

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA MATANZA

DEPARTAMENTO DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES

Código:C2HUM-001

Título:

APORTE DEL SINDICALISMO DE ORIGEN CRISTIANO AL PROCESO DE INTEGRACIÓN REGIONAL: El caso de la Central Latinoamericana de Trabajadores (CLAT).

Programa de Investigación: CyTMA2

Director: Alvarellos, Ricardo José

Integrantes: (Co Director) Martínez, Rubén

Fecha de Inicio: 01/01/2012

Fecha de Finalización: 30/12/2013

Resumen:

La investigación que presentamos en este informe final trata sobre los aportes de la Central Latinoamericana de trabajadores la CLAT a los procesos de integración como un actor relevante y los paradigmas políticos de la integración.

En América Latina los mecanismos de cooperación regional son intergubernamentales por lo cual la incidencia de los actores está vinculada a las facilidades que los gobiernos les den en las diferentes instancias de mediación. Con la vigencia y fortalecimiento de los procesos democráticos su participación fue aumentando junto a la complejidad de la agenda de temas. En los años noventa el actor central fueron los hombres de negocios que en el marco de un paradigma neoliberal dominante llevaron adelante estrategias a fines a sus intereses de reestructuración productiva vinculada a la articulación de la producción y comercialización local a las cadenas de valor globales. En ese marco los trabajadores organizados sindicalmente aparecían solo marginalmente porque el contexto los obligaba a actuar defensivamente.

Sin embargo encontramos en la CLAT con un conjunto de instrumentos institucionales tanto de formación como políticos que siempre fue promotora de iniciativas para aportar ideas desde una óptica latinoamericanista y que fueron propuestas en los diferentes ámbitos de su actuación sindical. Esto es un aporte fundamental.

El otro aporte es la valoración de la dimensión socialcristiana en el mundo sindical. Esta corriente minoritaria de la vida sindical latinoamericana se entrecruza con la historia del peronismo y con su paradigma latinoamericanista. Es así que se puede observar con más claridad la incidencia de la llamada "Guerra Fría" en el subcontinente y particularmente en la vida sindical. La CLAT fortaleció con una posición latinoamericanista independiente de las estrategias políticas europeas mayoritaria (socialdemocracia vs comunistas) pero por momentos estuvo cerca de las posiciones vaticanas (socialcristiana). Mirar la CLAT permitió incorporar más claramente los debates de integración americanos: panamericanismo y latinoamericanismo.

Palabras claves: Sindicalismo – Cristiano – latinoamericano – desarrollo – integración.

Código Área: (59)

Área: Ciencia Política

Código Disciplina: 5901

Disciplina: Relaciones Internacionales

Código Campo de Aplicación: 5901-01

Campo de Aplicación: Cooperación Internacional

INDICE

RESUMEN DEL PROYECTO	6
INTRODUCCIÓN	9
CAPITULO 1: LA CLAT y su representación en 2008.	13
1.1.- Representación Sindical	13
1.2.- Institutos de Formación Y Consejos Regionales: INCASUR Y CTCS.	15
CAPITULO 2: LA INTEGRACIÓN REGIONAL y SUS PARADIGMAS.	18
2. A.- Breve repaso de los procesos de integración de las últimas décadas	18
2. A. 1.- Los cambios recientes en las políticas de integración regional.	20
2. A.2.- Los actores y la integración regional.	20
2. A.3.- Organizaciones sindicales en el siglo XXI: cambios en el mapa latinoamericano	22
2. B.- Los Proceso De Integración. Los Actores	22
2. B.1.- Algunas ideas para comenzar el análisis	23
2. B.2.- Los actores y su nivel de competencia: los círculos de influencia.	24
2. C.- Sindicalismo Cristiano Y Política. La Tensión De Los Paradigmas. Mayol. Baumann. Gramsci.	27
CAPITULO 3: LA LUCHA POR LOS DERECHOS SOCIALES, CIVILES Y POLÍTICOS.	39
3.1.- La lucha recién empieza.	39
3.2.- Ideologías del movimiento obrero:	40
3.2. A.- Socialismo y Comunismo.	40
3.2.B.- Anarquismo.	41
3.2.C.- Anarcosindicalismo.	42
3.2. D.- Socialcristianismo.	42
CAPITULO 4: CENTRALES SINDICALES REGIONALES LATINOAMERICANAS.HISTORIA.	47
4. A.- Centrales Sindicales Mundiales.	47
4. B.- Centrales Sindicales Regionales en Latinoamérica	50
4. B.1.- El Panamericanismo: Estados Unidos. Comunistas.	51
4. B.2.- Latinoamericanismo: ATLAS	54
4.C.- Panamericanismo Y Latinoamericanismo. Entre La Guerra Fría y Las Políticas Neoliberales.	58
CAPITULO 5: LOS ORÍGENES DE LA CLAT	61
5. A.1.- La Juventud Obrera Católica: una Caracterización.	61
5. A. 2.- Emilio Máspero: de la JOC a la CLAT.	67

CAPITULO 6: LA CLAT: TRAYECTORIA POLITICO- SINDICAL	72
6. 1.- 1º Etapa: Creación de CLASC hasta la reforma CLAT.	74
6. 2.- 2º Etapa: Expansión Progresista 1971 – 1982.	90
6. 3.- 3º Etapa: ¿madurez o reflujo?	97
CAPITULO 7: LA CLAT Y LA INTEGRACION REGIONAL	108
7. 1.- 1º Etapa: Creación de CLASC hasta la reforma CLAT.	110
7. 2.- 2º Etapa: Liberación y desarrollo 1971 – 1982	113
7. 3.- 3º Etapa: madurez o reflujo.	117
Conclusiones	124

Resumen del Proyecto

APORTE DEL SINDICALISMO DE ORIGEN CRISTIANO AL PROCESO DE INTEGRACIÓN REGIONAL: El caso de la Central Latinoamericana de Trabajadores (CLAT).

Los procesos de integración latinoamericana tienen una larga tradición en el imaginario colectivo. Bolívar, San Martín o Belgrano, entre tantos otros personajes, son lejanos en la historia, medidos en forma temporal, pero si la historia es un campo de batalla forman parte de los procesos actuales, porque están insertos en cada pliegue de la historia de América Latina. Hay un revivirlos permanente como fuente de la unidad latinoamericana.

En las marchas y contramarchas en estos sesenta años otros actores fueron sumándose conforme Latinoamérica se incorporaba al mundo en el siglo XX. Entre esos protagonistas están los trabajadores organizados y tienen un papel destacado. Organizados en torno a distintas corrientes de pensamiento conforman un mapa ideológico complejo y dinámico. Desde los inicios del siglo pasado las diversas tradiciones del mundo convergen en Latinoamérica, reflejando la disputa ideológica europea y entre ellas está la cosmovisión humanista cristiana.

El 8 de diciembre de 1954, en Santiago de Chile se funda el Consejo Latinoamericano Sindical Cristiano (CLASC) y fue el antecedente inmediato de la CLAT. Una nueva generación de dirigentes obreros, formados en las juventudes de la JOC (Juventud Obrera Cristiana) y en otras organizaciones populares en las luchas de base y preocupados por el destino de América latina dieron un paso decisivo para la conformación del Movimiento de los Trabajadores.

La CLAT, se creó como una organización sindical humanista, promovió desde sus inicios el progreso y bienestar de los trabajadores latinoamericanos para lo cual la integración regional es un paso ineludible. La CLASC y luego la CLAT fueron impulsores dentro del mundo de las organizaciones sindicales de los procesos de integración y formaron a los trabajadores con esta impronta. La fundación de la CLAT es claro testimonio de ese interés.

En la propia naturaleza de su creación, basada en la singularidad latinoamericana, los procesos de integración constituyen su ADN. Para esta Central Sindical los procesos de integración regional son una guía en su trabajo político sindical nacional conformando un sistema de ideas y de acciones que se retroalimenta. Los aportes a las conceptualizaciones tradicionales se integran al andamiaje general de la CLAT y serán diferentes como trataremos de demostrar en la investigación. La cosmovisión de integración de la CLAT es parte del trabajo general y a su vez motoriza el resto de las acciones. Entre otros aportes y asociados a la idea de la integración regional, la CLAT incorpora un conjunto de ideas y conceptualizaciones al debate entre los trabajadores como Movimiento de los Trabajadores ampliado la idea europea de Movimiento Obrero, también propuso una ampliación de la idea tradicional del sindicato asociado al trabajador urbano y asalariado porque incorpora a los campesinos, trabajadores informales, desocupados, jubilados. Dicho concepto lleva implícito reconocer una realidad latinoamericana propia con sus problemas y soluciones. Es interesante destacar que la CLAT en los VII y VIII Congreso (1978 y 1982) planteó la importancia de que los trabajadores organizados articularan las propuestas de democracia real, la autogestión y un nuevo modelo de desarrollo. Principios tales como el “trabajo es un medio para la realización de la persona humana y para el mantenimiento del trabajador y de su familia” o “las diferentes instituciones y organismos económicos y sociales al igual que el Estado y las instituciones internacionales apropiadas, deben realizar una política general que logre, dentro de un proceso de desarrollo integral, una situación de pleno empleo estable, a fin de que todos puedan trabajar y vivir de su trabajo” constituyeron el motor de esa organización sindical latinoamericana cuyos representantes tienen una viva representación en Brasil (UGT) y Uruguay, ASU parte del PIT – CNT, Paraguay CNT, CAT Chile, CGT Colombia y sectores relevantes en la CGT y CTA de Argentina.

La CLAT en los Congresos X y XI amplió y sistematizó las propuestas denominándolas CLAN.

Las ideologías de los procesos de integración regional suele ser una dimensión poco observada como objeto de investigación. Por lo general se suele dar por “supuestos” determinados esquemas interpretativos minimizándolos, como si la elección de un esquema u otro fuera indiferente del paradigma contextual de la época. El ALCA es un ejemplo de esto. El paradigma neoliberal necesariamente impulsa esquemas de desarrollo e integración excluyentes, fragmentarios y subordinantes. Esto fue posible por-

que al interior de los estados nacionales triunfaron esas mismas concepciones. Obviamente los actores relevantes son los empresarios, mercados y los negocios sus principales hacedores.

La CLAT, Central Latinoamericana de Trabajadores en marzo del 2008 año se fusionó con la ORIT en Confederación Sindical de Trabajadores y Trabajadoras de las Américas (CSA) dando origen a una organización sindical hemisférica que representa a millones de trabajadores en todo el continente. Este proceso de unidad que aun continua y fue la respuesta a la vieja aspiración política de unidad de los trabajadores combinada con la urgencia de enfrentar la globalización.

Pero ¿qué pasa con los trabajadores son convidados de piedra, tienen proyectos? ¿Cuáles son sus posiciones sobre el tema? ¿si los trabajadores son protagonistas en la vida política y social dentro de los estados nacionales lo son en los procesos de integración?

En esta investigación buscaremos describir la trayectoria de una organización sindical latinoamericana, sus propuestas y el contexto político según la época.

En este sentido estudiar a la CLAT nos permitirá conocer con mayor amplitud la perspectiva de los trabajadores organizados los procesos de integración regional y conocer en mayor profundidad la complejidad de los procesos políticos de la historia latinoamericana mirando a un actor: los trabajadores organizados.

Integración – América Latina – Sindicalismo – Cristianos

INTRODUCCIÓN

El sueño de la unidad latinoamericana y caribeña tiene tantos años como la historia latinoamericana. Los procesos de integración regional son esfuerzos inspirados en aquellos sueños. “La Patria Grande” es la aspiración política que lo sintetiza. Sin embargo para que los proyectos políticos de cooperación tengan éxito necesitan de los negocios que los hagan posible. Por ejemplo, los procesos de integración como Mercosur o la Comunidad Andina tienen que asegurar posibilidad de negocios para las partes que deciden conformar el esquema de integración pero es solo una de las dimensiones. Ahora bien ¿Cuál es el esquema de integración que se elige? ¿Cuáles son los negocios que importan? ¿Quiénes lo deciden? ¿Cómo se reparten los beneficios? Son algunas de las preguntas que hay que formularse con respecto a un esquema de cooperación. Como siempre, reiteramos no hay neutralidad en la elección y para ello hay que ver cuáles son los intereses representados.

En efecto, detrás de la idea de integración regional se movilizan intereses impulsados por actores. Ideas, utopías y negocios. En este sentido en América Latina hay dos paradigmas antagónicos: el Panamericanismo y el Latinoamericanismo. Para que todos los lectores tengan en claro que no estamos hablando de utopías, sino de proyectos concretos y actuales. En este sentido el ejemplo concreto son los casos del ALCA y UNASUR. El ALCA - aquel esquema presentado en 1994 y finalizado sin éxito en el 2005 en Mar del Plata - se reinventó recientemente en 2013 cuando se crea la Alianza del Pacífico. Esta Alianza es un Tratado de Libre Comercio entre los cuatro países de Latinoamérica (México, Perú, Chile y Colombia) con más vínculos con Estados Unidos. Estos cuatro países tienen a su vez acuerdos bilaterales de Libre Comercio y asistencia financiera con Estados Unidos. El Proyecto UNASUR – por otro lado – es un esquema suramericano de articulación productiva y financiera interdependiente de las potencias mundiales.

La disputa Panamericanismo y Latinoamericanismo se renueva permanentemente. Ambos proyectos no son complementarios. Durante los años ochenta y noventa los procesos de integración o cooperación regional - al menos en América del Sur - fueron procesos articulados en torno a un desarrollo capitalista que promovía la fragmentación geográfica nacional (regionalizar los países) y vincularlos con los espacios globales. Estos proyectos, de factura neoliberal, fueron prioritariamente impulsados por lob-

bys empresarios, economistas, políticos, legitimados por un poderoso despliegue mediático.

En años anteriores hubo otros proyectos aunque también impulsados por empresarios tuvieron una fuerte iniciativa gubernamental como fue el caso de la ALALC que pretendió articular las redes productivas nacionales de América Latina.

Es decir, los procesos de integración o cooperación responden a proyectos políticos y comerciales que no son neutrales, sino que responden a intereses concretos. Esta referencia nos parece importante porque muchas veces no se tiene en cuenta a los sujetos que los impulsan e instrumentan.

Para este trabajo y continuando con una línea de investigación previa nos preguntamos acerca de un actor, las centrales sindicales como genuinos representantes de los trabajadores. ¿Cuál es su participación en esos procesos? ¿Apoyan o no y porque? ¿Tienen iniciativas y cuáles?

América latina desde mediados de la década del cincuenta tiene antecedentes importantes de centrales sindicales regionales promotoras de proyectos de cooperación e integración como fueron los casos de ATLAS y CLAT. ATLAS impulsada por la CGT de Argentina y el peronismo extendió su vigencia hasta que Perón fue destituido. En ese año la central desapareció. La CLAT fue un proyecto impulsado por sindicalistas cristianos, retoma las ideas del ATLAS y en el año 2008 se fusionó con la ORIT. Ambas organizaciones fundaron la Confederación Sindical de Trabajadores y Trabajadoras de las Américas (CSA). Previamente, en 1986, se conformó la Coordinadora de Centrales Sindicales del Cono Sur (CCSCS) con el objetivo de coordinar su participación en los esquemas de integración que estaban surgiendo en el Cono Sur. Con la puntualización de la Coordinadora se quiere remarcar que la preocupación de los trabajadores en los procesos de integración no son nuevos aunque como veremos la CLAT tiene un papel muy activo en la creación de marcos interpretativos de la realidad latinoamericana.

La CLAT fue una central sindical que desde su creación en los años cincuenta hasta 2008 se posicionó en América Latina como una organización portadora de valores humanistas centrados en la realidad latinoamericana signada por la lucha contra las dictaduras, la pobreza de los trabajadores y de estructuras económicas dependientes en

las mayoría de los países; fue anti – imperialista y anticomunista y básicamente tercerista.

La CLAT - además de una agenda propia en integración regional - también se destacó por conformar una estructura de formación y capacitación de cuadros sindicales que le permitió sostener en términos operativos aquella agenda. Si bien la estructura política sindical latinoamericana se reconfiguro en la CSA, el esquema de formación de la ex CLAT continua ofreciendo Asistencia Técnica, Programas y Proyectos, es decir, un esquema de trabajo con metas y objetivos cuya finalidad es continuar brindando a las organizaciones de la ex CLAT y cuadros sindicales interesados sus propuestas de contenido latinoamericanista. Su nodo formativo continúa siendo la Universidad Latinoamericana de Trabajadores (UTAL) ahora con sede en Panamá y sus cuatro Institutos de Formación, Estudios e Investigación. El instituto correspondiente al cono sur es el Instituto de Capacitación y Estudios del Sur (INCASUR) con una importante y larga trayectoria de participación en las instancias tripartitas de los órganos institucionales laborales del MERCOSUR.

En este marco, en esta investigación histórico-descriptiva, desarrollamos las ideas, proyectos y acciones de la CLAT para fomentar y fortalecer los procesos de integración política y social desde la perspectiva de los trabajadores. Como se argumentará oportunamente en la investigación, la CLAT no participo directamente en las negociaciones porque las negociaciones son intergubernamentales pero si las alentó y acompaño en las propuestas de cooperación e integración regional con sus organizaciones políticas y de formación e investigación subregionales por considerarlo necesario para el desarrollo de los pueblos de la región.

La investigación se desarrolla en siete capítulos. En el primero se describe la representación político – sindical de la CLAT comparada con los sindicatos que adhieren a la ORIT (que no es una central sindical sino una oficina regional de la CIOLS) al momento de la unificación en marzo de 2008. En el capítulo dos se describe los perspectivas teóricas de la integración regional, los actores y la importancia del contexto de las corrientes socialcristianas en Suramérica. En el tercero se describen sintéticamente las distintas corrientes ideológicas sindicales y en especial se presta especial atención al socialcristianismo. Los capítulos cuatro y cinco refieren a la trayectoria sindical y fuentes en Latinoamérica de la CLAT. Los capítulos seis y siete describen las iniciativas políticas en

los Congresos de la CLAT y en especial se describen las ideas de la CLAT en torno a la integración.

Por último esta investigación no es sobre la CLAT en general y su proyección política sino que se circunscribe a sus proyectos e iniciativas en torno a los procesos de integración.

CAPITULO I

LA CLAT y su representación en 2008.

La CLAT fue un actor de incidencia relevante en la vida sindical en el cono sur desde los años sesenta. Su accionar debe ser evaluado en tanto instancia de formación sindical, elaboración de marcos interpretativos y marcos institucionales políticos regionales. Como se analizara oportunamente la CLAT tenía una agenda compleja que no se circunscribía a los temas propios de las organizaciones sindicales de la reivindicación histórica de los trabajadores por el salario y las condiciones de trabajo sino que introdujo al debate sindical temas como la integración regional, democracia, derechos humanos, campesinos, trabajadores ambulantes y otros.

Con respecto a sus aportes sobre los procesos de integración regional fueron realizados desde la perspectiva de los trabajadores y centrados básicamente en plantear los procesos de cooperación regional como una opción política para alcanzar el desarrollo de los pueblos.

En este capítulo se pretende dos cosas, por un lado describir un mapa de la representación sindical de la CLAT en Latinoamérica al momento de su fusión con la ORIT en marzo del 2008 para dar origen a la Confederación Sindical de Trabajadores y Trabajadoras de las Américas (CSA) y por otro, presentar los marcos institucionales de la CLAT que articulaban sus disposiciones generales con la problemáticas regionales: los institutos de formación y consejos regionales.

1.1.- Representación Sindical

La CLAT tuvo una larga trayectoria en América Latina con diferente participación en cada uno de los países de la región. Para esta presentación se tomaron los datos ofrecidos por las centrales afiliadas de América Latina y el Caribe. Su nivel de incidencia tanto en la región como en los países se puede apreciar a partir de la importancia de los sindicatos; éstos a su vez muestran su relevancia en sus capacidades de acción colectiva como diría Claus Offe¹.

¹ Offe, C. y Wiesenthal, H., *Dos Lógicas de la Acción Colectiva* en Cuadernos de Sociología N° 3, Oxford 1985.

En el cuadro 1 presentamos y comparamos el número de afiliados tanto de la CLAT como de la ORIT al momento de la unidad². Como se puede apreciar el número total de afiliados de la ORIT es significativamente mayor al de la CLAT. Los trabajadores afiliados a la ORIT, 15,100 millones y de la CLAT, 3,1 millones. Los porcentajes de participación eran 66,7% y 12,8% respectivamente del total de trabajadores afiliados. Algunas aclaraciones importantes: al momento de la unidad había centrales de trabajadores afiliadas a la CSI y otras afiliadas a la Federación Sindical Mundial (FSM) 2,100 mil a la CSI y 3,300 mil a la FSM).

La CLAT tenía mayor número de afiliados que la ORIT solo en la región Andina. En el resto del continente la afiliación mayoritaria era a la ORIT. Hay algunas observaciones sobre las afiliaciones a las centrales que es necesario hacer para contextualizar debidamente el valor de la representación sindical en todo el recorrido histórico de ambas confederaciones. Por ejemplo, la CGT de Argentina se afilió a la CIOLS en 1975 e indirectamente a la ORIT pero esto no fue reconocido hasta algunos años más tarde. Históricamente la CGT se mantuvo al margen de las afiliaciones internacionales como se explicara en el respectivo capítulo. Tampoco están incluidas organizaciones independientes como el PIT/CNT de Uruguay que además es la más importante de ese país.

**CUADRO 1
COMPARACIÓN AFILIADOS ORIT/CLAT**

REGION	ORIT	CLAT
CONO SUR	11.148.023	1.245.172
ZONA ANDINA	785.000	1.000.655
CENTROAMERICA	645.000	529.160
MEXICO	2.400.000	126.000
CARIBE	219.000	252.880
AMERICA LATINA	15.197.023	3.153.867
%	66,7	12,8

Fuente: Elaboración propia con datos aportados por las centrales.-

El cuadro 2 es descriptivo y se enumeran las centrales afiliadas a la CLAT al momento de la Unidad. Como se puede observar hay países como Brasil, Paraguay, Ecuador, México, Cuba y Trinidad y Tobago en los que hay más de una representación sindical dentro de la misma CLAT.

² Los datos fueron tomados del documento de trabajo elaborado por INCASUR y el CTCS durante el proceso de Unidad Continental. El Documento fue coordinado por Ignacio Páez Maña. Mimeo. 2008.

**CUADRO 2
CENTRALES AFILIADAS A LA CLAT**

PAIS	CENTRALES	PAISES	CENTRALES	PAISES	CENTRALES
Argentina	CCAS	Venezuela	CODESA	Cuba	CUTC – STC
Brasil	CAT-CNPL-SDS-CBTC	Belice	CWU	Puerto Rico	CPT
Chile	CAT	Costa Rica	CMTC	R.Dominicana	CASC
Paraguay	CNT-CGT-CNP	El Salvador	CATS	Haití	CTH
Uruguay	ASU	Guatemala	CGTG	Aruba	FTA
Bolivia	CRISOL	Honduras	CGT	Surinam	OSAV
Colombia	CGT	Nicaragua	CTN	T. y Tobago	ATS - GWU
Ecuador	CEDOC -CLAT	Panamá	CGTP		
Perú	CATP	México	COR - CNT		

Fuente: Elaboración Propia con datos aportados por las centrales.-

Como se advierte la CLAT fue una Central regional activa y con presencia en todos los países de América del Sur a través de sus cuatro institutos de formación³ y los diferentes Consejos Subregionales de carácter político.

1.2.- INSTITUTOS DE FORMACIÓN Y CONSEJOS REGIONALES: INCASUR Y CTCS

A continuación describimos muy brevemente dos instituciones de la CLAT - una política y la otra de formación sindical - que objetivaron sus decisiones en acciones y permite visualizar claramente el alcance político de la CLAT en Latinoamérica.

El Instituto Internacional de Estudios del Sur (INCASUR) fue parte del sistema de formación de la CLAT que continua existiendo, su sede está en Argentina y tiene una cobertura territorial del todo el Cono Sur. **El Consejo de Trabajadores del Cono Sur (CTCS)** era el marco político institucional de la CLAT en el Cono Sur y se fusiono con la Coordinadora de Centrales Sindicales del Cono Sur (CCSCS) en el 2010 completando el proceso de Unidad CLAT – ORIT. Ambas instancias articularon su trabajo constantemente.

La actividad del INCASUR no sólo se ha centrado en el Mundo del Trabajo (contemplando los temas sindicales, el trabajo con las cooperativas, empresas recuperadas,

³ Los institutos de Formación sindical siguen funcionando en la actualidad (12/2013).

trabajadores informales, con movimientos sociales, religiosos, por los derechos humanos, Pymes, etc.), también trabajó políticamente en el fortalecimiento de los procesos de integración como fueron el proyecto de la Cuenca del Plata, Hidrovía Paraná – Paraguay y el MERCOSUR, UNASUR.

A continuación describimos las acciones tanto del INCASUR como del Consejo en los países del cono sur.

En Argentina se llevó adelante un intenso trabajo con diversos colectivos. Los mismos adquieren relevancia por el compromiso que ello representó para los dirigentes de la institución en una época en que la vida se ponía en juego a cada momento como fue la última Dictadura y continuó en la etapa de la transición democrática. Entre las acciones que se coordinaron fue la articulación con distintas instituciones en la denominada Red Inter-Institutos que posibilitó un mayor nivel de incidencia en muchos temas, entre ellos los de integración regional. Otro grupo de incidencia fue el constituido por los compañeros expulsados de los sindicatos cuando estos fueron intervenidos por las fuerzas armadas o después cuando lentamente se inició su recuperación. En este sentido el apoyo al Grupo de los 25 del sindicalismo, a los emergentes movimientos sociales y religiosos que se movilizaban en defensa de los derechos más elementales y con militantes políticos y sociales perseguidos que tuvieron que exiliarse. Ya con la vigencia del sistema democrático se trabajó en la normalización de la CGT y se realizaron numerosas actividades y eventos que facilitaron la creación de la CTA. Tampoco estuvo ausente el conflicto de Malvinas. En efecto, en mayo de 1982 en Montevideo una delegación del INCASUR explicó el sentimiento de los trabajadores sobre la naturaleza del conflicto y la estrategia de la dictadura apropiándose de un sentimiento nacional.

En Bolivia se participó en apoyo a la Central Obrera Boliviana (COB), a los movimientos sociales campesinos, especialmente la organización TUPAC KATARI y otras en las diversas etapas de la vida institucional de ese país. Cabe destacar que los vínculos con éste país hermano fueron intensos y se manifestó a través de los estrechos vínculos con dirigentes tanto políticos como sindicales que debieron exiliarse en Buenos Aires entre los cuales se recuerda con especial afecto a Don Juan Lechín.

En Chile se trabajó con el FUT durante todo el periodo de la dictadura, organizando eventos de formación de cuadros y coordinación política con las organizaciones repre-

sentativas en ese momento y que luego constituyeran el Comando Nacional de los Trabajadores (CNT). El INCASUR y el CTCS llevó a cabo innumerables eventos para apoyar la dirigencia sindical y política trasandina en especial la formación de cuadros para las organizaciones integrantes del Comando: FUT; COORDINADORA, CTC, CTCH, ADT. La mayoría de estas actividades se llevaron a cabo en Argentina con el apoyo de las organizaciones de este país.

Brasil. El INCASUR comenzó a trabajar en Brasil en los años 1978/1979 a partir de las grandes huelgas en el ABC paulista liderados por Lula, a quien se acompañó participando a su lado y llevando la solidaridad y el apoyo de la CLAT. En este país se luchó activamente en el CONCLAT formando cuadros y el desarrollo de organizaciones. También se lo hizo en el CONCUT que dieron lugar al nacimiento de la CUT. Posteriormente se apoyó intensamente en el nacimiento de Fuerza Sindical para luego impulsar la creación de la CAT que derivaría en la creación de la UGT en 2008.

Paraguay también contó con el trabajo del INCASUR en el complejo proceso de recuperación de su democracia. La tarea activa y militante permitió participar en diversos hechos políticos y sindicales entre ellos la creación del Movimiento Intersindical de Trabajadores (MIT) junto con las distintas expresiones del movimiento sindical de esos países, para impulsar la creación de la CNT y la asistencia a las organizaciones campesinas que crearon la ONAC. También hubo intensa actividades de solidaridad y defensa de los derechos humanos de los miembros de ese colectivo en la Argentina como fue el trabajo conjunto con el EPPA.

Uruguay. La participación se basó en articular el apoyo a los compañeros de ASU en la conformación del PIT/ CNT base de la recuperación de la central nacional del PIT/CNT.

En el próximo capítulo trabajaremos con algunos conceptos teóricos vinculados a la influencia de los actores en los esquemas regionales de integración y de esta manera valor debidamente el accionar de la CLAT.

CAPITULO 2

2. A.- LA INTEGRACIÓN REGIONAL LATINOAMERICANA y SUS PARADIGMAS Breve repaso de los procesos de integración de las últimas décadas

Los acuerdos de cooperación son mecanismos institucionales que acuerdan los países para fomentar los vínculos con otros estados nacionales. Esos vínculos son de diferente tipo. Así tenemos los vínculos comerciales que son los más habituales, pero también los hay culturales, de desarrollo industria, políticos, científicos, etc. Entre los diferentes mecanismos de cooperación se encuentran los procesos de integración que también comprometen las distintas dimensiones de un país - económica, política, comercial, cultural, social, científica entre otras. Es decir, los países o grupos de países hacen acuerdos para mejorar el intercambio de productos, acuerdo de inversiones o simplemente intercambiar científicos o artistas.

Otros variables que intervienen en el análisis es cuando los países se comprometen a relaciones más complejas como por ejemplo acordar que la fabricación de autos chicos se haría en el país A y los autos grandes en el B y algunos repuestos en el país C. Estos acuerdos se los llaman inter-industriales y exigen la participación de los gobiernos y de los empresarios. El acuerdo implicaría que los autos y repuestos se vendan en los países comprometidos. Por lo tanto se habla de su intensidad y profundización de los esquemas regionales. Dicho de otra manera entre las posibilidades están las de una simple negociación de intercambio de artistas hasta tratados de creación de un mercado único. Entre los extremos mencionados hay un sinnúmero de opciones y ninguna (de las opciones) es más importante que la otra; cada esquema de cooperación es importante en sí mismo. Por supuesto que organizar un proceso como el de la Unión Europea es mucho más complejo que organizar una zona de libre comercio. Todo depende de los objetivos que los actores se propongan. En este marco además de interesar las estrategias de los Estados como actores están la de los empresarios, los científicos, ONGs, organizaciones de trabajadores, entre otras, con lo cual se complejiza los procesos decisionales del sistema político.

Con este contexto se puede incluir el acuerdo TIAR (vinculado a la seguridad) que fue firmado por los países de las Américas por presión de Estados Unidos o el acuerdo Ila-

mado "Iniciativa para las Américas" también promovido por los Estados Unidos pero para asegurarse una mirada del "desarrollo".

Durante los sesenta y setenta con las dictaduras que hegemonizaron la vida política en América Latina se impusieron proyectos de desarrollo tendientes a fragmentar la región y vincularla a los países desarrollados.

La CEPAL fue la organización impulsora de esta iniciativa desarrollista y con el tiempo aparecieron otros esquemas que pusieron el acento en otras especificidades. En este marco se gestaron experiencias como ALALC, Cuenca del Plata, Pacto Andino, Tratado Amazónico y tantos otros. La experiencia regional no es solo de acuerdos de cooperación comerciales, también los hay políticos, energéticos, culturales y otros.

La ALALC fue la primera iniciativa de integración regional latinoamericana conformada en base a un tratado multilateral cuyo objetivo de largo plazo era crear un mercado común latinoamericano. Si bien no se logró el objetivo inicial, se firmaron numerosos acuerdos comerciales, económicos y algunas iniciativas interesantes en desarrollo pero sus resultados fueron muy escasos comparado con el optimismo de los promotores originales. No es el objetivo de este trabajo explicar las razones de su fracaso (el de la ALALC) como de ninguna de las otras experiencias de los procesos de cooperación mencionados. Este informe parte de entender que las experiencias transitadas⁴ como la ALALC, Pacto Amazónico, Cuenca del Plata e incluso las propuestas de la CLAT y otros contribuyeron a promover la importancia y necesidad de articular un proyecto colectivo para alcanzar algún nivel de prosperidad sostenible en el tiempo en la región.

En 1980 - justamente cuando el neoliberalismo se instaló en la región - se conforma ALADI. Esta organización en principio se ideó solo como una instancia institucional para custodiar los acuerdos alcanzados la década anterior. Simple pero efectiva para los intereses sostenidos por la comunidad de negocios.

En los noventa, con la hegemonía del modelo neoliberal basado en ideas como la supremacía del mercado, el Estado mínimo, la competencia. El paradigma de la integración surgido en aquel contexto fue funcional a la globalización a través de la división y especialización de los mercados nacionales, la regionalización de empresas latinoame-

⁴ Ninguna de las iniciativas de integración llevadas a cabo lograron los objetivos originalmente planteados porque su desafección fue parte intrínseca de la historia latinoamericana.

ricanas, la conformación de empresas globales a partir de alianzas entre multinacionales, la reserva de mercado, la reducción arancelaria, la desregulación del sistema financiero, la creación de la OMC que como institución mundial promovió el libre comercio. En este marco se firmaron numerosos acuerdos en todo el continente: Mercosur (1991), CAN (1993) y en 1992 México adhiere al Tratado de Libre Comercio (TLCAN ó NAFTA en inglés) que ya existía entre Estados Unidos y Canadá. A fines de 1994 en Miami se lanzó el ALCA, la negociación más ambiciosa que era la creación de una zona de libre comercio entre los países del Hemisferio Americano - desde Alaska a Tierra del Fuego - que debía concluir en 2005.

2. A. 1.- Los cambios recientes en las políticas de integración regional.

En noviembre de 2005, en Mar del Plata (Argentina), naufragó definitivamente el acuerdo de unidad comercial (creación de una zona de libre comercio) del continente americano (ALCA). Este acuerdo había sido negociado durante una década (cientos de reuniones, decenas de negociadores y miles de horas en casi todos los países del continente). Desde entonces América Latina propone un paradigma político de cooperación latinoamericanista y que busca ser hegemónico para nuestra región. Hoy sobresalen las iniciativas de cooperación suramericanas como UNASUR. Este último es un proyecto político articulador de los dos proyectos de integración comercial significativos como son el MERCOSUR (Atlántico) y el CAN (Pacífico). Otro ejemplo de cooperación suramericano es ALADI. ALADI es una instancia de asistencia técnica en temas comerciales, estadísticos, aduaneros, análisis de mercados, vínculos con otras regiones, etc., entre los países de América del Sur.

2. A.2.- Los actores y la integración regional.

Como se puede apreciar las características de un mecanismo de cooperación son producto de decisiones entre diferentes actores. Es decir, las decisiones no las toman solo los miembros de un gobierno ni tampoco solo los empresarios o solo los trabajadores pero sin duda la influencia que tenga alguno de ellos sobre el resto le dará al proceso sus características. En este marco se puede decir que las características de un acuerdo de cooperación son el resultado de la correlación de fuerzas entre actores y su caracterización se corresponde con el régimen político imperante. Así, en las décadas de los sesenta y setenta las características de la integración regional replicaba los intereses

de los sectores dominantes vinculados al mercado interno, grandes empresas tanto nacionales como multinacionales; la falta de democracia impedía la participación de actores excluidos de la construcción de un proyecto colectivo regional como los trabajadores, pequeños empresarios y científicos, entre otros.

En el escenario neoliberal de los noventa, las iniciativas de integración regional fueron pensadas con otra perspectiva, la "integración abierta"⁵ que buscó integrar fragmentos de las economías nacionales a la economía global. Si bien las democracias están extendidas, la participación en general estaba limitada a los representantes de las grandes corporaciones. Por ejemplo, en el Mercosur en el Tratado de Asunción no contempló ninguna instancia institucional de participación de los trabajadores y fueron las propias organizaciones quienes exigieron un lugar en la mesa de negociaciones. Luego de varias negociaciones, a fines de 1992 se creó el subgrupo laboral N° 11. Esta falta de espacio para los trabajadores no fue un "olvido", por el contrario, representaba la cosmovisión de los sectores dominantes para imponer el nuevo modelo de acumulación, modificar la estructura social existente y un esquema de poder interno que minimizaba la correlación de fuerzas de los trabajadores. El diseño del esquema integrador Mercosur era funcional a ello. En este contexto la democracia garantizaba las condiciones de desarrollo impuestas en la década anterior, incluida el pago de la deuda externa. Sus consecuencias fueron el incremento de la pobreza, el desempleo, la marginación de jóvenes, menores recursos en educación y salud; la migración se convirtió en una opción de supervivencia personal y familiar. La resistencia de diferentes organizaciones sociales y trabajadores resultaron insuficiente para limitar estos avances.

En la actualidad y producto de cambios políticos en la región, está vigente otro paradigma que promueve restablecer en primer lugar, la integración nacional y en segundo lugar, integrar las diferentes subregiones al continente suramericano de tal manera que se facilite generar sinergias necesarias para el desarrollo local y regional.

El desafío no es menor porque los procesos productivos de mayor valor agregado en los países latinoamericanos son parte de las cadenas de valor globales.

⁵ Este concepto fue una propuesta de la CEPAL aunque siguiendo las consignas del neoliberalismo global y que se expresaba en instituciones como el FMI, OMC y tantas otras.

2. A.3.- Organizaciones sindicales en el siglo XXI: cambios en el mapa latinoamericano.

Desde los años sesenta las distintas centrales sindicales de continente apoyaron las distintas iniciativas de unidad sindical aunque cada una desde su perspectiva ideológica. Como se mencionará más adelante, desde mediados del siglo XX las organizaciones regionales destacadas en la región eran la ORIT, CPUSTAL y la CLAT y que con sus diferentes perspectivas actuaban frente al resto de las centrales.

El fin de la Guerra Fría con la caída del Muro de Berlín y los cambios al interior del capitalismo a principio del siglo XXI hacia un "capitalismo global" se generó un consenso entre referentes y líderes del sindicalismo en la necesidad de unificar las diferentes corrientes sindicales en una sola. Después de un largo proceso las centrales vinculadas a la corriente socialdemócrata y socialcristiana deciden integrarse en una sola.

En un primer momento lo hicieron las organizaciones mundiales y luego las regionales. En efecto, en 2006 se creó la Confederación Sindical Internacional (CSI), producto de la fusión entre la CMT y la CIOLS y en marzo del 2008, para el continente Americano se creó la CSA que fusionó la CLAT y la ORIT⁶.

2. B.- LOS PROCESO DE INTEGRACIÓN. LOS ACTORES

Si es cierta la afirmación anterior (la CLAT fue una central con aportes relevantes desde el movimiento obrero) nos obliga a preguntarnos por los protagonistas de los esquemas de cooperación, es decir, quienes lo motorizaron, pensaron alternativas y ejecutaron las diferentes acciones políticas de cooperación. En este punto no solo participan agentes gubernamentales sino que hay otros, una pluralidad como es el caso de los partidos políticos, empresarios, comerciantes, científicos, trabajadores organizados, entre otros que demandan participar en el diseño de las políticas públicas. Hay perspectivas que tienden a incluir solo a los agentes gubernamentales y a los empresarios

⁶ En el Cono Sur las centrales sindicales vinculadas a la ORIT articulan su incidencia desde 1986 a través de la Coordinadora de Centrales Sindicales del Cono Sur (CCSCS). La CLAT también tenía un Consejo Coordinador (CTCS) de sus centrales adheridas desde 1985. En el año 2010 en el marco del proceso de unidad continental, el Consejo de Trabajadores del Cono Sur (CTCS) se adhiere a la Coordinadora reforzando las iniciativas para facilitar la articulación de los proyectos de integración en el ámbito del Mercosur en temas como migraciones, empleo, seguridad social entre otros.

y otras que incluyen a todos. Los procesos de integración en América Latina han sido hasta hora negociaciones básicamente inter-gubernamentales con una fuerte participación de los empresarios por lo cual el papel de los otros actores ha sido más limitado aunque cada vez más relevante.

2. B.1.- Algunas ideas para comenzar el análisis

La integración regional es un proceso multidimensional y complejo. Multidimensional porque comprende las dimensiones comercial, económica, social, cultural y fundamentalmente política; complejo, porque expresa los diversos intereses y conflictos tanto de empresarios, trabajadores y gobierno en los distintos países como al interior de cada una de esos colectivos. La CLAT entendió desde un comienzo que la promoción de la cooperación económica son mecanismos que facilitarían el proceso de desarrollo autónomo de la región y sería condición para alcanzar la unidad subcontinental.

A continuación incorporamos algunas ideas que en su conjunto constituyen el marco teórico de la investigación. La primera parte describe algunos de los aportes de Nye acerca de los mecanismos de integración⁷ política y los mecanismos políticos que facilitan el lugar de los actores; a continuación trabajamos con dos autores (Grandi y Bizozzero) que ponen énfasis en el lugar de los actores en las negociaciones porque nuestro esfuerzo específico se centra en los sindicatos y concretamente en la CLAT como actor de ese proceso. En tercer lugar, incorporamos un desarrollo de la cosmovisión católica de la vida social mediada por la democracia cristiana, la iglesia, algunos partidos políticos como el peronismo en Argentina y organizaciones sindicales como la CLAT. En este apartado nos pareció importante articular todas las voces que expliquen el "mundo de las ideas" al momento del surgimiento de la CLAT.

Integración regional y política: el actor

Joseph Nye refiriéndose a la integración política, identifica cuatro condiciones que lo caracterizan a lo largo del tiempo: la "**politización**" o los medios a través de los cuales se resuelven y se concilian los intereses en conflicto o el nivel en el cual los beneficios resultantes están lo suficientemente extendidos para asegurar una ampliación y profundización del apoyo; **redistribución**, o determinación de los beneficios de la

⁷ Usaremos también el término cooperación como sinónimo de integración sabiendo que hay algunas diferencias entre ambos términos.

integración; **redistribución de alternativas**, se refiere al nivel hasta el cual avanza el proceso de integración y el nivel en que los decisores redistribuyen las alternativas; **externalización**, indica hasta qué punto los negociadores de las unidades de integración deben desarrollar posiciones comunes frente a terceros⁸. Siguiendo al autor referido interesa destacar lo que denomina “**potencial integrador**”, es decir, las condiciones de integración que se estimulan una vez iniciado el proceso - que son cuatro - conducen a la **existencia de pluralismo**, es decir, la importancia de grupos específicos que refuerzan la probabilidad de la integración como fue el caso de la CLAT. Queda claro que el pluralismo supone la existencia de regímenes democráticos.

La formulación de políticas y la toma de decisiones en cualquiera de sus etapas – diseño, implementación, negociación – cuenta con un núcleo decisorio y círculos de influencia ubicados a diferentes distancias del mismo⁹ y mutuamente interrelacionados. No hay ningún país que tenga un nivel decisorio aislado de los intereses en disputa. La propia característica del régimen político condiciona la influencia de los distintos actores.

2.B.2.- Los actores y su nivel de competencia: los círculos de influencia

Por lo dicho anteriormente la integración adquiere las características de los grupos dominantes. Por lo tanto es importante ver qué lugar ocupan los trabajadores en los procesos de integración en cualquiera de sus etapas.

En un proceso de integración, el hecho de analizar el mapa de actores implica tener en cuenta los diferentes círculos de influencia en cada uno de los Estados parte y su capacidad de trascender su nivel decisorio nacional. Este punto de partida nos coloca en la necesidad de distinguir a los actores en dos niveles, aquellos que solo actúan a nivel nacional de aquellos que intervienen en el escenario internacional (acá entran los regionales y los globales). La capacidad de influir de los actores nacionales está condicionada por factores políticos, institucionales, económicos, sociales y culturales de cada estado. La capacidad decisional de trascender al nivel subregional (por ejemplo el Mer-

⁸ Nye, J, Nye, Joseph, Capítulo 10 Teorías de la Integración Internacional. Regionalismo y cohesión de las alianzas, en Deougherty, J y Pfaltzgraff, R.: Teorías de las Relaciones internacionales, Editorial GEL, Argentina 1993.

⁹ Jorge Grandi y Lincoln Bizozzero Hacia una sociedad civil del Mercosur. Cuadernos del CEFIR, 1995.

cosur) está condicionada por el esquema institucional del proceso de integración y por los antecedentes de organización y sistemas de acción de estos actores.

Si bien los autores¹⁰ trabajan el tema con respecto al Mercosur podemos ampliar este análisis a los procesos de integración en general.

Ellos identifican tres círculos de influencia. En un **primer círculo**, nivel nacional, están las dirigencias gubernamentales (dirigencias políticas), la tecno-burocracia ministerial (dirigencias de la burocracia de los ministerios) y los grupos empresariales. Dentro del mismo círculo pero a nivel sub-regional o regional, las dirigencias gubernamentales se expresan en las Cumbres Presidenciales y en la Institucionalidad Mercosur (Consejo Mercado Común, Reuniones de Ministros, Grupo Mercado Común, Comisión de Comercio, entre otras). La tecno – burocracia negociadora, está conformada por los Subgrupos de Trabajo del Grupo Mercado Común, las comisiones, comités y Grupos Ad-Hoc que se conforman en el marco de ese órgano y los comités técnicos de la Comisión de Comercio.

Recordemos que los actores gubernamentales representan o deberían representar los intereses de la ciudadanía en su conjunto y no algunos en particular.

El segundo círculo, está constituido por el Parlamento, los partidos políticos, las centrales sindicales, las asociaciones que representan a los pequeños y medianos empresarios y las entidades subregionales que por efectos positivos o negativos del proceso de integración pueden generar iniciativas.

El tercer círculo, en el mismo se encuentran organizaciones sociales en general como, ONG, Fuerzas Armadas, entidades subnacionales como provincias o municipios, la Universidad, las elites culturales, colegios profesionales, otros.

¹⁰ Grandi y Bizozzero, Hacia una sociedad civil del Mercosur. Citado.

**CUADRO 3
CÍRCULOS DE INFLUENCIA**

	CÍRCULOS DE INFLUENCIA		
	PRIMERO	SEGUNDO	TERCERO
Nivel Nacional	Dirigencias gubernamentales, tecno-burocracia ministerial, los grupos empresariales.	Miembros del parlamentos, dirigentes de los partidos políticos, centrales sindicales, pequeños y medianos empresarios, otros.	ONG, Fuerzas Armadas; Universidades
Nivel regional	Las dirigencias gubernamentales en Cumbres Presidenciales, Consejo Mercado Común, Reuniones de Ministros, Grupo Mercado Común, Comisión de Comercio, entre otras). La tecno – burocracia negociadora, son los técnicos de los SCT, GMC; Comisiones, comités y Grupos Ad-Hoc; Comités técnicos de las diferentes comisiones.	Entidades subregionales que representan a distintos colectivos tanto de partidos políticos como empresarios, trabajadores, otros	Organizaciones culturales, colegios profesionales, otros.

Fuente: Grandi y Bizozzero. Citado

Esta tipología se estructura a la vez sobre dos ejes, el eje estructural asociado a características histórico - socio-políticas y otro procesal, vinculado a los propios actores que se mueven según su dinámica en el proceso. Para resumir, el proceso de integración asume las características que definen los sectores hegemónicos; la influencia de los sectores dominantes varía con la correlación de fuerzas en cada país, por lo tanto el proceso es dinámico (pasado, presente y futuro); hay dos niveles de actuación de los actores (nacional e internacional) y distintos círculos de influencia (primer círculo, segundo y tercero).

Los procesos de integración regional tuvieron un fuerte impulso a partir de la Segunda Guerra Mundial. Se destaca la creación de la CECA en 1952 y algunos años más tarde (1958) con la firma del tratado de Roma se conforma la Comunidad Económica Europea. En 1960 se creó la ALALC. A fines de los ochenta y especialmente en los noventa los procesos de integración adquieren nuevamente una gran dinámica destacándose la creación del Mercosur y la UE. Los esquemas regionales fueron pensados y alentados por la comunidad de negocios. Las organizaciones sindicales por lo general permanecieron al margen pensando solo en términos nacionales. En este marco es posible entender las posiciones de cada uno de los actores.

Con el tiempo y a medida que los procesos de integración generaron relaciones de fuerzas favorables para los empresarios, los trabajadores conformaron una institucionalidad regional para asegurar la defensa de sus intereses. Por ejemplo, en 1973

cuando el proceso de integración ya estaba consolidado se creó la Confederación Europea de Sindicatos (CES) con el objetivo de defender de manera unitario los intereses de los trabajadores, mecanismos de negociación y de protesta regionales. Los trabajadores son actores naturales de los procesos de integración - más allá de los intereses hegemónicos predominantes - aunque haya pasado mucho tiempo para advertirlo.

Como se dijo anteriormente los procesos de integración son alternativas de desarrollo con beneficios de inventario tanto para los empresarios como los trabajadores. Pocas organizaciones de trabajadores advirtieron sus posibilidades estratégicas para impulsarlo y una de ellas fue la CLAT porque desde sus inicios alentó junto a la CEPAL este mecanismo y fue capaz de proponer uno para el movimiento de trabajadores.

2. C.- SINDICALISMO CRISTIANO Y POLITICA. LA TENSION DE LOS PARADIGMAS. MAYOL. BAUMANN. GRAMSCI.

En este apartado desarrollamos dos ejes problemáticos con los cuales se pretende abordar el contexto político social de las acciones de la CLAT en los procesos de integración. Por una lado tratar de reconocer el entramado del pensamiento político de la Iglesia y su vínculo con las organizaciones sociales que no fueron solo sindicales en América Latina y el segundo eje, trasladamos el debate anterior a la Argentina. Hay hitos del pensamiento de la CLAT que están íntimamente vinculados a la experiencia Argentina. Máspero, el Indiscutido líder de la Central y que la condujo durante 40 años, era Argentino y tuvo militancia peronista hasta el enfrentamiento con la Iglesia. También fue testigo de la evolución de ATLAS. Estas dos características y otras que surgirán de la reflexión obligan a transitar con énfasis los debates en la Argentina. Conceptos tales como liberación, tercera posición y democracia por ejemplo, tienen en el debate sindical argentino una larga trayectoria.

Las organizaciones sindicales católicas siempre tuvieron cerca el control de los hombres de la Iglesia. Después de un debate de varios años, decidieron quitarle a sus organizaciones toda referencia religiosa y llamarlas simplemente humanistas. Nombre que lamentablemente no define claramente un marco político.

En este marco la Iglesia influyó en la vida política a través de los partidos demócratas cristianos y en el caso particular de la Argentina a través del peronismo del '43 o pos-

teriormente en las décadas del sesenta y setenta en las acciones de los curas llamada "opción por los pobres". Lo que antes era claro a partir de los años sesenta no. Se condiciona el análisis político porque las organizaciones – a través de sus dirigentes - siguieron vinculadas al pensamiento social de la Iglesia y sus cambios, actualizaciones y disputas internas aunque no en términos formales. Las diferentes etapas de la CLAT tiene de fondo estos debates y contribuye generosamente ellos.

También parece oportuno aclarar que esta investigación se refiere a los aportes de la CLAT a los procesos de integración y no al análisis de ella (la CLAT)¹¹ como organización sindical.

La Iglesia y la Modernidad: los paradigmas

Existe una tensión entre el mensaje evangélico y el mundo. Esta tensión ha sido particularmente registrada con el advenimiento de la modernidad y el proceso de secularización. A continuación se presentan tres lecturas distintas del pensamiento religioso y su vinculación con lo mundano.

En sus orígenes el cristianismo surgió como una secta judía con una relación conflictiva con los poderes terrenales. Luego, perseguida por el Imperio Romano y finalmente fue asumida como religión oficial por el emperador Constantino.

Como ha señalado Maier "La revolución constantiniana supuso un triunfo con dos caras. Por un lado se incrementó su influencia espiritual y material, pero significó una pérdida de autonomía frente a los poderes dominantes"¹²

Tempranamente los padres de la Iglesia han registrado esta contradicción entre mensaje evangélico y poderes terrenos que acompañara toda la vida de la Iglesia.

"La Iglesia ha tomado de los príncipes cristianos en su seno y así, evidentemente ha ganado en poder y riqueza, pero, en cambio ha perdido en fuerza interior"¹³.

¹¹ Este equipo de investigación presentó para los próximos años un proyecto de investigación sobre la CLAT.

¹² Maier Franz Georg Las Transformaciones del Mundo Mediterráneo Siglo XXI Madrid 1973 pág. 42

¹³ Jerónimo Vita Malchi.

Al comenzar los tiempos Modernos La Reforma constituyó un proceso que causó un profundo cambio en el Cristianismo. Esto es de interés especial para nuestro trabajo dado que la Iglesia latinoamericana es hija de las transformaciones producidas luego del Concilio de Trento. En éste se resuelven de un modo negativo para la esencia evangélica las aspiraciones de reforma que se habían manifestado en amplios sectores de la Iglesia.

Durante la Edad Media La creciente influencia política y económica del papado fue acompañada de una creciente pérdida de intereses por los temas espirituales. De este modo un casi unánime clima de reforma existía en el cristianismo. En este clima, se produce la emergencia de la revolución luterana y los dramáticos conflictos que dividieron Europa. El Concilio de Trento fue básicamente una respuesta a estos desafíos. Allí en lugar de triunfar las posiciones pastoralistas que lleven a una coincidencia de las estructuras eclesíásticas con el mensaje cristiano, triunfan las que Mayol¹⁴ ha denominado las estructuras de enquistamiento con el naciente capitalismo y autodefensa reactiva frente a las novedades modernas.

Esta es la Iglesia que conquistó América y que se embarcó en la aventura de la modernidad. Para Mayol la evolución de la Iglesia latinoamericana es una prolongación de la estructuración posterior al Concilio de Trento. El Concilio significó una respuesta a los cambios que aparecían en la modernidad temprana y que se manifestaron en la revolución interna que atravesó el cristianismo en torno a la emergencia del Protestantismo.

Más que un rechazo de la modernidad, dice Mayol, Trento marcó una forma de resolución de los desafíos que provocaban las nuevas formas sociales. La forma tradicional de pensar este fenómeno es plantear una incompatibilidad a-histórica entre catolicismo y modernidad.

En cambio, otra forma de pensar este proceso en términos socio históricos es a partir de la emergencia de las formas sociales que denominamos modernidad y que estuvo acompañada de lo que **Zygmunt Bauman** denomina "culturas de jardín"¹⁵.

¹⁴ Mayol Alejandro y otros, Los Católicos posconciliares en la Argentina Editorial Galerna, Buenos Aires, 1970.

¹⁵ Bauman Zygmunt, Legisladores e Intérpretes Editorial Universidad Nacional de Quilmes pág. 77 a 95.

En su obra "Legisladores e intérpretes" analiza el rol que ejercen los letrados durante la modernidad a través de la intervención organizada y estructurada. Para él los letrados se equiparan con los jardineros que parcelan, ordenan y sientan las bases de cultura. Se observa así un pasaje del letrado de ser "guardabosque" para ser "jardinero": "La emergencia de la modernidad fue un proceso semejante de transformación de culturas silvestres en culturas de jardín. O, más bien, un proceso en cuyo transcurso la construcción de culturas de jardín hizo una nueva evaluación del pasado, y las áreas que se extendían detrás de las recién levantadas cercas, además de los obstáculos encontrados por el jardinero dentro de su propia parcela cultivada, se convirtieron en la "selva"¹⁶.

En el mismo sentido puede afirmarse: "La intervención del letrado permite vislumbrar el pasado como "silvestre", una naturaleza "idílica" sin restricciones imposible de subsistir en la modernidad. A su vez, su accionar estipula un "afuera" y un "adentro" del espacio cultural: lo que él parcele y ordene será civilizado frente a lo "bárbaro", "salvaje" que quede por fuera de su accionar o vigilancia"¹⁷.

En este marco histórico la iglesia -como todas las instituciones- se vio arrastrada a una reforma o cambio sentida unánimemente en toda la cristiandad. Sentimiento y programa que estaba presente tanto en Lutero como en Erasmo. De allí que en esa coyuntura (y en las que vendrán) se le presentara a la Iglesia una disyuntiva entre los principios del espíritu evangélicos y los intereses institucionales ante los cambios sociales.

El proceso llamado romanización fue resolver este dilema en términos de hipertrofiar la estructura clerical en detrimento de las expresiones espontáneas de fe. Los temores a las "desviaciones" de los creyentes se manifiesta en la prohibición de la lectura de la Biblia y la aparición de catecismos y devocionarios que transmitían el contenido "seguro" de la fe transmitida y controlada por la jerarquía.

¹⁶ Bauman Zygmunt, citado pág. 97-98

¹⁷ Rosetti, Mariana: La erudición rebelde y la lucha por el sentido: Fray Servando Teresa de Mier y su "Carta de despedida a los mexicanos".

“Una vez que el miedo ha remplazado a la fe, invadida la estructura de inseguridad, la dinámica normal es la búsqueda de apoyo. En el interior se orienta hacia la autoridad y en el exterior hacia los grupos de poder”¹⁸.

El resultado histórico de estos procesos fue el acercamiento a los poderes terrenales emergentes económicos, políticos y militares y la transformación de la fe del evangelio en la justificación y coartada de los poderes terrenales terminando inmiscuida en las luchas de poderes entre las burguesías en ascenso y el las fuerzas del antiguo régimen en disolución. Al igual que la Monarquía absoluta los poderes papales terminaron imitando a los del Estado y convirtiéndolo en uno.

Como ha referido Baumann, la Iglesia renuncia también a una relación de cohabitación con las tradiciones populares. En este sentido, por ejemplo, propuso en Europa un calendario rígido de festividades religiosas a los calendarios locales. La teología sofisticada compuso un canon que veía con desprecio las manifestaciones emotivas e inculatas de religiosidad y reprimía o pretendía reprimir sus manifestaciones.

Otra posible interpretación de los cambios dentro de la Iglesia deriva de los trabajos de **Antonio Gramsci**, cuya riqueza teórica ha señalado Arturo Fernández¹⁹.

En “El materialismo Histórico y la filosofía de Benedetto Croce”²⁰ Gramsci plantea que uno de los problemas de toda creencia religiosa es el mantenimiento de unidad de la fe. Según Gramsci esto incluye también en un sentido más amplio cualquier filosofía o “ideología” que se haya convertido en una fe “que haya producido una actividad práctica y una voluntad y que este contenida en estas como “premisa” teórica”. Esta es una respuesta al problema de conservar la unidad ideológica de todo el bloque social, que precisamente es cimentado y unificado por esa ideología.

Así dentro del cristianismo en la versión católica diversos actores institucionales interactúan en el mantenimiento de la unidad doctrinaria sin la cual se disgregaría. Para ello es crucial el mantenimiento de la unidad de todos los que invocan los principios cristia-

¹⁸ Mayol, a, Citado, pág. 35

¹⁹ Fernández Arturo, Sindicalismo e Iglesia , CEAL Buenos Aires 1990, pág. 29

²⁰ Gramsci Antonio, El Materialismo Histórico y la Filosofía de Benedetto Croce, Edit. Nueva Visión, Buenos Aires , 1971.

nos. Al decir, "todos", nos referimos a mantener la unidad de los simples fieles con los intelectuales o cuadros directivos.

Esta tarea no ha sido nada fácil especialmente a partir de los comienzos de la modernidad y en realidad a través de toda la cultura modernista y secular. En ese sentido, por ejemplo, la Compañía de Jesús ha sido una orden cuyo desempeño ha generado no pocas polémicas. La Compañía surge en el contexto del Concilio de Trento como una milicia al servicio de la unidad de la Iglesia, amenazada por el cisma protestante. Su objetivo era mantener la unidad del cristianismo y han sostenido la autoridad absoluta del Papa al que se debe obedecer "perinde ac cadáver" con una obediencia casi militar.

De allí las perplejidades y dificultades de entender el desempeño de la orden. En coyunturas adversas es necesario establecer una férrea disciplina sobre las versiones díscolas o los intelectuales divergentes lo que suele ser interpretado como reaccionario por los cristianos progresistas o de las visiones abiertas a la cultura secular. En cambio la apertura que la orden presenta al conocimiento más sofisticado y a la apertura a las manifestaciones populares es rechazado por los sectores tradicionalistas o "Integralistas" para los que las concepciones y acciones jesuitas parecen subversivas de la tradición inmutable. En el accionar del jesuitismo los cambios son aceptados pero con una modalidad y un ritmo tan lento y metódico que aparecen casi imperceptibles²¹ especialmente para el común de los "simples" fieles. Por ello el accionar de la orden está atravesado por aparentes contradicciones y tensiones.

En suma se trata de mantener unos equilibrios *urbe et orbi* entre los intelectuales potencialmente díscolos con la ortodoxia. A ellos se los debe fortalecer o reprimir según las coyunturas. En general estas acciones son poco perceptibles a corto plazo, tanto para los observadores "externos" como para el común del pueblo que siente la religiosidad de un modo afectivo y tradicional, y aunque en estas prácticas populares existen concepciones teóricas implícitas, conforman un "sentido común" alejado de las complejidades teológicas. Estas consideraciones pueden dar luz a los cambios en las conductas de la jerarquía y el papado y a la relación entre los diversos sectores que componen la Iglesia.

²¹ Gramsci, A, Citado. Pág. 12.

Historia del proceso político social

La Iglesia Latinoamericana, especialmente en la etapa que nos ocupa, comenzó a formarse luego de la hecatombe que significó la etapa revolucionaria y la conformación de los estados nacionales²².

En la segunda mitad del siglo XIX la Iglesia católica recuperó la tendencia a la centralización característica general de la institución en la modernidad. Ello se verificó en un clima ideológicamente hostil dado que sectores importantes de las clases dominantes latinoamericanas en general habían abrazado una ideología liberal que repudiaba al bagaje católico como un lastre para los procesos de modernización iniciados. En la concepción de muchos intelectuales latinoamericanos la Iglesia conjuntamente con todo el pasado español era un obstáculo del pasado. Ello ocasiono un sinnúmero de conflictos políticos y sociales de los sectores católicos y los nuevos Estados. Los conflictos fueron más virulentos en aquellas regiones como México donde existía una tradición católica colonial muy fuerte y un peso importante de la Iglesia. En regiones de desarrollo más reciente como la rioplatense, las reformas estatales laicas fueron mucho más profundas y la resistencia de las instituciones católicas más débiles. A los avances del estado laico, que traslucen las decisiones ideológicas de sus elites, se sumó los cambios sociales introducidos por el fenómeno inmigratorio. Una nueva sociedad se conforma en las grandes urbes de América Latina. Las barriadas de trabajadores se reproducen y aparece la clase trabajadora moderna, "semi-industrial y semi-pagana"²³. Varias tendencias disputaban sus mentes fundamentalmente un socialismo con un impacto limitado a los sectores más calificados y de niveles socioculturales más altos. Mayor éxito tuvieron las expresiones anarquistas o sindicalistas en sectores menos calificados. La persecución por parte de Estado sobre todo de las expresiones anarquistas, contribuyó a dificultar la extensión de esta.

La Iglesia encontraba aquí una oportunidad de acción ante las ciudades que parecen "descristianizarse". La Iglesia se encuentra ante un desafío para la que no estaba preparada: ¿Cómo llevar a esas masas de desconocidos el mensaje pastoral?

²² Dejamos para posteriores trabajos analizar el desarrollo del periodo de la conquista y la colonización

²³ Lynch John, Dios en el Nuevo Mundo, editorial, Critica, Barcelona 2012 pág. 300 y ss.

Cuando los efectos de proceso de modernización mostraron aspectos no deseados por las elites, como la emergencia de organizaciones sindicales o políticas de sectores de trabajadores y clases medias dispuestas a reclamar, interpelar o desafiar a las oligarquías dominantes, comenzaron a surgir cambios en el pensamiento optimista de las elites latinoamericanas como: la crisis de positivismo, la reacción espiritualista y el malestar de fin de siglo. Aunque todos estos cambios no estuvieron estrictamente ligados al fenómeno religioso, favorecían la expansión del cristianismo y abrían un espacio de acción a la iglesia tanto en los sectores de trabajadores como en los sectores dominantes. La Iglesia tenía ahora algo para decir ante los nubarrones que se acumulaban en el horizonte de la modernidad capitalista. La Iglesia pasara a abandonar el rechazo frontal a la Modernidad, manifestado en el Syllabus: el listado de los "errores" modernos.

En este sentido la llegada al papado de León XIII promovió una serie de novedades. La más conocida fue la promulgación de la encíclica "Rerum Novarum" en 1891. Como es conocido era una reacción ante los avances del socialismo en las masas obreras pero también reiteraba la tradicional crítica de la Iglesia al liberalismo.

Lo verdaderamente nuevo y que el nombre de la encíclica traslucía, era superar la crítica frontal a la modernidad y plantearse una posición propositiva enfrentando la "lucha de clases" como modalidad de acción; reconocía la existencia del conflicto entre patronos y obreros derivado de la naturaleza del capitalismo. Aunque defendía el derecho a la propiedad privada, introducía la idea del salario "justo" y abría causas a la defensa de los "pobres y los débiles" antecedente de la más actual "opción preferencial por los pobres".

Los límites de este abordaje de la "Cuestión Social" y la acción consecuente se encontraba en los dilemas que la iglesia enfrentaba - como dijimos - ante un movimiento obrero en ascenso, antes sectores medios emergentes, pero también ante la posibilidad de conquista en algunos casos o reconquista en otros de las elites dominantes afectadas por la pérdida de las certezas del pensamiento de siglo XIX.

Estos dilemas servirán de eje explicativo de las acciones muchas veces contradictorias y aun lacerantes internamente que la Iglesia abordará durante el siglo XX.

Como síntesis previa al siglo XX se puede afirmar que en la primera parte del siglo en general las jerarquías eclesiásticas buscaron el calor y los beneficios que les otorgaba su apoyo de las clases dominantes a las que servirían de coartada ideológica y servirán de apoyo a regímenes autoritarios de diverso tipo.

En el clima provocado por la crisis de ideas de la modernidad y con el advenimiento de la Primera Guerra Mundial - que ha sido caracterizado como una verdadera crisis civilizatoria - estos fenómenos generaron en la década del 20 y con mayor fuerza luego de la crisis mundial de 1929, múltiples consecuencias que reforzaron en la Iglesia las posiciones anti modernas. Parecía la posibilidad de revancha para muchos sectores. De este modo el catolicismo anti moderno se sumó a las diversas posiciones autoritarias que impugnaban el ideal burgués liberal. Para ello la Iglesia ideó el desarrollo un nuevo tipo de activismo, el laicado militante.

La Iglesia se suma así a las respuestas que esa crisis originó. La emergencia de la revolución proletaria y sus fantasmas extendiéndose por el mundo contribuyeron a la emergencia de regímenes autoritarios de diverso tipo. El catolicismo anti moderno compartía con el fascismo un común rechazo al liberalismo y al socialismo, que no era sino su futuro y continuación. Algunas variantes del fenómeno como los casos español y portugués combinaron autoritarismo y catolicismo. Otras, como la variante Italiana y la alemana generaron posiciones con matices y más polémicas: como por ejemplo, el Vaticano firmó un concordato con la Alemania de Hitler y resolvió la cuestión Vaticana con el Estado Italiano a través del Tratado de Letrán. Pese a la ambigüedad de la jerarquía católica existieron importantes sectores católicos antifascistas y opositores al régimen nazi.

¿Cómo repercute esto en Latinoamérica y Argentina?

En Argentina la crisis de los sectores dominantes comenzó con la pérdida de hegemonía electoral con el advenimiento del partido radical. A ello se sumaron las huelgas y conflictos durante las presidencias de H. Yrigoyen como la Semana Trágica y las grandes huelgas de la Patagonia.

La gran colecta Nacional de 1919 es un hito de la reentrada y creciente influencia de la Iglesia argentina en el escenario político.

Con la crisis del treinta y alentado por la creciente ilegitimidad de los gobiernos conservadores (especialmente su principal líder el Gral. Agustín P. Justo) el catolicismo cobra preponderancia y creación de la Acción Católica en 1931 que promueve el laicado militante organiza el Congreso Eucarístico de 1934 cuyo éxito le permitió a la Argentina al primer Cardenal de América Latina.

En resumen durante la década del treinta la presencia del pensamiento católico y de la Iglesia Católica avanzó en países con una fuerte tradición laicista como Argentina y Brasil.

Los sectores católicos buscaron un acercamiento a los sectores nacionalistas. Estos eran en realidad una galaxia de movimientos políticos. Esto generó combinaciones afines como el nacionalismo católico y un rechazo al nacionalismo de estilo pagano como el nazismo.

De esta corriente del nacionalismo católico proviene el "mito de la nación católica"²⁴ su éxito se debió a su capacidad de crear un relato que era una respuesta a la crisis de la Argentina, capaz de vincular el presente coherentemente articulado con el pasado y el futuro. Este relato afirmaba que Argentina es católica desde la conquista. El liberalismo fue un trasplante poco feliz y errado. La crisis desde la Primera Guerra y la crisis de la década del treinta son interpretadas como una "una crisis moral" que lleva al comunismo. El Futuro será una tercera vía basada en un nuevo orden cristiano. Este orden tiene como cabeza/alma a la Iglesia y en él hay una centralidad de las FFAA, la educación católica resulta esencial y debe incorporar al Movimiento Obrero.

Para esta perspectiva el catolicismo y la institución Iglesia Católica, están omnipresentes en la Historia Latinoamericana desde la conquista y colonización pasando por las guerras de la independencia y acompañaron la crisis general que estos procesos supusieron tener.

Este mito, según Zanatta, creó las condiciones ideológicas y alianzas sociales que llevaron al golpe militar de junio de 1943. El surgimiento del Peronismo fue una novedad política para aquellos años, resultado de la resolución de los conflictos derivados de

²⁴Zanatta Loris, *Del Estado Liberal a la Nación Católica*, Editorial Universidad Nacional de Quilmes, Bernal, 1995.

ese hecho. Pero la Iglesia perderá allí su pretendida condición de guía y cabeza del proyecto lo que llevará al conflicto de Perón y la Iglesia. La relación será conflictiva y tormentosa y se mantuvo hasta 1954. La cierta afinidad afectiva en los supuestos ideológicos se mantuvieron y se acrecentaron en el futuro en torno al fenómeno que nos interesa: LATINOAMERICA.

Hasta 1955 el Peronismo siguió planteando el tema del tercerismo y no dejó de afirmar el carácter humanista y cristiano de su propuesta frente a la relación entre Capital y Trabajo. Es más, afirmó frente a la Iglesia el carácter “verdaderamente” cristiano de su accionar político. También propuso este esquema como modelo de sindicalismo hacia toda Latinoamérica que se plasmó en la propuesta de una central Latinoamericana de Trabajadores ATLAS. Perón en el exilio y en el marco del clima latinoamericano de las décadas del sesenta y setenta, aquella visión que reducía el tercerismo al sindicalismo, la amplia a una visión anticapitalista, antiimperialista y latinoamericanista.²⁵

Este tercerismo latinoamericanista era congruente con el profundo movimiento de radicalización producido en la Iglesia de América Latina luego del Concilio Vaticano II y Medellín. No en vano uno de los grupos más progresista fue el Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo.

Luego de la apertura del Concilio Vaticano II, una verdadera “revolución interna” de la jerarquía y el laicado abrió paso a profundas transformaciones que se profundizaron al finalizar la guerra fría y desvanecer el fantasma del comunismo. Estas transformaciones es necesario comprenderlas a partir de las conceptualizaciones granscianas que hemos planteado más arriba.

Desde la finalización de la Segunda Guerra la Democracia Cristiana apareció como la línea política de la Iglesia dominante a nivel mundial. En América Latina esta línea fue solo significativa en Chile y Venezuela. En los países de mayor peso: México, Argentina y Brasil por diferentes razones estas corrientes de ideas no adquirieron trascendencia.

Hacia los 60 por la influencia de la Revolución Cubana y del clima mundial de rebelión juvenil, importantes sectores del cristianismo se radicalizan. Ello era también la expre-

²⁵ La mayoría de nuestras referencias se circunscriben al caso Argentino. Pretendemos ampliarlas al resto de los países latinoamericanos en trabajos posteriores.

sión de una la Iglesia que había iniciado una era de transformaciones con el Concilio Vaticano II.

En Latinoamérica esta apertura devino en un verdadera vendaval dado que estos cambios fueron paralelos a la agudización del conflicto socio-político producto tanto de los seculares problemas de pobreza e injusticia del continente como a los derivados de la Guerra Fría.

Esta ola reformista o revolucionaria se manifiesta en la Conferencia episcopal de Medellín, la aparición de la Teología de la Liberación y el compromiso social y político de los cristianos. La feroz represión de las Dictaduras militares que se abatieron sobre todo el continente: provocó un reflujo de las expresiones de cambio del laicado. Las jerarquías retomaron en general el control de la Iglesia. Algunas rechazadas como la Argentina y otras como las de Brasil y Chile enfrentaron al Terrorismo de Estado. Objetivamente los sectores jerárquicos retomaron el control de la Iglesia. Este fenómeno se complementó con otro.

Hacia 1978 con la llegada al Papado de Juan Pablo II se produce un giro general de la Iglesia. Esta nueva romanización une a toda la Iglesia en torno a su jerarquía, luego de la tormenta de los años 60 /70.

En resumen, a la Iglesia le llevó mucho tiempo entender la modernidad y especialmente aceptar que había perdido la centralidad de la vida social. Aceptarla derivó en comenzar a pensar "la cuestión social" como una problemática la cual debía asumir. Esto significó repensar la organización y dar lugar a la lucha en la vida mundana.

En este marco el proceso del Concilio Vaticano y la Teología de la Liberación fueron la respuesta de sectores progresistas de la Iglesia a los problemas sociales que se mediatizan con los sindicatos (como la CLAT) o partidos políticos (Democracia Cristiana o Peronismo). Tiempo después específicamente con la llegada de Juan pablo II hay un giro a posiciones conservadoras de la iglesia producto del triunfo de otra relación de fuerzas a su interior. La vieja frase bíblica aparece más difusa que nunca: "dad al Cesar lo que es del Cesar y a Dios lo que es de Dios".

CAPITULO 3

LA LUCHA POR LOS DERECHOS SOCIALES, CIVILES Y POLÍTICOS.

En este capítulo se describen las distintas líneas ideológicas del movimiento obrero y su lucha por la promoción de sus derechos.

3.1 La lucha recién empieza.

La primera revolución industrial – innovación tecnológica, organización del trabajo y apropiación del beneficio - fue motor de profundas transformaciones políticas y sociales y con ella se consolida un proceso histórico de acumulación de capital llamado capitalismo que generó condiciones sociales deplorables. Largas jornadas de trabajo (14 a 16 hs diarias), trabajo de los niños en las minas, fabricas textiles y otros sectores; salarios paupérrimos, inseguridad en el trabajo, disciplina militar en los lugares de trabajo, son las características habituales de las condiciones de trabajo de la mayoría de los trabajadores; las condiciones de vida eran igualmente precarias: viviendas miserables, ninguna protección social, problemas graves de salud, educación elemental nula o muy rudimentaria. Estas son las condiciones materiales que obligaron a los trabajadores europeos a migrar tanto del campo a la ciudad como de las regiones a otros continentes, especialmente a América. Entre 1870 y 1920, 45 millones de personas dejaron el viejo continente. Excluidos de la cultura y de la ciudadanía (recordemos que solo votaban los propietarios, voto censitario) los trabajadores quedaban a fuera de los derechos (políticos y civiles) y eran considerados partes de los nuevos engranajes de las industrias.

El capitalismo – en tanto forma de acumulación – se constituyó en el paradigma dominante entre los siglos XV y XVIII (recordemos los grandes descubrimientos científicos, progreso técnico, otros) a partir de distintos desarrollos económicos y financieros. Al mismo tiempo las ciudades y regiones abandonan las formas medievales y la burguesía se constituye como clase. La revolución inglesa de 1688, la norteamericana en 1776 y la francesa de 1789 marcan hitos en los procesos políticos de la Modernidad. Palabras y frases como libertad, libertades individuales, individuo, derechos, contrato, constitución, voto, soberanía, etcétera, pasan a ser motivo de disputa política entre el viejo y el nuevo régimen. El liberalismo se convierte en la ideología dominante.

El capitalismo se desarrolló en un ámbito territorial definido, organiza un sistema político que le dio los elementos para su legitimación y reproducción basados en el sistema de partidos y que dirime los conflictos en torno a la competencia electoral en un nuevo paradigma de organizar las relaciones de poder, el Estado liberal.

La burguesía, en tanto nuevos actores, demanda una estructura jurídica y política para asegurar la emergente estructura social, poder político, negocios, justicia, defensa y las relaciones exteriores.

Frente a esta ideología dominante se fueron generando diversas corrientes políticas y sociales alternativas que promovieron concepciones sociales y políticas alternativas y promotoras de valores universales como las mejoras salariales, menores horas de trabajo, la dignidad del trabajador, propuestas de reformas sociales para atender la salud, vivienda, educación para los millones de hombres que se incorporaban a las industrias y servicios. Esta tarea le correspondió al movimiento obrero que debió luchar para conquistarlos.

3.2 Ideologías en el Movimiento Obrero

El panorama de las distintas corrientes ideológicas es muy diverso; hay trabajadores anarquistas, socialistas, sindicalistas, comunistas, cristianos entre las tradiciones más representativas entre los trabajadores.

3.2. A Socialismo y Comunismo. Como dice Arico "En sentido amplio, el término designa todas aquellas corrientes de pensamiento hostiles a la teoría y a la práctica del individualismo burgués y que privilegian el momento social, público o colectivo en la organización de la vida económica y política de la sociedad. En sentido estricto, sólo es aplicable a las ideas y a los movimientos compatibles con las orientaciones que caracterizaron la constitución de la clase trabajadora moderna y con el mundo intelectual agrupado en torno suyo"²⁶.

El socialismo se ha definido históricamente como un programa político de las clases trabajadoras que se ha formado a partir de la revolución industrial²⁷. El socialismo pro-

²⁶ Arico, E., Diccionario de las ciencias Sociales y Políticas, Editorial Punto Sur, Argentina, 1989.

²⁷ Diccionario de Bobbio. Citado.

pone un contrato social articulado a partir de 1) límites al derecho de propiedad privada; 2) los principales recursos económicos estén bajo el control de las clases trabajadoras; 3) su gestión este dirigida a promover la igualdad social a través de la intervención de los poderes públicos. El término aparece asociado a figuras como Saint-Simon, Proudhon, Owen (socialismo utópico) y figuras como Marx y Engels. Estas dos figuras (Marx y Engels) publicaron en 1848 un libro "El Manifiesto Comunista" que modificó la forma de entender el conflicto social. En efecto, "seintroduce una concepción de la historia que hace de la lucha de clases el principio explicativo de la estructura y la dinámica de la sociedad moderna. A diferencia de los socialistas utópicos, que se presentan como los portavoces de la clase numerosa y pobre pero creían poder imponer sus razones mediante la educación de los hombres en los nuevos principios sociales. Para Marx y Engels - el socialismo científico- considera su doctrina no como un ideal a realizar, sino como el producto de las propias leyes de desarrollo del capitalismo. La Revolución Rusa generó una apertura a otras opciones para alcanzar el socialismo como la socialdemocracia. Los socialdemócratas no estaban dispuestos a abandonar los principios de la democracia política para encarar las transformaciones socialistas y los comunistas que basados en la estrategia revolucionaria del leninismo iniciaron en Rusia la puesta en práctica de un proyecto de socialismo sobre la base del principio de partido único, la estatización de los medios de producción y la planificación económica global"²⁸. Para concluir digamos que las allá de las diferencias entre los socialismos todas las líneas abrevan en una común referencia al proletariado y al movimiento obrero como sujeto privilegiado de los cambios y el proyecto de una sociedad más justa e igualitaria.

3.2 B Anarquismo: Esta tradición ideológica tiene diversos matices porque hay diversos teóricos como Proudhon, Bakunin, Kropotkin aunque sí tienen algunos puntos en común²⁹ como por ejemplo abolir el Estado, el método autogestionario, las visiones utópicas, la libertad como meta individual y el rechazo a la religión entre otras concepciones. El tema de la libertad es central en esta corriente; la libertad – para los anarquistas - se consigue con la igualdad de los individuos y la solidaridad. Los puntos en común con el socialismo y marxismo son el deseo de eliminar la propiedad privada – visto como principio inspirador del egoísmo – factor de decisivo en la explotación de

²⁸ Arico, E., Diccionario de las ciencias Sociales y Políticas. Citado.

²⁹ Molina, Ignacio: Conceptos fundamentales de Ciencia Política, Editorial Alianza, España, 1998.

una clase por otra. El anarquismo originario se abre del pensamiento socialista utópico y luego del marxismo en la importancia que este último le da al Estado como instrumento de lucha (intermediación) para lograr una sociedad justa. Los anarquistas promueven organizaciones de mediación como asociaciones de ayuda o también las llamadas organizaciones de socorros mutuos, es decir organizaciones de convivencia y ayuda mutua³⁰.

3.2. C Anarcosindicalismo³¹: Hay algunas diferencias importantes con el anarquismo, entre ellas, no rechaza la actividad política. Se caracteriza por organizarse en sindicatos, como sustitutivos funcionales de los partidos políticos y propugna la colectivización, la huelga revolucionaria y la acción directa que puede conllevar la utilización de la violencia contra el Estado. Esta ideología tuvo importancia principalmente en Francia y España durante el primer tercio del siglo XIX³².

3.2.D Socialcristianismo³³: Es una corriente de ideas a partir de la enseñanza social de la Iglesia Católica que se ha presentado de muchas formas según los países y momentos históricos. Si bien hay antecedentes sobre el interés de pensadores católicos comprometidos con principios como libertad, igualdad y fraternidad de la Revolución Francesa es después de la breve experiencia de la Comuna de Paris y del 1º Concilio Vaticano que comienza a esbozarse una enseñanza sistemática sobre cuestiones sociales.

Frente al advenimiento de los procesos de modernización la Iglesia Católica, paso del rechazo frontal a los mismos, a plantear alternativas positivas frente a los dilemas y conflictos de la modernidad.

La Primera Guerra Mundial y la Revolución bolchevique de 1917 en Rusiageneran grandes cambios sociales y políticos significativos de trascendencia universal. La Iglesia y el pensamiento cristiano en general también asumen estas transformaciones de la vida social. Como dice Fernández, "Las elites comenzaron a aceptar la importancia de la religión como un aporte al mantenimiento del orden social pero también comenzó a

³⁰ Molina, Ignacio, Conceptos de Ciencia Política, Citado.

³¹ En la Argentina esta corriente se denomina "sindicalista".

³² Molina, Ignacio. Citado.

³³ Forni, F. Diccionario Di Tella. Citado

afirmarse una penetración de la acción de la Iglesia en los sectores subalternos tanto en Europa como en América Latina”

En este sentido la primera manifestación pastoral sobre la problemática social emergente de la revolución industrial es del Papa León XIII con la encíclica *Rerum Novarum* de 1891³⁴. Los principios centrales de este documento son la afirmación de la propiedad privada como un derecho natural pero sujeta a responsabilidad; exigencia de un salario justo, adecuado a la satisfacción de las necesidades de la familia (el trabajo no es una mercancía); principio de asociación de los productores, patronos y obreros en un marco corporativo, para controlar los efectos de una competencia despiadada; limitaciones al empleo de trabajo infantil y femenino y planteo de los principios de jornada y condiciones de trabajo. En el tema de la sindicalización, sigue Forni “puede señalarse la influencia de los católicos provenientes de países protestantes que impulsaron la sindicalización estrictamente obrera y aun la integración en sindicatos neutros (Estados Unidos, Alemania e Inglaterra) frente a los planteos de un sindicalismo obrero puramente cristiano (Bélgica, Italia)”³⁵.

La Primera Guerra Mundial y la Revolución bolchevique de 1917 en Rusia generan grandes cambios sociales y políticos significativos de trascendencia universal. La Iglesia y el pensamiento cristiano en general también asumen estas transformaciones de la vida social. Como dice Fernández, “Las elites comenzaron a aceptar la importancia de la religión como un aporte al mantenimiento del orden social pero también comenzó a afirmarse una penetración de la acción de la Iglesia en los sectores subalternos tanto en Europa como en América Latina”.

En 1931, cuarenta años después, Pío XI publica otra de las encíclicas clave de la doctrina social, *Quadragesimo Anno* “cuyo eje organizador es la idea de justicia social y una nítida distinción del comunismo y del socialismo”³⁶.

Los años inmediatos de la posguerra acentuó las contradicciones en torno a la doctrina y política social de la Iglesia. Nuevos referentes teológicos y morales aportados por Theilard de Chardin, Jacques Maritain y José Lebreton, sacudieron el tradicionalismo con-

³⁴ Siguiendo a Forni, el interés de León XIII en la cuestión social no fue a partir de su designación como Papa sino que traía esa preocupación desde su obispado en Perugia.

³⁵ Forni, F, Diccionario Di Tella. Citado.

³⁶ Forni; F. Diccionario Di Tella. Citado.

servador del Vaticano cuyo Papa era Pio XII³⁷ y rápidamente se difundieron en Latinoamérica.

Sobre el aporte de J. Maritain, dice Forni, "En este momento puede señalarse una diferenciación entre una visión más secularizada y pluralista del cristianismo social, representada en el plano teórico por el libro Humanismo integral (Maritain) y un catolicismo integral cuyo programa práctico sería aplicar en el plano temporal la enseñanza pontificia, aun por medios autoritarios. En el extremo del humanismo integral se manifiesta una innovación en el movimiento personalista que orienta Mounier, quien plantea la reconciliación con la democracia y con los movimientos socialistas en una revolución personalista y comunitaria.

La concepción de la "sociedad comunitaria" implica, esencialmente, la armonización de los intereses de clases opuestas a través de políticas de desarrollo económico-social y de una mejor distribución del ingreso; este principio caracteriza a la doctrina social de la Iglesia desde fines del siglo pasado hasta nuestros días. A su vez, esa armonización puede hacerse atendiendo preferentemente a los intereses de las clases dirigentes (ello traslucían las Encíclicas "Rerum Novarum" o "Quadragesimo Anno"); o promoviendo reformas sociales profundas como sugería el pensamiento de Mounier y de los demócratas cristianos identificados con los sectores populares. Esta posible interpretación ambivalente del social-cristianismo explica las divisiones entre tendencias políticas de este signo ideológico y se explica por el carácter pluriclasista de la base social de las Iglesias cristianas que han sido las principales productoras de esa ideología³⁸.

Finalizada la SGM hay un mayor diálogo con los gobiernos socialistas. "Los partidos demócratas cristianos italiano y alemán y el MRP francés son piezas esenciales de la reconstrucción de una Europa democrática y capitalista aunque es necesario reconocer su colaboración efectiva con partidos socialistas en políticas concretas de reforma social"³⁹.

El mundo, especialmente la periferia, se transforma en un teatro de operaciones de los intereses económicos, políticos y militares de las superpotencias. Paralelamente e in-

³⁷ Melgar Bao, Ricardo: El Movimiento Obrero Latinoamericano, Pág 307 - 383

³⁸ Fernández, A: Fernández Arturo, Sindicalismo e Iglesia, CEAL, Buenos Aires 1990.

³⁹ Forni, F, Diccionario Di Tella. Citado.

terrelacionado con el fenómeno anterior se producen los procesos de Descolonización y emergencia del "Tercer Mundo", la conformación del Movimiento de los no Aliados, como expresión de una creciente aspiración de los países periféricos y dentro de ellos América Latina de buscar formas de Integración y Autodeterminación.

Así entonces, la crisis de los modelos eurocéntricos en el siglo XX y la Guerra Fría (con sus opciones polares) contribuyeron entonces a crear un marco histórico que explica la búsqueda de legitimaciones ideológicas alejadas de la tradición capitalista y la tradición de izquierda.

En este sentido, a principios de los años sesenta, se tradujo al español la obra del sacerdote francés José Lebret⁴⁰. La obra del equipo francés *Economía y Humanismo* se difundió ampliamente en los círculos católicos de vanguardia. Lebret ya era conocido desde 1947 por sus visitas y prédicas contra el orden oligárquico prevaleciente en América Latina.

"El proyecto de Lebret en materia obrera partía del reconocimiento de pluralidad ideológica en el movimiento obrero mundial y en su fuerza y orientación hacia la justicia de clase. Criticaba al obrerismo como ideología de masa y proyecto de poder, en la medida que excluía y marginaba a otras clases como la pequeña burguesía y el campesinado"⁴¹. La superación del obrerismo se haría a través de una nueva generación obrera, distante de las posiciones comunistas y sindicalistas. En 1957 se fundó en Montevideo, Uruguay, el Centro Latinoamericano de Economía Humana.

La actualización de la iglesia continuó con otros temas. Juan XXIII además de promover el Segundo Concilio Vaticano impulsa la profundización de las reformas sociales. Se enfatiza la naturaleza social de la propiedad y se reconoce un efectivo proceso de socialización. Paulo VI rompe con el eurocentrismo de la doctrina y reconoce la injusticia de las relaciones internacionales asimétricas. Juan Pablo II en su encíclica *Laborem Excersens* de 1980, avanza aún más en la naturaleza social del trabajo, centrando su argumento en que éste es la única fuente de valor. Su argumento central es autogestionario, incluyendo por primera vez a los países de socialismo real en su enseñanza. El documento eclesial expresa que no basta suprimir la propiedad privada para superar

⁴⁰Melgar Bao, Ricardo, *El Movimiento Obrero Latinoamericano. Historia de una clase subalterna*, Alianza Editorial, Madrid, 1988.

⁴¹Melgar Bao, Ricardo, *El Movimiento Obrero Latinoamericano*. Citado.

la explotación y alienación del trabajador, puesto que un capitalismo de Estado reproduce las contradicciones del capitalismo. Solo la participación y la solidaridad (a partir de la organización de los trabajadores) permiten recuperar el sentido humanizar del trabajo. En los noventa, la crisis del modelo soviético y el surgimiento de Solidaridad en Polonia permitieron también visualizar la posibilidad de un sindicalismo vinculado a las ideas católicas y que sirvieran de modelo a imitar.

En este capítulo se trazó una breve reseña de las diferentes corrientes ideológicas del movimiento obrero y se desarrolló más extensamente la evolución de las ideas del pensamiento social cristiano en América latina que fue la matriz ideológica de las organizaciones sindicales cristianas y especialmente de la CLAT.

CAPITULO 4

CENTRALES SINDICALES REGIONALES LATINOAMERICANAS y MUNDIALES:

Antes de desarrollar la trayectoria de las diferentes corrientes ideológicas del sindicalismo en Latinoamérica es necesario referirse al surgimiento de las organizaciones mundiales.

4. A.- CENTRALES SINDICALES MUNDIALES.

En este marco político - ideológico se fueron definiendo las distintas corrientes de pensamiento que luego serían el sustento de las diferentes organizaciones sindicales. A continuación desarrollaremos brevemente el desempeño histórico de las diferentes centrales sindicales a nivel mundial y luego las particularidades en América Latina.

Desde sus orígenes sindicalismo está vinculado a diferentes tradiciones política y las distintas centrales sindicales tanto internacionales como nacionales se vinculan a ella. Como dice Georges Spyropoulos "La historia muestra la estrecha relación que existe entre el movimiento sindical y los partidos o movimientos políticos. No hay duda que la división sindical actual es esencialmente de origen político, dicho esto sin querer minimizar los otros factores de división".

Las primeras organizaciones sindicales internacionales comenzaron a fundarse en 1889 con las llamadas Secretarías Sindicales Internacionales. Estas organizaciones tenían representación de sindicatos nacionales y se organizaban por profesión como zapateros, panaderos, mineros, tipógrafos y tantas otras. En 1914 había más de treinta secretarías⁴².

Entre las primeras organizaciones se destaca la Asociación Internacional de Trabajadores que se fundó en 1864⁴³. Cabe destacar que esta organización no era sindical, sino política y tuvo una notable influencia sobre las organizaciones sindicales debido a la representación que los socialistas tenían en el movimiento obrero.

⁴² Spyropoulos, G: *Sindicalismo y Sociedad. Problemas actuales del sindicalismo en el mundo*, Editorial Humanitas, Buenos Aires, 1991.

⁴³ Esta organización luego tomó el nombre de la Primera Internacional Socialista.

En 1901 se creó la Secretaria Internacional de Centrales Sindicales y fue la primera organización internacional con centrales nacionales con una estructura institucional modesta y bajo la órbita de la Segunda Internacional⁴⁴. La primera organización sindical internacional similar a las actuales se creó en 1913 con el nombre de Federación Internacional de Sindicatos (FIS). Después de la Primera Guerra Mundial (1920) se funda en la Haya (Holanda) la Confederación Internacional de Sindicatos Cristianos (CISC) que difundía los principios cristianos en el mundo del trabajo hasta los años sesenta. Esta Central representaba a la jerarquía católica por ello su poca inserción entre los trabajadores. Hay que destacar que más allá de su interés por desarrollar la organización a nivel mundial en sus primeros años su accionar se concentró en el territorio europeo. Si bien no se puede plantear lazos concretos de esta organización en América Latina, en Argentina los Círculos Católicos de Obreros era una organización católica vinculada a los trabajadores. En la década del treinta, exactamente durante la realización del VII Congreso su Secretario General, Padre JS Serrarens, alertó sobre el peligro comunista para los obreros latinoamericanos e insistió en la necesidad de trabajar en esta región del mundo.

A poco de terminar la Segunda Guerra tiempo las diferencias ideológicas entre las grandes potencias se trasladaron al campo sindical. Entre 1945 y 1947 hubo un constante deterioro de las relaciones entre las grandes potencias y finalmente en 1947 se inició lo que se dio en llamar la "Guerra Fría". Este conflicto se caracterizó por las "fuertes tensiones y fricciones" entre Estados Unidos y la Unión Soviética en torno a las aéreas de influencia resueltas para Europa pero que el resto del mundo derivó en numerosas guerras entre países, luchas por la liberación nacional entre las tantas situaciones de inestabilidad política. En América Latina, Estados Unidos encuadró la "Guerra Fría" dentro de la llamada Doctrina de Seguridad Nacional por la cual todas las dimensiones sociales estaban sometidas al escrutinio y control de la potencia del norte de América.

En 1945 se creó la Federación Sindical Mundial (FSM) como una continuación de la FIS, aquella primera Federación de oficios y su misión era articular los intereses de los trabajadores de todo el mundo. La FSM tenía entre sus objetivos contribuir al mantenimiento de la paz y de la unión entre los aliados.

⁴⁴ Spyropoulos, G: *Sindicalismo y Sociedad*. Citado.

En 1949 se creó la Central Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (CIOLS) y a partir de entonces la historia de las organizaciones sindicales internacionales estuvo marcada por el enfrentamiento entre ambas organizaciones (FSM y la CIOLS).

En 1989 la FSM declaraba que estaban afiliadas 84 organizaciones nacionales de 74 países, de los cuales 21 eran de América Latina. En América Latina su representación estaba a cargo del Consejo Permanente por la Unidad de los Sindicatos de Trabajadores de América Latina (CPUSTAL). Otra de las formas de organización mundial eran las organizaciones mundiales por profesiones, llamadas Uniones Sindicales Internacionales que eran 11. Esta Central llegó a tener 142 organizaciones afiliadas en 97 países y representar a 85 millones de trabajadores en todo el mundo. Su objetivo fue unir a los trabajadores de los sindicatos libres y democráticos. La representación en los distintos continentes se realizaba a través de oficinas regionales. Así para América se estableció la oficina Organización Regional Interamericana de Trabajadores (ORIT) y las diferentes Secretarías Profesionales Internacionales asociadas. A la CIOLS estaban afiliadas organizaciones socialdemócratas, social cristianas, la AFL-CIO y Canadienses.

Otra corriente sindical - aunque menos numerosa - entre los trabajadores es la corriente social - cristiana. En 1948 y particularmente después de la reunión del Consejo de la CISC en Nancy (Francia) inicia un proceso de cambio tratando de incorporar los sindicatos latinoamericanos a su estructura organizativa tratando de compensar la pérdida de organizaciones europeas. Para ese año solo quedaban afiliadas organizaciones de Francia, Bélgica y los países Bajos. En el Congreso de 1949 fue elegido Presidente de la CISC, Tessier y en 1952 Vanistendael como su Secretario General. Ambos iniciaron la apertura hacia América latina⁴⁵. En este marco se establece una Oficina Relaciones para América Latina con sede en Santiago de Chile. Esta dependencia fue atendida sucesivamente por Jorge Kibedi, Willian Thayer y Ramón Venegas⁴⁶. En 1968 la CISC se transforma en la Confederación Mundial de Trabajadores (CMT). Esta iniciativa tuvo por finalidad generar una apertura a sindicatos no cristianos; el cambio de denominación les facilitara su ingreso. Si bien ideológicamente estaban inspirados por los valores humanistas - cristianos, la creación de la CMT se inspiró en la necesidad de incorporar a otros colectivos que condenaban el capitalismo - liberal, el estatismo - marxista y

⁴⁵Wahlers, Gerhard, Nace una Alternativa, FLACPO, Venezuela, 1991.

⁴⁶Wahlers, Gerhard, Nace una Alternativa, Citado.

todas las dictaduras y defendieran la lucha por los derechos humanos y sindicales, el desarrollo solidario y el desarrollo de los países del tercer mundo. En esos años la CISC tuvo una evolución significativa, gracias a la influencia de la central sindical francesa Confederación Francesa de Trabajadores (CFDT) que había adoptado posturas socialistas durante los años '60 (lamentablemente, más tarde la CFDT abandonó la CISC). Finalmente, a partir del 16º Congreso de la CISC se denominó Confederación Mundial del Trabajo (CMT) como símbolo de su desconfesionalización y de su apertura a las corrientes más renovadoras de la acción social y política de los cristianos, la cual incluía el diálogo y cierta colaboración con el marxismo y los marxistas. (Ese Congreso se celebró en 1968. Sin embargo, las contradicciones entre el ala progresista y el "tradicionalismo" social cristiano, existentes en su interior se prolongaron hasta nuestros días. Durante los años setenta se tomaron algunas escisiones en perjuicio de la tendencia renovadora, tal como la mencionada decisión de la CFDT francesa de alejarse de la CMT)⁴⁷. Esta Central declaró en 1987 15 millones de trabajadores afiliados, nucleados en 84 organizaciones de 78 países y 11 Federaciones Internacionales Profesionales. La Confederación tenía representación en todos los continentes y en América Latina esa representación era encabezada por la CLAT.

4. B.- CENTRALES SINDICALES REGIONALES EN LATINOAMERICA

Al final de la Segunda Guerra Mundial se crearon varias Confederaciones sindicales en territorio americano y cada una de ellas representaban corrientes ideológicas que se asumían como mayoritarias: la Confederación de Trabajadores de América Latina (CTAL) adherida a la Federación Sindical Mundial (FSM) de origen comunista; la Organización Regional Interamericana de Trabajadores (ORIT) pro norteamericana y afiliada a la Confederación Internacional Obrera de Sindicatos Libres (CIOLS) y la Confederación Latinoamericana de Sindicalistas Cristianos (CLASC)⁴⁸, afiliada a la Confederación Internacional de Sindicatos Cristianos (CISC) que alentaba la Iglesia Católica y el partido Democracia Cristiano a nivel global.

A continuación describimos la trayectoria de las organizaciones regionales latinoamericanas.

⁴⁷ Fernández, A: CLAT, mimeo.

⁴⁸ A partir de 1969 se llamó CLAT.

4. B.1.- EL PANAMERICANISMO: ESTADOS UNIDOS. COMUNISTAS.

A continuación se desarrolla el proceso a las organizaciones vinculadas a las corrientes ideológicas de los países centrales y luego se abordara las posiciones de las centrales latinoamericanistas.

La Confederación de Trabajadores de América Latina (CTAL) se fundó en México, 1938 y es una continuidad de la fracasada CSLA, comunista. La Central se caracterizó por ser parte del frente popular antifascista que surgió en buena parte del mundo y que implica viraje ideológico del sindicalismo comunista hacia posiciones antifascistas. El Congreso fundador fue convocado por la Confederación de Trabajadores de México y recogió algunas de las consignas de la 1ª Conferencia Americana del Trabajo realizada en Santiago de Chile como la defensa de las libertades democráticas, la jornada de trabajo de cuarenta horas semanales sin disminución del salario; la elevación de salarios, estricto cumplimiento y aplicación de las leyes nacionales y de los convenios internacionales de trabajo, la instauración del seguro social obrero; la libertad de todos los presos políticos y sociales. Además se pronunciaron contra el fascismo y la guerra mundial que era inevitable⁴⁹. "Al Congreso fundador asistieron 37 delegados de 12 países de la región a los que se sumaron delegados fraternales y observadores de Francia (CGT), España (UGT) y de los Estados Unidos (CIO). Para la presidencia fue elegido Vicente Lombardo Toledano, sindicalista de estrecha relación con Lázaro Cárdenas y la vice presidencia correspondió a Francisco Pérez Leirós, CGT Argentina"⁵⁰. Por América latina participaron delegados de la Central de trabajadores peruana (CTP), controlada por el APRA; la Central cubana (CTC) liderada por el Partido Auténtico; la Central Trabajadores de Colombia (CTC), dominada por el Partido Liberal; CUT de Chile, socialista y la Central de Trabajadores de México, cardenista. "Para 1941 la CTAL se había convertido en el principal vehículo de conciliación entre el capital y el trabajo bajo las banderas de la lucha antifascista"⁵¹. En Estados Unidos, Earl Browder, líder sindical y Secretario General del Partido Comunista impuso en el ámbito comunista interamericano su particular manera de entender el frente antifascista. No hubo par-

⁴⁹Melgar Bao, Ricardo, citado

⁵⁰Parcero, D: La CGT de Argentina desde su fundación estuvo adherida a las siguientes Centrales sindicales. En 1936 se adhirió a la Internacional de Ámsterdam. En 1938 participo como miembro fundador de la CTAL, que abandono poco tiempo después. En 1952 fue fundadora de ATLAS y en 1975 adhiere a la CIOLS. (Entrevista a Eleuterio Cardozo)

⁵¹Melgar Bao, Ricardo, citado

tido comunista que no apoyase a los gobiernos de turno en América y a los Estados Unidos en la guerra contra las potencias del eje nazi-fascista. En este marco los partidos comunistas de cada país y movimientos sindicales comunistas apoyaron las dictaduras de Somoza, Batista y Trujillo.

Una vez finalizada la Segunda Guerra Mundial e iniciada la Guerra Fría las distintas centrales obreras afiliadas a la CTAL sufrieron las consecuencias de las luchas internas entre los sindicatos de filiación comunista y las diversas corrientes reformistas y de izquierda que se les oponían. La propia afiliación a la CTAL fue puesta en debate. La AFL, por ejemplo, no aceptaba ninguna cooperación con la CTAL ni con la Federación Sindical Mundial (FSM). En este marco de desacuerdos generalizados se convocó en 1948 a un nuevo congreso sindical en Lima (PERU) en el cual se debía allanar los conflictos. En realidad el los dirigentes proaliados debían buscar una opción unificadora. Este Congreso será, justamente, en el que se fundó la Confederación Interamericana de Trabajadores (CIT). Esta organización sindical se convirtió en el brazo sindical de la estrategia de la Secretaria de Estado norteamericana para avanzar sobre los países al sur del rio Bravo. Los principales autores del proyecto fueron el chileno Bernardo Ibañez y Serafino Romualdi de la AFL⁵². La legitimidad de representación sindical tuvo innumerables irregularidades, por ejemplo, las delegaciones de algunos países solo asistieron como observadoras, en otros casos participaron solo como organizaciones fraternales o en otros, asistieron delegaciones no oficiales como en el caso Argentino que ex dirigentes de la CGT asistieron en su nombre. Este dato no es menor porque los convocantes tenían muy en claro que las centrales nacionales más fuertes por su importancia política en el escenario nacionales y por la cantidad de afiliados era la Argentina pero que justamente no compartía su ideología⁵³. La CGT como conducción nacional no había sido invitada por lo cual motivo una queja formal. Para entonces la CGT ya había creado el Departamento Internacional bajo la dirección de Antonio Valerga, Secretario Adjunto de la CGT.

Para entonces Perón ya había planteado la doctrina "Tercera Posición" y la CGT la había asumido como propia en forma inmediata. La exclusión de la Argentina generó una crisis desde el comienzo mismo del Congreso. En efecto, los dirigentes mexicanos de

⁵²Blanco, T: Atlas, la proyección sindical peronista en América latina. Revista Todo es Historia.

⁵³Hay que aclarar que en aquel Congreso los representantes Argentinos que asistieron fueron dirigentes desplazados de sus conducciones en el período 1943 – 46.

CROM, liderada por Luis Moroni, cuestionó su legitimidad y condicionó la presencia de su organización a la invitación de la CGT y denunció a Serafino Romualdi como instigador de esta posición y a la AFL como agente financiero para varias delegaciones. Por supuesto Moroni debió abandonar la Conferencia y viajó a Buenos Aires.

Tres años más tarde entre los días 8 al 12 de enero de 1951 se realizó el Congreso en el cual se fundó la Organización Regional Interamericana de Trabajadores (ORIT) sucesora de la CIT⁵⁴.

A partir de entonces en América Latina –y hasta su fusión con la CLAT en 2008 - una Oficina (vale la pena destacar que la ORIT no era una central sindical) fue la representación de la CIOLS para América. La ORIT representó no solamente los intereses norteamericanos en la región sino también el de las potencias europeas, aliadas en su cruzada contra las organizaciones sindicales que no le fueran incondicionales.

La fundación de la ORIT respondió, por un lado a las exigencias de expansión orgánica de la CIOLS y a las exigencias de la coalición AFL-CIO⁵⁵ que en América Latina decisiva para que éstas impusieran su hegemonía político-sindical en muchas organizaciones sindicales de América latina⁵⁶.

A su primer Congreso Asistieron 25 organizaciones sindicales de 20 países y nuevamente no fue invitada, expresamente, la CGT de Argentina. Según T. Blanco, Luis Morones (dirigente sindical mexicano) había logrado incorporar a un delegado de la CGT a las sesiones de la reunión inaugural. Dice Melgar Bao, “El delegado (Argentino) se incorporó para hablar pero la mayoría del Congreso se opuso y no lo permitieron”. Dada esta situación la representación mexicana del CROM se retiró del Congreso. Hay que recordar que tanto la AFL como la CIO fueron miembros fundadores de la central interamericana con posiciones anticomunistas y panamericanistas y que en 1955 las dos centrales de Estados Unidos se fusionaron y crearon la AFL-CIO. La importancia de la nueva central condicionó a la ORIT a aceptar su dirección debido a la importancia de su representación en el mundo laboral, su potencial económico y su influencia política.

⁵⁴Melgar Bao, Ricardo, citado

⁵⁵La AFL-CIO es una unión de la AFL y la CIO en 1955.

⁵⁶Melgar Bao, Ricardo, citado.

Entre las organizaciones fundadoras de la ORIT participaron dos federaciones cristianas, la "Confederación Costarricense de Trabajadores Rerum Novarum (CCTRN) y la Unión de Trabajadores de Colombia (UTC). Ambas organizaciones eran anticomunistas y por ello se entiende su afiliación a las mencionadas centrales interamericanas. La Central Costarricense logró ocupar una importante posición de liderazgo dentro de la ORIT y tanto fue así que su principal referente, el costarricense Luis Alberto Monge Álvarez fue elegido Secretario General⁵⁷.

La fundación de la ORIT respondió, por un lado a las exigencias de expansión de la CIOLS⁵⁸, a la hegemonía de la nueva central norteamericana en el escenario de ese país y se constituyó en el instrumento político de la política aliancista hacia la región.

4. B.2.- LATINOAMERICANISMO: ATLAS

El posicionamiento latinoamericanista de la CLAT – dicho por el propio Maspero - tiene muchos puntos de contacto con la experiencia peronista como fue ATLAS. La CLAT no es un continuación aunque sí lo son muchas de sus líneas generales. Por ello creemos conveniente trazar algunas ideas sobre esta organización.

Para entender el surgimiento del ATLAS hay volver al proceso que se inicia en el Congreso de Lima de 1948 porque en él se observan varias de las pistas de la lucha política que enfrena, el sindicalismo panamericanista y el latinoamericanista. En efecto, recordemos que a ese Congreso no fue invitada la CGT. Luis Morones (dirigente sindical mexicano) presentó una moción de reclamo por su ausencia y la convocatoria inmediata. Como él sabía que el sentido de la convocatoria era para articular un sindicalismo alineado con la alianza del Atlántico Norte, tan pronto su moción fue rechazada partió hacia Buenos Aires. Otro momento importante fue cuando se funda la ORIT en 1951 sin la convocatoria a la CGT Argentina. Históricamente la Argentina tuvo posiciones panamericanistas por la cual sus enfrentaba con Estados Unidos son constantes⁵⁹.

La posición sindical Argentina no era aislada por aquellos años de debate ideológico. Por el contrario había un entramado complejo de vínculos entre organizaciones que

⁵⁷Wahlers, Gerhard, Nace una alternativa, pags. 21 -90.

⁵⁸La CIOLS fue fundada en 1949 y forma parte también de la política norteamericana a nivel mundial.

⁵⁹Estados Unidos históricamente articula su relación con Latinoamérica a partir de la doctrina Monroe. La Argentina tuvo siempre una relación difícil con la potencia continental.

pretendían un grado de autonomía frente al conflicto suscitado por la Guerra Fría⁶⁰ como por ejemplo, la Unión Continental Iberoamericana creada en Montevideo por el Frente de Unidad e Independencia Sindical equidistante de Estados Unidos y de la Unión Soviética había recibido la adhesión de sindicatos de México y Perú. La CTC de Colombia - una de las más importantes del país - y el Secretario General de la CTC cubana, Cofiño García, adherían a los principios planteados por la CGT Argentina. Los sindicalistas paraguayos, brasileños - a partir de la experiencia varguista - y los bolivianos a partir de la revolución de Paz Estensoro en 1952, también adherían a las posiciones argentinas.

Como se puede observar el sindicalismo argentino tenía un prestigio en la región por ser un actor estratégico en el desempeño económico del país y promotor de un creciente desarrollo social de los trabajadores. Además de lo señalado hay que incorporar al análisis la estrategia política de Perón para la promoción de las ideas terceristas en la región. Para avanzar en esa dirección, por ejemplo, se realizaron cambios en el servicio exterior de la nación. En 1947⁶¹ se modificó la Ley del Servicio Exterior y se creó el cargo de Agregado Laboral⁶². Los candidatos tenían que ser dirigentes sindicales y ser presentados por su sindicato. Para alcanzar tal representación realizaban un curso de capacitación de dos años y una vez que aprobaban un conjunto de asignaturas integraban una lista a partir de la cual se incorporaban a las diferentes representaciones en el exterior. Esta opción posibilitó un fluido contacto de los representantes de la CGT que dirigían el Departamento Internacional de la CGT con los dirigentes de Centrales Sindicales Nacionales en distintos países del mundo, especialmente en América Latina y en la OIT⁶³. Como se puede apreciar el movimiento de trabajadores logró conformar una red de vínculos internacionales que le posibilitaba expandir su posición tercerista en la comunidad latinoamericana. Pero también había un interés del presidente argentino de mejorar su inserción internacional lo cual aquellos intereses sectoriales se cruzaban con los intereses políticos generales de la política exterior del peronismo.

En 1952 la CGT de Argentina convocó a un Congreso en Asunción para el 9 de febrero de ese año con el fin de crear una organización latinoamericana sindical. La reunión se

⁶⁰Blanco, T. Citado

⁶¹Este mismo año -1947- Luis Gay promovió la visita de S. Romualdi que era Secretario de la CIO que promovía la participación sindical argentina en una central pro Atlántica. Perón debido a estas iniciativas que estaba enfrentadas a su política tercermundista lo expulsó de la Argentina. (Daniel Parceró).

⁶²Blanco, T., Citado

⁶³ Godio, J, En las reuniones anuales de la OIT participarían Juan Garone (bancarios) y Antonio Valerga (vestido).

llevó adelante en el Hospital de Asunción, participaron 16 delegaciones de distintos países latinoamericanos⁶⁴, se creó el Comité de Unidad sindical (CUSLA)⁶⁵ y se decidió que la sede estaría en Argentina⁶⁶. En la Declaración de Principios que se aprobó se condenaba "...tanto el imperialismo comunista que pretende someter a los pueblos a la dictadura del Estado..." como al "...imperialismo capitalista explotador que trata de reducir a los pueblos a la hegemonía del capital sin alma y sin escrúpulos...". Se aprobaron diversas declaraciones contra despidos arbitrarios por parte de una empresa norteamericana de la Zona del Canal de Panamá; se denunció la empresa United Fruit Co. de Guatemala; se apoyó la petición para la independencia de Puerto Rico y otras reivindicaciones similares. Como dice Blanco el Congreso no elaboró ninguna propuesta alternativa de sociedad frente a los modelos imperantes. Para apreciar la importancia de la disputa hay que tener presente que para muchos congresales al volver a sus países en algunos casos les significó la pérdida del trabajo y otros ni siquiera pudieron entrar a su país como fue el caso de los delegados de Puerto Rico. El mismo Romualdi inició una gira por el continente para deslegitimar la creación del Comité y plantear que la Central era un intento del peronismo para imponer su hegemonía.

Finalmente el 20 de noviembre de 1952 en el Palacio de Bellas Artes de la Ciudad de México se inauguró el Congreso que fundaría la Agrupación de Trabajadores Latinoamericanos (ATLAS)⁶⁷. Sobre el nombre Julio Godio destaca que la denominación de "agrupación" revela la debilidad de esta Central. Además de la Confederación Regional Obrera Mexicana (CDROM)⁶⁸ participó una numerosa delegación de dirigentes de la CGT de Argentina. En total asistieron delegaciones de dieciocho países y más de 100 delegados⁶⁹. Entre los delegados argentinos se destacaron las figuras de José Alonso⁷⁰ y David Diskin. Con respecto a los aspectos institucionales se decidió por unanimidad que el país sede fuera Argentina. Para articular el accionar político se crearon Congreso Continental y el Comité Ejecutivo y la convocatoria a los congresos serían de dos tipos: los congresos ordinarios serían convocados regularmente cada tres años y los congre-

⁶⁴Blanco, T. Citado

⁶⁵Según J. Godio esta primera convocatoria se denominó "Primera Conferencia Sindical de la Cuenca del Río de la Plata" y participaron las Centrales de Argentina y Paraguay. El resto de los asistentes fueron delegados de sindicatos pequeños.

⁶⁶Hubo propuesta para que la sede fuera Río de Janeiro, Brasil.

⁶⁷Godio, J: texto citado págs. 930

⁶⁸Según Godio esta central es muy pequeña y su secretario General, Luis Moroni, que para época era un dirigente sindical desprestigiado. Este dirigente fue nombrado ante la OIT.

⁶⁹La bibliografía consultada difiere en este aspecto. Para T. Blanco la representación fue más importante.

⁷⁰José Alonso será Secretario General en los años de 1960.

sos extraordinarios que podrían ser convocados a través del Comité Ejecutivo o un tercio de las organizaciones afiliadas. El Consejo Continental estaba constituido por un representante por cada país miembro. En cada uno de los países miembros se organizó un Comité Nacional que tenía como objetivo articular sus necesidades con el Comité Ejecutivo. Si bien la iniciativa sindical fue muy importante para la estrategia peronista para recuperar protagonismo regional se sucedieron algunos hechos que modificaron aquel ímpetu. Por un lado los procesos internos y por otro, los externos. Con respecto a los primeros - como señala T. Blanco - la muerte de Evita impactó en las organizaciones sindicales, entre ellas la CGT liderada por Espejo que tuvo que renunciar y fue reemplazado por Eduardo Vuletich - Secretario General del Sindicato de Empleados de Farmacia - de pocos contactos con el Departamento de Asuntos Internacionales. El reemplazo en la ATLAS fue el cubano Fernando Pérez Vidal que durante su gestión centró su trabajo en América Central y el Caribe. Los delegados obreros también perdieron presencia en el servicio exterior. En tanto en el sector externo hay que hacer algunas consideraciones para entender la actuación de Argentina. La historia política no es lineal y hay muestras constantes de ello. Por ejemplo, hay que recordar que Argentina había iniciado para ese entonces un acercamiento con Estados Unidos. En este marco las acciones que pudieran agregar conflicto fueron desactivadas y la persistencia en las políticas terceristas fue una de ellas. Esta autolimitación voluntaria de la Argentina en limitar su presencia regional no implicó conductas similares norteamericanas. La ORIT no suspendió sus acciones de incidencia en la vida sindical de Latinoamérica. En efecto, con el apoyo del Departamento de Estado⁷¹ durante 1953 consiguió la adhesión de las centrales mexicana CTM, los sindicatos brasileños y la Confederación de Trabajadores de Paraguay. La situación descrita fue limitando progresivamente la actuación de la ATLAS. A fines de 1954 Pérez Vidal fue reemplazado por Juan R. Garone, dirigente sindical argentino del sector bancario que sería su último Secretario General. Al mismo tiempo que la ORIT se consolidaba, ATLAS sumaba conflictos derivados de la situación política argentina. En este sentido el conflicto con la Iglesia motivó la desafiliación a la organización de centrales católicas de Canadá, Colombia y Chile. Como retomaremos en el punto siguiente en 1954 en Chile se inició un proceso sindical que en términos político ideológico sindical continuó con los avances de la ATLAS básicamente en su posición latinoamericanista.

⁷¹Blanco, T, Citado

El desempeño de la organización latinoamericana estuvo muy ligado al desempeño de la CGT Argentina y tanto es así que depuesto el gobierno de Perón en 1955⁷² a los pocos meses la organización no pudo continuar con su actividad por falta de financiamiento⁷³. Finalmente el 16 de enero de 1956 el Poder Ejecutivo Nacional decretó su intervención y designó al comisario Manuel Iglesias interventor. En un principio la sede en la Av. De Mayo 591 fue ocupado por las fuerzas Armadas y luego los bienes fueron incautados⁷⁴. El 11 de diciembre de 1958 un juez dispuso su disolución⁷⁵.

4. C.- PANAMERICANISMO Y LATINOAMERICANISMO. ENTRE LA GUERRA FRÍA Y LAS POLÍTICAS NEOLIBERALES.

El análisis realizado en los párrafos anteriores permite dejar en claro las dos perspectivas de perspectivas de alineamiento internacional que tenían las distintas que tenían las organizaciones sindicales, independientemente de las posiciones político sindicales de las centrales nacionales, nos referimos a las visiones panamericanistas e internacionalistas: la primera defendida por la ORIT como referente en América de la CIOLS y la CPUTAL vinculada a la FSM; el segundo paradigma el latinoamericanista encabezado por el ATLAS en primer lugar y luego por la CLAT hasta 2008 en que se produce la fusión con la ORIT.

La Guerra Fría influyó en todos los aspectos de la vida social: No hay espacio que haya escapado a las posiciones binarias de aquellas décadas. Las Centrales de trabajadores tampoco. Por supuesto que hay matices, diferentes mediaciones, liderazgos.

En la década del sesenta la socialdemocracia comenzó a tener un papel cada vez más importante dentro de la CIOLS y su proyección sobre Latinoamérica era consecuentemente más representativa. En un primer momento la política de la CIOLS fue fijada por la AFL-CIO para el continente a partir de un acuerdo interno entre el sindicalismo americano y europeo. Como dice Godio "ambas fuerzas respondían a concepciones sindicales diferentes: mientras la AFL-CIO propugnaba un sindicalismo apolítico en la economía libre de mercado y con un fuerte anticomunismo, el sindicalismo de orientación socialdemócrata era definitivamente político y partidario de un sindicalismo activo en la

⁷² Romualdi y posteriormente otros dirigentes promoverán a lo largo del continente americano el Instituto Americano para el Desarrollo del Sindicalismo Libre (IADSL).

⁷³ Al momento del golpe de estado Garone estaba en Chile y se vio obligado a pedir asilo político.

⁷⁴ Parceró, D.: Citado

⁷⁵ Banco, T: Citado

lucha por democracias económicas, sociales y políticas en el interior de una Europa comunitaria”⁷⁶.

Con el paso del tiempo las diferencias eran cada vez más profundas. Los motivos fueron varios, entre ellos la manipulación de la ORIT a favor de los intereses del gobierno y empresas norteamericanas. Otro motivos estaban asociados a la disputa política entre el sindicalismo norteamericano y europeo: “se sumaba el hecho de que los Secretariados Profesionales Internacionales (SPI) y la CIOLS pretendían reestructurar la ORIT, separando a los sindicatos estadounidenses, canadienses y de las islas anglo sajonas del Caribe, de los latinoamericanos”⁷⁷. En este marco la CIOLS abrió sus oficinas en Rio de Janeiro, Brasil y en Santiago de Chile marcando claramente las diferencias con la AFL-CIO. A partir de estas iniciativas europeas el vínculo entre los norteamericanos se redujo a solo algunos programas de educación. A la AFL-CIO no le interesaba disputar con los europeos el control del sindicalismo latinoamericano porque tenía su propia agenda y que estaba asociada claramente a la guerra fría. A partir de entonces el accionar del gobierno norteamericano en el movimiento obrero latinoamericano se instrumentó a través de la Alianza para el Progreso y el Instituto Americano para el Desarrollo del Sindicalismo Libre (IADSL)⁷⁸.

Como no es objetivo de este trabajo el seguimiento de la AFL-CIO a manera de resumen diremos que la influencia de ese Instituto fue significativa no solo en el movimiento obrero sino también en los grupos opositores de los gobiernos progresistas de la región como los casos de Goulart en Brasil (1964), Bosch en R. Dominicana (1965) o Allende (Chile). Estos casos son algunos ejemplos de esa intervención⁷⁹. Entre 1962 – 1978 se capacitaron 259.876 dirigentes e instructores sindicales en sus diferentes institutos tanto en América latina como en el centro de estudios en los Estados Unidos⁸⁰.

Las posiciones latinoamericanistas versus la panamericanistas fueron permanentes y se reeditaban constantemente. Otro de los actores en el conflicto sindical de la AIDSL fue

⁷⁶Godio, J./Wachendorfer, A: Las internacionales sindicales, Revista Nueva Sociedad Nro 83 Mayo-junio 1986 pag. 81-88, Venezuela.

⁷⁷Melgar Boa. Citado.

⁷⁸La Agencia IADSL fue creada en 1962 y cerrada en 1998. La sigla en inglés AIFLD.

⁷⁹Para repasar la incidencia de Estados Unidos en la región es interesante el libro de Josep Fontana “Por el Bien del Imperio. Una historia del Mundo desde 1945”.

⁸⁰Melgar Boa, pág. 373

con la CLASC – CLAT. Como lo señala Pozzi “el AIFLD⁸¹ consideraba a la CLASC como uno de sus principales enemigos. Si bien la CLASC era anticomunista, se oponía al panamericanismo, al que consideraba como un vehículo para la penetración económica de América Latina por parte de las corporaciones norteamericanas”⁸².

A partir de las acciones mencionadas anteriormente, en la década de los setenta, las organizaciones sindicales de Europa comienzan a tener un mayor protagonismo en América Latina. En este sentido los sindicatos europeos formulan una estrategia de acercamiento (convergencia) con los países del tercer mundo en general y de América latina en particular⁸³. Por ejemplo la CGT de Argentina se afilia a la CIOLS pero no a la ORIT.

En los años setenta la agenda sindical cambió drásticamente por lo cual la coyuntura favoreció la nueva estrategia europea. Los sindicatos del cono sur deben enfrentar las dictaduras, la lucha contra el Nuevo Orden Económico Internacional (NOEI) y el Dialogo Norte-Sur entre los temas prioritarios. Esta nueva agenda fue capitalizada por los europeos que tomaron desde entonces cada vez mayor injerencia en la vida sindical en el continente. Tanto es así que esta nueva estrategia vuelve a generar tensiones dentro de la ORIT. El nuevo escenario de disputa entre la AFL-CIO y la representación sindical europeo se establece dentro del Congreso de la ORIT de 1981 realizado en Canadá. En él se logra imponer una plataforma sindical de tendencia socialdemócrata cuya influencia en el movimiento obrero ha sido decisiva hasta su fusión con la CLAT en 2008.

⁸¹ Sigla en ingles del Instituto Americano para el Desarrollo del Sindicalismo Libre.

⁸² Para seguir la intervención sindical y del gobierno norteamericano ver el texto de Pozzi, Pablo, El sindicalismo Norteamericano en América Latina y en la Argentina: el AIFLD entre 1961 – 1976.

⁸³ Godio, J: Citado.

CAPITULO 5 LOS ORÍGENES DE LA CLAT

Antes de entrar en el análisis específico de la trayectoria de la CLAT, expondremos dos temas que creemos necesario abordar para comprender su desempeño, ideas, metodologías de trabajo, motivaciones entre otras implicancias. De alguna manera es tratar de contar la "prehistoria" de la CLAT. El primero de ellos está vinculado a la Juventud Obrera Católica (JOC), experiencia de militancia sindical cristiana que fue la matriz ideológica y práctica de la dirigencia de la será la futura CLAT. En segundo lugar, se traza una breve reseña biográfica de Emilio Máspero que fue la principal figura de la dirigencia de la corriente humanista en todo el continente americano y probablemente una de las más influyentes dentro de esta corriente a nivel mundial. Sin duda es el personaje central de todo el itinerario de la organización por más de cincuenta años.

5. A.1.- La Juventud Obrera Católica: una Caracterización

La Juventud Obrera Católica (JOC) es una organización surgida en Bélgica en la Década de 1920, con la intención de extender el mensaje evangélico a los sectores obreros⁸⁴.

La importancia de la Juventud Obrera Católica (JOC) en referencia al tema que nos ocupa (la CLAT) es que la JOC constituye una experiencia de militancia cristiana en la que se formaron un conjunto de dirigentes sindicales latinoamericanos que fueron figuras fundamentales de la trayectoria de la CLAT y tomaron de esa experiencia concepciones y modalidades de acción que caracterizaran una forma particular de acción sindical que puso su acento en la formación de dirigentes y en la unidad latinoamericana.

La JOC es una organización que promueve la participación de los jóvenes de la clase obrera y es la síntesis de dos procesos. Uno de ellos proviene del catolicismo: el movimiento integrista católico de principios de siglo XX que plantea una concepción de la práctica religiosa que supone el intento de acciones en pro de una sociedad católica. Dentro de la Historia de la Iglesia Católica, la JOC hay situarla en una etapa de recuperación de un papel socialmente protagónico a partir de comienzos de siglo XX o más

⁸⁴ Mallimacci Fortunato, Di Stefano Roberto (compiladores) Religión e Imaginario social Ediciones Manantial , Buenos Aires 2001

específicamente a partir de 1914. Asimismo, la JOC, es la expresión dentro de la institución eclesiástica de un nuevo actor, el laicado militante. Sus acciones se orientaban tanto, a la recuperación de la influencia de la Iglesia en las clases dominantes influidas por el liberalismo, como a la del mundo de los trabajadores influidos por ideologías como el socialismo y anarquismo; el otro aspecto relevante, está vinculado al creciente protagonismo dentro del Movimiento Obrero de las concepciones sindicalistas, es decir concepciones de la acción sindical que apuntaban a prescindir de los posicionamientos ideológicos tradicionales (Anarquismo, Socialismo).

La novedad de la JOC es que fusiono dos tradiciones y formas de militancia: la religiosa y la sindical, que hasta ese entonces estaban enfrentadas. Intentó también fusionar ideologías y prácticas de mundos sociales, considerados hasta ese momento, parcialmente ajenos.

En ella (la JOC) también convivieron tensiones del mundo de la militancia católica como la práctica de la jerarquía eclesial y la de curas y militantes. En efecto, en las organizaciones católicas convivían una serie de prácticas y orientaciones que provenían de la jerarquía eclesiástica que le daban un sesgo jerárquico, propias de la ortodoxia, con otras prácticas y concepciones que provenían del mundo cotidiano, la vida del obrero, una mundanidad que siempre está lejos de lo prescripto. En este "apostolado por ambiente", se generaban continuas tensiones entre los militantes y sectores tradicionales de la jerarquía. El propio el método de acción expresaba estas tensiones que se resolvían, en última instancia, a favor de la identidad obrera, lo que le daba a la JOC la característica de su originalidad dentro de las experiencias del mundo católico.

Los militantes de la JOC realizaban su militancia aplicando un método que consistía en tres etapas o pasos que debían regir la acción de la militancia: Ver, juzgar y obrar. Este método surgido de lo que en la práctica apostólica se denominaba como ya dijimos "apostolado por ambiente" partía de la base de reconocer a la vida obrera y sus ambientes de desarrollo como la fábrica, el barrio o la casa, como ambientes exteriores ante los que era necesaria una primera etapa "el ver": en el que los hechos puedan identificarse en su especificidad. La segunda etapa, "el Juzgar", era una actividad colectiva en el que se interpretaba lo visto de acuerdo a la visión católica del mundo y que balanceaba lo anterior, "el ver", con aquello por realizarse. Este proceso siempre se realizaba con presencia de un asesor, generalmente un sacerdote, que lo suponía una

etapa de control institucional. La tercera, "el Obrar" es donde se manifestaban actitudes más heterodoxas que en otras formas de militancia católica. Todo esto generaba potenciales tensiones en la medida que llevaba a los militantes de la JOC a prácticas y actitudes con cierta independencia de la ortodoxia doctrinaria y a potenciales conflictos con la jerarquía.

Sin embargo pese a estas "dificultades internas" hacia la ortodoxia, los militantes de la JOC las superaron aportando una gran eficacia en el logro de los objetivos de participación en la vida obrera al lograr cierta inserción en los ambientes proletarios, superando en eficacia a experiencias de militancia anteriores, como los Círculos de Obreros Católicos, que se caracterizaba por ser una versión tradicional y paternalista del accionar católico en el mundo obrero.

Como se dijo, las primeras experiencias de la JOC provienen de Europa. Esta organización fue fundada en 1924, en Bélgica, por Monseñor José Cardijn y alcanzó una influencia mundial. La JOC surgió no como una forma de organización sindical, sino como un ámbito de formación en torno a los valores del cristianismo. No se proponía la formación de sindicatos sino una forma de apostolado de los sectores obreros. Su novedad absoluta radica en el replanteo de la militancia hacia una concepción territorial. En efecto, experiencias anteriores como los Círculos de Obreros Católicos fueron poco exitosas porque el adoctrinamiento se realizaba fuera de los ambientes cotidianos de los trabajadores y esto les significaba exigencias extras a una vida laboral ya muy alienada. La JOC se propuso una forma de acción que se desarrollara en los ámbitos propios de los trabajadores y respetara las tradiciones y aspectos culturales propios de la identidad obrera.

La JOC fue fundada en la Argentina en 1941 y recogía también las experiencias de otras transformaciones sobre todo en la generalización dentro de la iglesia de nuevas formas de acción, como por ejemplo, la pastoral sobre los jóvenes. En ese momento estaba declinando la experiencia de la ACA (Acción Católica Argentina) especialmente en referencia a los adultos, mientras surgían nuevas formas de apostolado en sectores juveniles en instituciones como la Juventud Estudiantil Católica (JEC), la Juventud Universitaria Católica (JUC) y por supuesto la JOC.

Como respecto a la acción sindical, la JOC apuntaba a la formación de dirigentes y no a la conformación de "sindicatos cristianos". Ello es así porque el presupuesto de su acción y de su identidad era combatir las diversas concepciones "materialistas" que circulaban tradicionalmente en las dirigencias del Movimiento Obrero.

LaJOC, sintonizaba bien con la tradición Sindicalista, con la que podían compartir la crítica a otras corrientes proletarias de izquierda, especialmente los Socialistas y Comunistas, a las que criticaban por subordinar la organización de los trabajadores a partidos políticos. Por lo tanto planteaba la formación de "verdaderos" dirigentes del Movimiento Obrero. Conjuntamente con las otras experiencias católicas comenzaron a conformar una nueva corriente dentro del pensamiento social cristiano que Loris Zanatta denomina Nacionalismo Populista Católico⁸⁵. Esta tradición ideológica que converge plenamente con el Peronismo introduce una novedad frente a las corrientes tradicionales del movimiento obrero, al juzgar al comunismo y a las ideas de Izquierda en general (que constituía una verdadera obsesión del pensamiento católico conservador) como una "mala respuesta" a un problema verdadero: la explotación e injusticia del capitalismo y es esa explotación capitalista la que conduce a los obreros al comunismo.

Estas ideas expresaban un cambio fundamental dentro de la Iglesia con respecto a la "cuestión social" y a sus implicancias políticas porque separa a la Iglesia de sus vínculos oligárquicos y es juntamente con FORJA (Fuerza de Orientación Radical para la Joven Argentina), los dos antecedentes ideológicos más relevantes del fenómeno peronista. En resumen esta perspectiva implicaba reconocer que el "comunismo" no era el único problema. La Pastoral de Episcopado Argentino de 1936, puede considerarse como un documento fundador de esa nueva visión de una iglesia que se encaminaba a la proposición de un orden social alternativo tanto al comunismo como el capitalismo. En el mismo sentido, el liderazgo de Monseñor Caggiano revelaba una nueva expresión dentro del episcopado vinculado a una nueva generación de obispos de origen inmigrante y que será la figura central de este nuevo enfoque que, como dijimos, se entroncaba con el Peronismo.

⁸⁵ Zanatta Loris Del Estado Liberal a la Nación Católica Universidad Nacional de Quilmes. Bernal 2005 pag. 272

Las consecuencias de las acciones que se promovieron al fundar la JOC fueron más transformadoras que las propias organizaciones que las promovieron que nunca pasaron de ser modestas. El objetivo era formar dirigentes que cristianicen el mundo obrero. Este objetivo requería la necesidad de propiciar una nueva legislación laboral, de amplio alcance social y la intervención estatal para garantizar la regulación del mundo laboral y social en general pero además requería buscar una instancia de mediación política para intervenir con una fórmula propositiva en las habituales disputas ideológicas del mundo obrero.

Todas estas transformaciones internas se daban en un momento propicio, dado que se conjugaba un mundo obrero con las tradicionales bajas tasas de sindicalización y con un paralelo proceso de cambio que atravesaba el mundo de los trabajadores.

Como es sabido, los efectos de la crisis del 30 generaron cambios substanciales en el perfil socioeconómico de América Latina al propiciar cambios fundamentales en su marco productivo. En la Argentina en particular el nuevo marco alentó un proceso de industrialización que generó migraciones internas del campo hacia los cinturones industriales de Buenos Aires y Rosario fruto de las crisis de la producción rural del interior y del atractivo que significaba para los trabajadores las nuevas industrias.

Existía en ciertos ambientes católicos intelectuales la percepción de transformaciones sociales inminentes. En este sentido fueron fundamentales los trabajos de Alejandro Bunge cuyas obras de economía de la década del treinta resultaron visionarias y fueron un temprano reconocimiento de estas transformaciones, anunciando y proponiendo la construcción de "Una Nueva Argentina" nombre de una de sus principales obras y que se convirtió en uno de los lemas publicitarios del gobierno peronista.

Este contexto de transformaciones creaba las condiciones de posibilidad de acción sobre el mundo económico y social en general y en el mundo obrero en particular. En este último se pensaba que era aún más favorable a la acción de los católicos por la percepción de que los migrantes internos traían las "tradiciones católicas" del interior y eran extraños al mundo descristianizado del mundo obrero urbano. Otro elemento favorable a su desarrollo era que de las tendencias sindicales existentes en el movimiento obrero una de las que más crecía junto a la comunista era la Sindicalista. Como ya dijimos arriba la visión sindicalista, aun con las diferencias, concordaba con la visión de

la JOC en el objetivo de sacar la política de las organizaciones sindicales. Ello les permitía posicionarse en lugares más legítimos dentro de la tradición obrera frente a los verdaderos rivales ideológicos que eran las posturas socialistas y comunistas. Esta afinidad se manifiesta en el hecho de llegar a integrar (católicos y sindicalistas) conducciones de regionales de gremios.⁸⁶

Como ya afirmamos, tanto por la exterioridad del movimiento obrero que pretendían colonizar, como de la percepción de llevar adelante una lucha ideológica contra las tradicionales perspectivas del Movimiento Obrero, la JOC centro su acción en la formación de dirigentes.

Esta fue una de las características de su aporte y su legado al mundo sindical latinoamericano. Esto se justificó ante las dificultades existentes en los dirigentes de base de hacer frente a dos tareas. La de organizar la lucha obrera práctica y paralelamente formarse. Ante esto percibieron una cuestión que hace a la práctica de toda elite dirigente. Esta fue la cuestión de la formación intelectual que era especialmente necesaria para enfrentar a los dirigentes socialistas y comunistas, que en general constituían corrientes políticas que hacían de la formación intelectual un culto. A esto se agregaba las necesidades propias de una actividad fundada en la predica moral del cristianismo.

Idealmente el dirigente debía ser un faro moral para la "masa". Una cuestión de la práctica católica, era como enfrentar una sociabilidad obrera poco cristianizada a la que proponían evangelizar. Se enfrentaban con un ambiente con rasgos fuertemente anticlericales o directamente reactivos y hasta militantemente opuestos a las concepciones y prácticas religiosas.

Los dirigentes de la JOC encontraron claramente sus límites con el surgimiento del peronismo en tanto el peronismo se constituyó en una fuerza política con autonomía de la Iglesia. Dado que la principal característica ideológica de la futura "columna vertebral" del Movimiento es reconocer la inspiración de su concepción en la Doctrina social de la Iglesia. De allí que la conformación de un sindicalismo de católico carezca de sentido o encuentre fuertes límites. Sin embargo coincidirán en la importancia de la orga-

⁸⁶ Botinelli Leandro y otros La JOC el retorno de Cristo Obrero en Mallimachi Fortunato y Di Stefano Roberto (comp) Op. Cit pp.97

nización sindical como un encuadramiento de una "masa obrera" que debe ser dirigida. Concepción en la que la formación de dirigentes resulta central.

La divergencia podrían encontrarse en la crítica de los dirigentes cristianos, al sesgo vertical del sindicalismo peronista y su burocratización frente a lo cual plantearan tempranamente la búsqueda de democratización de la práctica sindical.

Queda por historiar la etapa de convivencia del fenómeno de la JOC y el sindicalismo Peronista sus vínculos seguramente siguieron los avatares de la compleja relación entre Iglesia y peronismo.

Existe otro tema que recorre la relación entre la JOC, el Peronismo y la CLAT. Este es el de la construcción de una Identidad "tercerista" frente al Capitalismo y el Comunismo. Frente al Capitalismo por su carácter deshumanizante y de generador de males sociales. Frente al Comunismo porque se lo percibe como una respuesta equivocada al problema planteado por el Capitalismo y también por propiciar e instaurar un régimen social igualmente deshumanizante y por priorizar el odio y el enfrentamiento de clases. Frente a ambos se promueve la búsqueda de la armonía social en un ambiente de justicia. Mientras que la experiencia de la JOC prácticamente desaparece (con tenues persistencias) la CLAT recibirá y latinoamericanizará el legado de la tercera posición ideológica en el marco de la Guerra Fría.

5. A. 2.- EMILIO MASPERO: de la JOC a la CLAT

Emilio Máspero fue una de los dirigentes más relevantes del sindicalismo cristiano latinoamericano⁸⁷. Un recorrido biográfico es absolutamente pertinente dado el papel central que tuvo su trayectoria en la vida de CLAT (Central Latinoamericana de Trabajadores).

Nació Argentina y desarrolló la mayor parte de su carrera político – sindical vinculado a las expresiones del sindicalismo cristiano en América Latina. El establecimiento de la sede de la CLAT en Venezuela lo obligó a radicarse en aquel país petrolero.

⁸⁷ Para la presente reseña ver los trabajos incluidos en Sosa Enrique (compilador) Emilio Máspero un camino de realización Fundación Emilio Máspero, Buenos Aires 2004

Máspero en 1927, Rosario, en una familia de trabajadores y comenzó su militancia político sindical en el seno de la JOC (Juventud Obrera católica) de la cual llegó a ser uno de sus máximos referentes a nivel nacional e incluso con proyección internacional, muy joven. Murió de cáncer como su Secretario General en 2001.

Aquí solo diremos que la JOC era para ese entonces parte del dispositivo institucional de la Iglesia Argentina en un clima de creciente influencia sobre la sociedad. La reconquista de la sociedad tanto de los sectores dirigentes como el planteo de la reconquista de los obreros por parte de los principios católicos había llegado a su apogeo. De allí su influencia en las Fuerzas Armadas, al punto que el gobierno que asume con el golpe del 4 de Junio de 1943 llegaba al poder bajo los principios del integrismo cristiano⁸⁸.

La influencia en el movimiento obrero no era extraordinaria, aunque mucho se había avanzado en este sentido. Hacia Diciembre de ese año una concentración de la JOC en la ciudad de la Plata reunió a 6000 delegados de todo el país⁸⁹.

En este clima ascendente de reconquista de la sociedad Máspero se incorpora a la JOC hacia 1944. Pronto este crecimiento de la JOC se vio interrumpido por la formación del sindicalismo peronista. Algunos dirigentes se incorporaron a él y otros como Máspero se mantuvieron fuera.

En esta etapa se forma ideológicamente dentro del cristianismo en centros de formación pertenecientes a la Compañía de Jesús, primero en Córdoba y luego en el Colegio Máximo de San Miguel. De los grupos de estudiantes surgió la idea de una experiencia novedosa y extraña. En la misma parecía conjugarse el espíritu pastoral de transmitir el mensaje cristiano y acercarse al "extraño" mundo obrero. Una comunidad de trabajo por la cual acercarse a la "auténtica" vida obrera⁹⁰.

En 1952 esta experiencia se reitera en Berisso y Ensenada, en la zona fabril cercana a La Plata. Comienza a trabajar de operario metalúrgico en la destilería de YPF. Ese

⁸⁸ Para el tema de Integralismo cristiano consultar Mallimachi, Fortunato, *Catolicismo Integral en Argentina* Biblos Buenos Aires 1988.

⁸⁹ Zanatta Loris, *Perón y el Mito de la Nación Católica*, Ed UNTREF, Saenz Peña, Pcia de Buenos Aires, 2013.

⁹⁰ Di Pacce Alfredo, *Agenda de un testimonio en Sosa Enrique* (Compilador) Emilio Maspero un camino de realización, Fundación Emilio Máspero, Buenos Aires 2004.

mismo año da el primer paso de su carrera como dirigente internacional del sindicalismo católico porque se integra a la delegación Argentina al Congreso Internacional de la JOC en Petropolis (Brasil) destacándose como expositor en el cierre del Congreso. Su relación con el Peronismo en esos decisivos años es un enigma a descifrar⁹¹. En principio hoy podemos afirmar que la relación tuvo todos los ingredientes contradictorios y las tensiones de la mayoría de los católicos con el Peronismo. Al decir de Loris Zanatta⁹² ese hijo díscolo de la "Nación Católica" incorporaba las concepciones sociales de socialcristianismo pero no pretendía subordinarse a las estructuras institucionales eclesiásticas, sino todo lo contrario. Por ello como la mayoría de los militantes católicos, los militantes de la JOC oscilaron entre el apoyo con desconfianza, cierta prescindencia y finalmente la oposición frontal cuando se desata el conflicto del Peronismo con la Iglesia. Quizás también estas tensiones eran más aguzadas dado que forman parte del resultado de las prácticas del apostolado por ambiente que los acercó a la experiencia obrera la que se identificaba fuertemente con el peronismo. Además resulta lógico que tuvieron afinidad con un régimen del que rechazaban muchos aspectos pero que, en última instancia, había realizado el milagro de cristianizar ideológicamente al Movimiento Obrero más importante de Latinoamérica. A juicio de la Iglesia la conquista del Movimiento Obrero tenía su precio, la incorporación del sindicalismo al dispositivo peronista suponía una subordinación que la Iglesia comenzó a cuestionar.

Sin duda que hablar de la Iglesia no es hablar de un actor social homogéneo sino de un conjunto de actores: Jerarquía, laicado, variadas experiencias pastorales y de distintos ámbitos sociales de actuación como sindicatos organizaciones juveniles, estudiantiles, etc. Incluso dentro de cada grupo (por ejemplo, dentro de las jerarquías) las respuestas no era homogéneas. Las críticas dentro iban desde considerar al peronismo un fenómeno casi ligado al comunismo, como la crítica liberal tradicional que lo calificaba de un movimiento totalitario. Dentro de los sindicalistas cristianos muchas de sus posturas surgirán de este rechazo/adhesión con la experiencia obrera peronista.

Más pero y en general en los dirigentes cristianos en un primer momento plantearon una serie de críticas al sindicalismo Peronista, como su burocratización, corrupción o falta de autonomía. Sin embargo, el análisis posterior de los propios dirigentes de la

⁹¹ Es nuestra intención desarrollar en posteriores investigaciones este tópico ampliando el análisis de la vinculación de estas experiencias sindicales cristianas con el ascendente sindicalismo peronista. En este sentido los Avances del Dr. Arturo Fernández son un excelente punto de partida.

⁹² Zanatta Loris, *Del Estado Liberal a la Nación Católica*. Citado.

JOC (que luego serán de la CLAT) de ese proceso, estuvo fuertemente teñido por evaluaciones posteriores a 1955 que acompañó a muchos dirigentes e intelectuales ante el curso de los acontecimientos y por el carácter fuertemente antipopular y antiobrero que definió el accionar de la Revolución Libertadora especialmente desde la renuncia de Lonardi y la asunción de la presidencia del General Aramburu. En las reconstrucciones posteriores el discurso de los sindicalistas cristianos "olvidara" antiguos desencuentros y diferencias.

Este es el caso del intento Peronista de construir una Central Latinoamericana de Trabajadores ATLAS que pretendía mantenerse independiente de las influencias de los poderes mundialmente hegemónicos de ese momento. En el momento de su conformación fue boicoteada por parte de la jerarquía católica latinoamericana. Maspero posteriormente la reconocerá como una experiencia en la que se inspiró la CLAT y de la que siente a la CLAT su continuadora.

Lo cierto es que en 1954 la conformación del Partido Demócrata Cristiano llevó al enfrentamiento directo y violento de la Iglesia con el Peronismo. Las posteriores reconstrucciones del vínculo en los años sesenta, con la radicalización de sectores del cristianismo en el clima posconciliar, los integra nuevamente.

Máspero relata en el libro *Hora Cero* su participación en los acontecimientos de la Revolución Libertadora⁹³ como parte de los comandos civiles. En un momento estando en Plaza Retiro de Buenos Aires descubre un conflicto de clases expresado en términos urbanos: de un lado el opulento barrio Norte festejando, del otro la zona de trabajadores del puerto en oscuridad y llanto. Esta reconstrucción sin duda retrospectiva era expresión de las contradicciones y tensiones se manifestaron en toda la trayectoria de la dirigencia obrera cristiana y el Peronismo.

Estas incertidumbres y contradicciones son relevantes, incluso a la hora de rastrear los orígenes de la CLAT y encontrar antecedente en ATLAS a la que, como dijimos, en su momento veían como una pretensión peronista a fin hegemonizar el movimiento obrero latinoamericano.

⁹³ Sosa Enrique, Citado.

De este enfrentamiento con el Peronismo surgió la creación del Comité de Sindicalistas Argentinos (Sigla copiada de la CSCH Chilena) que rápidamente se disolvió; casi inmediatamente se creó Acción Sindical Argentina (ASA). Esta es la primera organización sindical donde Emilio Máspero comenzó a trascender como sindicalista a nivel Latinoamericano y con ella se sumo en 1956 al proceso iniciado en 1954 en Chile cuando se crea la CLASC.

Al año siguiente Máspero obtiene una beca financiada por la organización PAX CHISTI (ONG fundada en Francia en 1945 en el marco de la posguerra) y que la CLASC pone a disposición de un integrante de la ASA Argentina. La beca cubría tres meses y estaba destinada a la formación de futuros dirigentes en Instituciones vinculadas al cristianismo en la Universidad de Lovaina (Bélgica) y el Centro de Acción Popular de París.

Su estadía en París le permitió tomar contacto con lo más notable del pensamiento social cristiano de la época, incluso con Yves Calvez autor de la principal obra sobre el Marxismo desde la óptica cristiana. Asimismo se interiorizó de las experiencias organizativas Cristianas como las Confederaciones Obreras Católicas de Francia y Bélgica. Al finalizar la beca, extendió su periplo por casi toda Europa Occidental e incluso Checoslovaquia y Hungría, asistiendo a cursos y conviviendo con experiencias sindicales cristianas las que a su vez financiaban su estadía.

A partir de aquí es muy difícil distinguir la trayectoria del líder sindical de la organización. Tal vez ello haya sido un límite para su crecimiento y su posterior desarrollo a partir de su muerte.

CAPITULO 6

LA CLAT: TRAYECTORIA POLITICO- SINDICAL

A mediados del siglo XX se funda la Confederación Latinoamericana de Sindicatos Cristianos (CLASC). Los primeros intentos de conformarla se hicieron con el impulso de la Confederación Internacional de Sindicatos Cristianos (CISC) que quería extender su influencia en el continente americano. Como fue señalado, el mundo vivía en “tensión permanente” que no solo era militar, también abarcaba lo político, cultural, deportivo, económico entre Estados Unidos y sus aliados y la Unión Soviética y sus aliados. El surgimiento de la CLASC no estuvo al margen de las disputas sindicales mundiales entre las potencias. La central cristiana si bien no alcanzó una adhesión mayoritaria entre los trabajadores del continente tuvo una presencia política relevante en la vida sindical del subcontinente. En muchos casos su voz y experiencia fue escuchada y valorada en otras regiones del mundo en desarrollo como África o los países asiáticos a partir de su incidencia en la nueva central mundial, la Confederación Mundial de Trabajadores (CMT). Cabe destacar que fue una organización con cobertura territorial en toda América Latina y Caribe y como actor sindical relevante realizó aportes significativos para el sindicalismo regional en diversos temas, entre estos se destaca la integración latinoamericana, tema de nuestro trabajo.

A continuación presentamos un panorama de la evolución del sindicalismo cristiano en Latinoamérica, el marco histórico de la emergencia de la CLAT (Central Latinoamericana de Trabajadores) como una central sindical latinoamericana.

El movimiento sindical cristiano en América Latina contó para la formación de sus cuadros sindicales con el respaldo de la Confederación Latinoamericana de Sindicalistas Cristianos (CLASC y CLAT adopta esta nueva denominación), la Federación Internacional de los Institutos Católicos de Investigaciones Sociales y Socio- Religiosas (FERES) y los grupos de la Juventud Obrera Católica (JOC)⁹⁴ a la cual ya no referimos.

Después de la Segunda Guerra Mundial y especialmente durante la Guerra Fría, el sindicalismo cristiano fluctuó entre posiciones reformistas y revolucionarias. En efecto, en 1946 en Colombia se creó la Unión de Trabajadores Colombianos (UTC) de origen cris

⁹⁴Melgar Boa, Citado.

tiano y se afilia a la CTAL controlada por los comunistas o a la CIT y posteriormente a la ORIT. Cuando se conformó la CLSC en la UTC surgió una corriente que propició la desafiliación de la ORIT y afiliarse a la CLASC-CISC. En Costa Rica se conformó la Confederación de Trabajadores Costarricenses "Rerum Novarum", también cristiana, que se afilió a la ORIT – CIOLS.

En América latina antes de la creación de la CLASC en 1954 existían sindicatos de inspiración cristiana en varios países: Colombia, Costa Rica, Brasil, Argentina, Uruguay, Ecuador y Chile. En el área del Caribe Francés (Antillas y Guyana Francesa) ya existían Uniones Departamentales de la Confederación Francesa de Trabajadores Cristianos (CFTC). Estas organizaciones no eran significativas ni tampoco había vinculación entre los sindicatos cristianos de la región.

En la mayoría de los países de América latina esta corriente sindical se fue consolidando a partir de la presencia de la JOC y otras organizaciones vinculadas a la pastoral social. En otras etapas apoyaron a algunos partidos políticos como el Peronista en Argentina que avanzó sustancialmente en la creación de ciudadanía para los trabajadores. La Democracia Cristiana tuvo un papel no menor en este proceso. Así hubo etapas que articularon su accionar con el sindicalismo cristiano y la Iglesia y en otras, esa vinculación fue más difícil a partir de la hegemonía de algunos sectores conservadores de la Iglesia a nivel global pero especialmente la Democracia Cristiana latinoamericana.

Brevemente, hacia 1961 en Chile se creó la Unión Internacional Demócrata Cristiana y luego la Organización Demócrata Cristiana de América latina (ODCA)⁹⁵. La diferenciación anterior no es caprichosa porque la Democracia Latinoamericana tuvo posiciones terceristas frente al capitalismo y al comunismo mientras que en Alemania o Italia asumieron posiciones conservadoras. Algo similar sucedía entre la central cristiana (CLASC) y la mundial cristiana (CISC). Por ejemplo, la CLASC en la década del setenta proclamó la necesidad de la transformación revolucionaria por vías pacíficas.

El entramado entre el sindicalismo cristiano y el partido demócrata cristiano en América latina se cierra aún más cuando se advierte el paralelismo entre ambas instancias de mediación. En efecto, "el sostén de este proyecto público se apoyaría en el cumunita-

⁹⁵ Melgar Roa, Ricardo. Citado

rismo de base regido por el “principio de trabajo” única forma de adquirir medios y rangos ocupacionales y sociales”⁹⁶. Además de estos principios, compartieron las concepciones del desarrollo regional promovidas por la CEPAL – una de sus propuestas más novedosas fue la necesidad de pensar en los procesos de integración como mecanismo de articular el desarrollo de la región – como el desarrollo industrial autónomo, sustitutivo de importaciones, respaldo a la intervención del estado, ampliación del mercado interno, modernización agraria y el incremento de la capacidad adquisitiva de los sectores medios y populares entre los vectores más significativos.

Esta estrategia le permitió a la CLACS tener una posición tercerista, alejada de la izquierda revolucionaria y de los sectores de la oligarquía compitiendo de esta manera con la socialdemocracia que aún no había logrado hegemonizar esa corriente dentro de la ORIT.

A continuación dividimos el proceso político de la CLAT en tres etapas porque creemos que son indicativas del desarrollo de las organizaciones de trabajadores en general y los trabajadores cristianos en particular además de constituirse como referentes para el movimiento de trabajadores latinoamericanos. Una primera etapa cubre el periodo desde su fundación hasta 1971. En este año que cambió su nombre para despojarla de su carácter confesional y facilitar el reclutamiento de trabajadores de otros credos; la siguiente, se asocia a su etapa más contestataria e incorpora conceptos como liberación y desarrollo; la tercera y última etapa se asociada a un giro de la Iglesia Católica con la llegada de Juan Pablo II hasta su fusión con la ORIT en 2008.

6. 1.- 1º Etapa: Creación de CLASC hasta la reforma CLAT.

A continuación se detalla el proceso que se inició con la fundación de la CLASC en 1954 y su cambio de nominación en 1971. En esta etapa se realizaron varios Congresos que fueron marcando sus líneas directrices de praxis política.

⁹⁶ Melgar Roa, Ricardo. Citado

El cuadro que desplegamos a continuación es un resumen de los Congresos celebrados en esta etapa:

**CUADRO N° 4
CONGRESOS DE LA CLAT
ETAPA FUNDADORA**

N° de Congreso	Lugar y fecha	Presidente o Secretario General
Congreso Fundador	Santiago de Chile – Chile 5 al 8 Diciembre 1954	José Goldsack Donoso (Chile)
II Congreso	Santiago de Chile – Chile 29/11 al 1 de diciembre de 1957	José Goldsack Donoso (Chile)
III Congreso	Quito – Ecuador 6 al 9 Noviembre de 1959	José Goldsack Donoso (Chile) Emilio Máspero (Argentina) Alfredo Di Pacce (Argentina) Fulgencio Bareiro (Paraguay)
IV Congreso	Los Caracas – Venezuela 22 al 26 de noviembre de 1962	José Goldsack Donoso (Chile) Emilio Máspero (Argentina) Alfredo Di Pacce (Argentina) Fulgencio Bareiro (Paraguay)
V Congreso	Panamá – Panamá 3 al 8 de Octubre 1966	Emilio Máspero (Argentino) (Adj.) Eduardo García (Cuba)

En 1951 Vanistendal – Presidente de la CISC – envió al Jesuita George Kibedi a Colombia con la misión de instalar una oficina en Bogotá. Colombia fue elegida porque funcionaba el sindicato cristiano más importante del continente, la Unión de Trabajadores Cristianos (UTC). Este primer intento fracasó por dos razones, Kibedi tuvo problemas con la curia colombiana a tal nivel de confrontación que incluso lo expulsó del país. En segundo lugar, la situación interna del sindicato tampoco era muy clara porque algunos dirigentes propugnaron incorporarse a la ORIT y otros, por tener una línea más independiente, proponían su desafiliación. Finalmente, la organización Colombiana adhiere a la central panamericanista – ORIT - por su fuerte vinculación con la AFL que para esos tiempos la corriente dominante en su interior era de origen católico⁹⁷.

Ante el fracaso colombiano, la CISC decidió ir a Chile como nuevo punto de partida para el desarrollo de actividades sindicales. Apenas instalado en ese país comenzó a tomar contacto con los movimientos sindicales cristianos latinoamericanos. En Chile existía la Asociación Sindical Chilena (ASICH) que no se definía como una organización sindical cristiana independiente sino como una unión de sindicalistas cristianos. Si bien

⁹⁷Melgar Boa, Ricardo. Citado

hubo dudas acerca de su existencia como un sindicato, lo cierto es que la CISC la acepta como tal y comienza una etapa de articulación que finalizó con la creación de la CLASC.

Los primeros pasos fueron la formación de dirigentes sindicales cristianos en la Escuela Sindical y de Cooperativismo Alberto Hurtado y la creación de la Organización Regional Latinoamericana. Esta coordinación fue un proceso que coordinó la CISC. Al frente de esta oficina se nombró a José Goldsack Donoso que era un sindicalista vinculado a la Democracia Cristiana Chilena y con una importante trayectoria de lucha en el sector bancario⁹⁸.

En este marco de expansión de las actividades para el desarrollo del sindicalismo cristiano se decidió la convocatoria a sindicatos cristianos de América latina.

I Congreso

El primer congreso de la CLASC se realizó entre el 5 y el 8 de diciembre 1954. Como en todo hecho inaugural son más significativas las utopías que la dura realidad. Sin duda en este Congreso están presentes las dos tensiones en las que siempre se debatió la Central, el vínculo con la Iglesia y los trabajadores en las disputas ideológicas entre la CIOOLS y FSM.

El 8 de diciembre se fundó oficialmente la Confederación Latinoamericana de Sindicalistas Cristianos (CLASC). En el nombre, vale resaltar, se destaca que son SINDICALISTAS cristianos y no sindicatos cristianos. Este dato es importante porque impulsó a los dirigentes a la creación de organizaciones sindicales cristianas en todo el continente.

Al Congreso fundador asistieron más de 60 delegados, el 80% de los asistentes eran chilenos⁹⁹ asociados a la Acción Sindical Chilena –Confederación Cristiana de Trabajadores de Chile (ASICH-CCT). Con respecto a los delegados extranjeros en su mayoría eran representantes de la JOC, en menor medida delegados de los Círculos Operarios de Brasil y algunas figuras relevantes del sindicalismo latinoamericano¹⁰⁰.

⁹⁸Wahlers, G: CLAT: Nace una alternativa. Historia de una Internacional Sindical Latinoamericana.

⁹⁹La mayoría de los dirigentes eran de Chile 44, el resto de Brasil 1, Panamá 1, Uruguay 3, Venezuela 2.

¹⁰⁰Wahlers, Gerhard, Nace una alternativa. Citado.

En el Congreso hubo dos pronunciamientos importantes, uno condenar el sistema de sindicato único y fomentar la creación de sindicatos y centrales sindicales cristianas; y en aquellos países con sindicatos únicos se decidió la conveniencia de crear células que los fomentaran. En este marco se fundaron diversas organizaciones como ASA en Argentina, Confederación Sindical Nacional en Ecuador, Consejo Federal del Sindicalismo Cristiano del Uruguay y otras organizaciones menores.

La CLASC afirma en este Congreso que se inspira en la Doctrina Social de la Iglesia pero que mantiene su autonomía en materia de programas y política de acción y declara no ser una organización ni de la Iglesia eclesíastica, ni de la Acción Católica específicamente sino un Movimiento Sindical Independiente¹⁰¹.

Otros temas que se discutieron fue el de la función social de la propiedad privada – una consigna sustantiva de la Iglesia – y como segundo punto importante apoyar a los trabajadores agropecuarios que era el sector más desprotegido y que apoyo necesitaba. En este marco se decidió apoyar la necesidad de llevar adelante la reforma agraria, mejorar sus condiciones de trabajo y la posibilidad de sindicalizarse. Si bien las posiciones de las resoluciones fueron tomadas por unanimidad hubo un claro liderazgo del grupo de Venegas¹⁰² y Goldsack que trabajaron con sacerdotes católicos como Santiago Tapia.

II Congreso

En diciembre de 1957 se realizó el II Congreso también en Chile pero con cambios muy importantes con respecto al Congreso fundador. En esta oportunidad se abordaron problemáticas que le permitieron a la CLASC transformarse en una Central de perspectivas novedosas y abordar temas ausentes hasta entonces en las organizaciones sindicales. Además el II Congreso incorporó sindicatos cristianos recién fundados alentados por la nueva Central¹⁰³. Esta situación será una constante en el futuro del sindicalismo

¹⁰¹ Wahler, Gerhard, Nace una alternativa, Citado

¹⁰² La presencia de la CISC era significativa y estaba representada por Venegas. (Wahlers, G.)

¹⁰³ Las nuevas organizaciones representadas fueron ASA, ASIB, CEDOC, TUC de Jamaica; MOSICP de Perú.

cristiano, es decir, los sindicatos cristianos en los distintos países del continente serán promovidos por la CLASC¹⁰⁴, es un desarrollo sindical de arriba hacia abajo.

Brevemente digamos que en Argentina a principios de octubre de 1955 – apenas derrocado Juan D. Perón – se creó Acción Sindical Argentina (ASA). Su meta fue la formación de un grupo de sindicalistas cristianos dentro de la CGT. Los inspiradores de esta organización fueron Alfredo Di Pacce y Emilio Máspero¹⁰⁵ quienes tendrán importancia en la futura organización de la CLASC, Emilio Máspero como Secretario General hasta su fallecimiento (en el año 2000) y Di Pacce como secretario Adjunto durante varios años.

Otra organización protagonista en el II Congreso fue la Confederación Ecuatoriana de Obreros Católicos (CEDOC). Hay dos épocas en esta organización: hasta mediados de la década del cincuenta fue una confederación de artesanos asociados para combatir al comunismo y con importante participación de la Iglesia Católica. En el 5º Congreso y a través de la participación de los nuevos delegados obreros que provenían de sindicatos cristianos, organizados recientemente, modificaron su estructura y misión. En 1957 cambio su nombre aunque no la sigla, Confederación Ecuatoriana de Obreros, Artesanos y empleados Católicos¹⁰⁶.

Los temas más importantes tratados en este Congreso fueron la libertad sindical, la reforma agraria y el cambio de sus Estatutos. Con respecto a este último tema uno de los puntos más conflictivos fue el nombramiento de un asesor doctrinario en temas de la Doctrina Social de la Iglesia. Finalmente se decidió por no nombrarlo e incluso el representante de la CISC – su Secretario General - desalentó esta postura e incluso ella será sostenida, mas tarde a nivel mundial.

El Congreso se dedicó a revisar la situación de la Organización, establecer planes de trabajo y a ratificar las posiciones que en materia de Principios se establecieron en el 1º Congreso. Otro de los ejes de las presentaciones fue la necesidad de la lucha por la

¹⁰⁴Wahlers, Gerhard, Nace una alternativa, Citado.

¹⁰⁵ Alfredo Di Pacce tendrá importancia en la fundación de la Democracia Cristiana Argentina, luego será un destacado participante de la creación del INCASUR. Con respecto a la trayectoria de Máspero hay un apartado en esta investigación.

¹⁰⁶ En este proceso de ampliación del sindicalismo cristiano tuvo un papel importante hasta su muerte en 1966 la figura de Humberto Valdez Borge que logró la incorporación de sindicatos como la industria del fósforo y portuarios especialmente de la fruta.

defensa de la libertad sindical y en la oposición frontal a las Centrales únicas obligatorias. La posición de la CLASC desde sus inicios fue la necesidad de la unidad de acción y de la unidad orgánica siempre y cuando se aceptara la pluralidad ideológica y fuera la voluntad propia de los trabajadores. Claramente esta posición responde a la disputa ideológica – sindical en las Américas.

Después del segundo congreso la figura de Emilio Maspero fue adquiriendo relevancia especialmente a partir de su disidencia con los dirigentes chilenos.

En vistas del III Congreso en 1958 se realizó la 3ª Reunión del Consejo de la CLASC y se decide la necesidad de la expansión de la Central en América Central y el Caribe. En este marco Máspero – nombrado para esta tarea – viaja a Cuba. En la isla tomó contacto con quien fue el Secretario General Adjunto García Maure durante muchos años e incluso asumió su conducción a la muerte de Máspero.

Otro de los países que visitó fue Venezuela. En el país había varias organizaciones sindicales cristianas por lo cual su primer objetivo fue conseguir su unificación en una central para luego adherirla a la CLASC. Finalmente este proceso finaliza con la fundación de la CUSIC. Por último, otro dato relevante para la CLASC: al final de la declaración de principios se añade un párrafo por el cual la Central desestima la intromisión de los partidos políticos en la Central. En Venezuela la Democracia Cristiana está representada por el COPEI y en aquellos años ejercía mucha influencia en las organizaciones sindicales.

Luego de unos meses Máspero viaja a Panamá, ciudad en la que tomara contacto con dirigentes cristianos mexicanos¹⁰⁷.

III Congreso.

Los años que van entre el III y IV Congreso hay una importante tarea de difusión de las actividades de la CLASC y de los logros conseguidos.

¹⁰⁷Wahlers, Gerhard, Nace una alternativa, Citado

El 6 de noviembre de 1959 se realizó el III Congreso cuyas posiciones más importantes son las que ratifica su posición social – cristiana pero se enfatiza que no es ni confesional ni clerical. Esta es la posición de los dirigentes argentinos y especialmente de Máspero. El triunfo de su posición fue muy importante para consolidarse como su máximo dirigente. Sobre la figura de Máspero y especialmente su vínculo con la Democracia Cristiana Fernández dice: “En este 3er. Congreso se incorporó como Secretario Ejecutivo de la CLASC, Emilio Máspero, sindicalista argentino proveniente de las filas de Acción Católica y simpatizante del peronismo hasta el conflicto de la Iglesia con el gobierno justicialista; después de 1955, Máspero, como otros jóvenes obreros católicos de nuestro país, mantuvo una actitud de cierta prescindencia política y, en todo caso, no se integró al Partido Demócrata Cristiano. Ello contrastaba con la abierta militancia política de los sindicalistas social-cristianos chilenos, tal como la del Presidente de la CLASC desde su fundación, Goldsack Donoso, vinculado a la dinámica estructura partidaria de la Democracia Cristiana de su patria”¹⁰⁸.

El Congreso ratifica algunas posiciones de Congresos anteriores y especialmente se conforma la línea que disputara la hegemonía dentro de la organización que Arturo Fernández denomina “línea Máspero”: “se ratifica la posición social – cristiana pero enfatizando que no es confesional ni clerical; se fija una política a seguir en materia de Contratación Colectiva; ratifica la política de la CLASC con respecto a la unidad sindical en la acción; se discute la posición de la CLASC con respecto a la regionalización de la CISC; se definió los planes y estrategias de expansión de la CLASC y se reforma la estructura para lograrlo; se aprueban tres planes, Formación Sindical¹⁰⁹, Financiamiento y Propaganda.

Desde el punto de vista estructural de la CLASC hubo cambios para reforzar su presencia en toda Latinoamérica y el Caribe. Así se creó el Consejo Latinoamericano (conformado por los delegados de las organizaciones afiliadas); El Consejo Latinoamericano (Se conformó con un delegado por cada organización afiliada y designado por estas); el Comité Ejecutivo (integrado por un Presidente, tres secretarios ejecutivos y un Secretario Tesorero y el Secretariado Técnico (tres secretarios: administrativo, prensa y educación y capacitación). Finalizado el Congreso Máspero inició su trabajo para forta-

¹⁰⁸ Fernández, Arturo: “La CLAT: su evolución histórica y su ideología”, Cuadernos IDEAS, Buenos Aires, 1988.

¹⁰⁹ Como se puede apreciar la Formación fue un objetivo de la Central desde sus inicios y esto fue sin duda el legado más valioso de la organización.

lecer su presencia en la CLASC y cumplir con los objetivos planteados por la organización. Trabajando en este sentido escribe algunos libros y realiza una conferencia en Estados Unidos.

A continuación Máspero enumera las organizaciones sindicales cristianas afiliadas a la CLASC en 1961¹¹⁰:

- ✓ *Confederación de Obreros Católicos del Ecuador (CEDOC), FUNDADA EN 1938.*
- ✓ *Acción Sindical Chilena (ASICH), FUNDADA EN 1947.*
- ✓ *Comité Unitario de Sindicalistas Cristianos (CUSIC), de Venezuela, continuador del COFETROV, fundador en 1948.*
- ✓ *Acción Sindical Uruguaya (ASU) continuadora de "Sindicalismo Cristiano del Uruguay fundador en 1948.*
- ✓ *Acción Sindical Argentina (ASA) fundada en 1955.*
- ✓ *Movimiento Sindicalista Cristiano del Perú (MOSCIP), fundado en 1956*
- ✓ *Movimiento sindicalista Paraguayo (MSP), fundado en 1957.*
- ✓ *Acción sindical Boliviana (ASIB), fundador en 1957.*
- ✓ *Movimiento de Orientación Sindicalista (MOS), surgido de los Círculos Operarios Católicos de Brasil y fundado en 1958.*
- ✓ *Federación Cristiana de Trabajadores de Curazao y de las Antillas Holandesas.*
- ✓ *Federación Haitienne des Syndicats Chrétiens (FHSC), fundada en 1959.*
- ✓ *Acción Sindical Panameña (ASIP), Fundada en 1959.*
- ✓ *Trade UNIONS Congress (TUC) de Jamaica y Antillas Británicas.*
- ✓ *Federación de*
- ✓ *Trabajadores Cristianos de la Antillas y Guayanas Francesas.*
- ✓ *Unión de Obreros Católicos (UNOC) de El Salvador.*
- ✓ *Federación Cristiana de Trabajadores de Guatemala (FECETRAG) fundada en 1960.*
- ✓ *Frente auténtico del Trabajo (FAT) de México, iniciado en 1959 y constituido definitivamente en 1960.*
- ✓ *Christian Workers Union (CWU) de Belice, Honduras Británica.*
- ✓ *Movimiento Sindical Cristiano de Cuba (MOSICC), iniciado en 1959 y constituido en 1960.*
- ✓ *Comité Organizador de Sindicalistas Cristianos de Puerto Rico, fundado en 1960.*
- ✓ *Confederación Nacional de empleados de Industria y Comercio de Chile.*
- ✓ *En la Republica Dominicana, Honduras y Nicaragua se habían iniciado grupos de sindicalistas cristianos.*

La CLASC, dice Máspero, "agrupa ya a 1.200.000 trabajadores urbanos y campesinos afiliados a través de todas sus organizaciones y movimientos. Esto significa más del 12% de los trabajadores organizados de América latina, muy pocos menos de la cantidad de afiliados comunistas en todo el continente".¹¹¹

Además de los Congresos Latinoamericanos y Seminarios de Formación cada una de las organizaciones sindicales cristianas se dedicó a organizar Escuelas Sindicales Permanentes. En este marco el Máspero reflexiona que la Iglesia Católica en Argentina poseía en ese entonces más de 900 establecimientos para la enseñanza católica a todos los niveles pero que no hay ninguno en toda América Latina permanente y bien

¹¹⁰ Máspero, E: Hora Cero. El libro fue publicado en 1962 aunque escrito en 1961.

¹¹¹ Máspero, E: Citado.

equipado que se dedique a la formación de líderes sindicales y animadores del movimiento obrero.

La primera de este género fue creada en Chile, en Santiago la Escuela Sindical y de Cooperativismo Padre Alberto Hurtado.

En la Argentina el Instituto de Formación Social Sindical fue creado en 1956 al frente del cual se puso a un ex presidente nacional de la JOC y experto en educación obrera. Según el comentario de Máspero, el Instituto formó en un periodo de 10 años a 620 militantes y dirigentes sindicales cristianos. En Uruguay creó su propio Instituto de formación en años similares al de Argentina.

En Brasil funcionó durante muchos años y como anexo a la Pontificia Universidad Católica de Río de Janeiro la "Escola des lideres operaios" que en forma muy original y eficaz ha formado a cientos de activistas y militantes para el sindicalismo cristiano del Brasil.

Venezuela también creó su propio instituto, el Instituto Nacional de Estudios Sindicales a cuyo frente había un como director permanente un sindicalista cristiano. También se crearon escuelas sindicales permanentes en Bolivia, Perú y Ecuador.

Según Máspero, la CLASC intervino en forma sistemática y definitiva para la creación en Europa del Instituto Internacionales de Estudios sindicales. En junio de 1959 se inauguró un curso con participantes de América Latina (11 participantes), Asia, África y Europa. La experiencia fue realizada por la CISC con la colaboración de sacerdotes de l'Action Populaire.

En junio de 1960 inauguró, en la ciudad de Nueva York, una oficina de relaciones con las Naciones Unidas, OEA, AFL-CIO (American Federation of Labours - Congress of Industrial Organization), instituciones católicas y protestantes de ese país como de Canadá.

Con respecto a los recursos su presupuesto para todo el continente entre 1954 y 1959 fue de 3.000 dólares anuales. Un vuelo entre Santiago y Caracas costaba en aquellos años 500 dólares¹¹².

Un hecho importante para el financiamiento de las organizaciones sindicales fue cuando en 1958, después del XIII Congreso de la CICS en Vevey (Suiza), se creó el Fondo de Solidaridad Internacional. Este fondo es producto de cuotas sindicales extraordinarias que aportan los trabajadores cristianos europeos para ayudar a sus compañeros latinoamericanos, asiáticos y africanos. A partir de entonces los presupuestos de la CLASC aumentaron en 1960 y 1961 a 25.000 y 35.000 dólares respectivamente.

Con respecto a las estrategias de reclutamiento de militantes también tuvieron los mismos planteos que las otras corrientes ideológicas, es decir penetrar las organizaciones existentes o fundar directamente sindicatos cristianos. En otro apartado, Máspero:

“... la penetración como sistema ha fracasado ruidosamente en América Latina en cada sector donde se la ha empleado. Si los sindicalistas cristianos la utilizan organizada-mente, lo hacen para tener una base más segura, más rápida, para poder potenciar su sindicalismo como organizaciones propias, único camino para construir la alternativa definitiva, distinta, nueva y eficaz para todos los trabajadores y campesinos”¹¹³.

Un buen punto de partida es que asume las realidades del movimiento obrero en cada uno de los países del subcontinente “sobre diecinueve países independientes, nueve de ellos tienen un monopolio sindical único y obligatorio en forma legal o de facto por lo que las tácticas serán distintas a los países donde exista mayor libertad sindical en la ley y en la práctica”¹¹⁴.

En una perspectiva organizacional la CLASC aprovechó las distintas modalidades institucionales que las organizaciones locales disponían como sindicatos, federaciones y centrales cristianas y movimientos cristianos de penetración en las diversas organizaciones sindicales existentes. En este sentido relata una experiencia en Buenos Aires, Argentina cuando después de tres años de participación de sindicalistas cristianos em

¹¹² Según información de la CLASC.

¹¹³ Máspero, E: Hora Cero. Citado.

¹¹⁴ Máspero, E: Hora Cero. Citado.

pleados de banco en la Asociación Bancaria, en la que había comunistas, peronistas, socialistas y de otras tendencias crearon el Sindicato de Empleados Bancarios de Buenos Aires (SEBBA) que en base a su prestigio, fortaleza y reivindicaciones logró sostener su trabajo.

Congreso IV

Al regresar a Latinoamérica Máspero se instala en Caracas desde donde se establece la cabecera de la CLASC para la región del Caribe con el objetivo de promover la acción sindical cristiana fundamentalmente en Venezuela, Colombia y los países caribeños. Con pocos recursos (es el único militante rentado) recurre a sus contactos con sindicalistas la mayoría ex integrantes de las Juventudes Obreras Católicas o a integrantes de las jerarquías eclesióásticas vinculadas a la pastorales sociales.

Dos procesos condicionaron el curso de los acontecimientos a partir de su regreso a Latinoamérica y tuvieron un impacto importante en su vida político sindical. Por un lado, la Revolución Cubana y el Concilio Vaticano II.

De estas experiencias sacaran dos de los elementos ideológicos que se trasladaran a la futura CLAT: Autonomía de los Trabajadores y Democracia "verdadera" en las organizaciones sindicales.

Esta conceptualización y preocupación por la Democracia, poco frecuente en esas décadas dentro del pensamiento reformista o revolucionario, serán mucho más significativas y revalorizadas en los años ochenta.

Esta demanda de democratización que suponía una crítica a la burocratización y centralización de las organizaciones sindicales y fueron más el resultado de una posición principista, dada la escasa representatividad en las bases sindicales. Dado que como ya dijimos el sindicalismo cristiano surgió como una expresión de dirigentes y formadora de dirigentes.

Máspero reconocerá a la Revolución Cubana y a los movimientos nacionales y populares como el Peronismo la instalación en la agenda los planteos Antiimperialistas y ligar-

los íntimamente al proyecto de Unidad Latinoamericana. Otro aporte vivencial que Máspero supo capitalizar fue vincular la Unidad Latinoamericana a la identidad latinoamericana¹¹⁵. Ahora bien esta identidad no es católica sino que se presentó bajo un rótulo más amplio como “humanismo cristiano”. De modo que la proyección de la identidad cristiana a la totalidad de Latinoamérica es algo probable.

Como se verá con más detalle resulta sorprendente la variedad de propuestas que en referencia a la Unidad Latinoamérica se promueven en los distintos Congresos de la CLAT.

El presente Congreso fue uno de los más trascendentes de la CLASC y se realizó en Los Caracas - centro vacacional a 50 km de Caracas –entre el 22 y 26 de noviembre de 1962. Asistieron 154 delegados de 31 países de América Latina.

El Congreso definió a la CLASC como “una Organización Sindical Revolucionaria, tuvo un Programa y Acuerdos muy extensos, se aprobaron resoluciones sobre diversas materias, fijando posiciones de la CLASC”¹¹⁶.

Entre las declaraciones del Congreso se destacan las siguientes:

- En América Latina es necesaria una lucha revolucionaria para eliminar el hambre y la miseria mediante la instauración de nuevas estructuras dentro de una Sociedad Democrática y de Inspiración Cristiana;
- La mayoría de los Gobiernos, de los grupos económicamente fuertes y del comunismo totalitario son enemigos declarados de Nuestra revolución;
- Por consiguiente, la principal alternativa en esta lucha revolucionaria reside en las organizaciones de los propios trabajadores de inspiración cristiana y democrática;

¹¹⁵ En este sentido hubo procesos previos dentro del ideario social cristiano y las identidades nacionales como la fusión de identidad nacional y catolicismo que fueron muy potentes en los ambientes cristianos donde se formaron Máspero y muchos dirigentes de la JOC. Proceso que Loris Zanatta conceptualiza como el mito de Argentina como “Nación Católica”.

¹¹⁶ Semblanza histórica de la CLAT

- Los trabajadores industriales y campesinos sufren los mismos problemas de miseria, hambre, explotación, desocupación, bajos salarios, alto costo de vida y marginación de la vida política, social y cultural,
- Frente a las soluciones capitalistas, neocapitalistas y marxistas, existe una solución Latinoamericana revolucionaria y democrática basada esencialmente en la Justicia Social, basada en la democracia, distribución de la riqueza, la industrialización latinoamericana unido al mercado común, su reforma agraria profunda y respeto a la dignidad del hombre y sus libertades esenciales.

En el plano de lo organizativo hay cambios que facilitarían que el grupo de Máspero se consolide en la dirección de la CLASC en el futuro. En este sentido promueve una estructura organizativa más funcional, simple y descentralizada para permitir una acción eficaz pero también para recortar la autoridad e influencia de Goldasck como presidente con sede en Chile. La acción directa de la CLASC se ejerce a través de tres Oficinas Ejecutivas articuladas por un Secretario Ejecutivo permanente e itinerante y son:

**CUADRO 5
SECRETARIAS**

Secretaria Ejecutiva del Atlántico.	Secretaria Ejecutiva Pacifico.	Secretaria Ejecutiva del Caribe.
Países: Argentina, Brasil, Uruguay y Paraguay. Sede: Buenos Aires, Argentina.	Países: Chile, Bolivia, Perú y Ecuador. Sede: Lima, Perú.	Países: Colombia, Venezuela, México, Centro América, Cuba, Haití, Santa Domingo, Puerto Rico, todas las Antillas y Guayanas francesas, inglesas y holandesas. Sede: Caracas, Venezuela.

El Congreso significó la consolidación de la CLASC como instrumento político del sindicalismo cristiano.

V Congreso

Se inauguro bajo el lema "Las nuevas dimensiones de la CLASC". Este año si bien conserva la misma sigla cambió la denominación: Confederación Latinoamericana Sindical Cristiana. En efecto, la antigua denominación refería a Sindicalistas y ahora a sindical. Esta diferencia aunque parezca menor indica la percepción de fortaleza de la Confederación en tiempos políticos complicados por la fuerte disputa ideológica.

En el V Congreso de la CLASC se inició una nueva etapa de su desarrollo, en la cual su dirección optó por una vía tercermundista y antiimperialista, con acentos anticapitalistas y una cierta aproximación al modelo socialista autogestionario. Se celebró en Panamá del 3 al 8 de octubre de 1966¹¹⁷. El Congreso se propuso los siguientes objetivos: a) la profundización de la ideología de la CLASC y una ampliación de la misma; b) la construcción de un movimiento sindical que facilite la promoción integral, personal y colectiva de la clase trabajadora; c) elaboración de una estrategia y política propia y la adecuación de las estrategias para esos fines.

Los acuerdos logrados fueron muy importantes porque se establecen las bases para la Declaración de Principios de la CLASC; la sede se trasladó definitivamente a Caracas (Venezuela) y se aprobó el primer plan de trabajo.

En el Congreso discutió las "Nuevas Dimensiones"¹¹⁸ de la CLASC que implicó un cambio de posiciones y reformulación de las estructuras, por ello hay que hablar de un proceso que se inició en febrero de 1965 (es decir, un año antes del Congreso) y que lo tiene a Máspero como protagonista. La idea de las nuevas dimensiones plantea realizar cambios en la Organización, Estatutos, Programa, Política y Estrategia para lo cual se creó una comisión para el seguimiento de los nuevos temas. Este Congreso representa, sin dudas, un cambio cualitativo para la CLACS y para el movimiento de trabajadores. Cuando se habla de nuevas dimensiones significa la incorporación de temas en la agenda de los trabajadores como democracia, desarrollo, protección social, liberación y tantos otros que por lo general no figuran en el debate sindical.

Finalmente se aprobaron los cambios conformándose una renovada estructura conformada de la siguiente manera: Congreso, Consejo, Comité Ejecutivo, Buro y Secretariado. Esta renovación de las estructuras consolidó el liderazgo de dos hombres clave para el diseño de la Central en los próximos años, Emilio Máspero y Eduardo García. Ambas designaciones significó el ascenso de un dirigente gremial argentino ajeno a la Democracia Cristiana y el desplazamiento de los sindicalistas democristianos chilenos.

¹¹⁷ Fernández, A: Citado

¹¹⁸ El tema de las Nuevas Dimensiones en esta presentación se basa en el texto de Wahlers. Es interesante el tratamiento que le dio el autor porque pudo trabajar con los documentos originales.

La inclusión de García en el Buró de la CLASC demuestra palmariamente que, desde 1966, esta organización pasó a ser conducida por un grupo de dirigentes sindicalistas fieles a las enseñanzas de la Iglesia y dispuestos a provocar las reformas sociales, consideradas entonces urgentes en el caso latinoamericano. Esa proximidad con la jerarquía eclesial fue, en el caso de Máspero y de su "línea", mucho más determinante que sus relaciones con las Democracias Cristianas internacional y/o locales en la ulterior evolución político-ideológica de la futura CLAT¹¹⁹. Pero más allá de los cambios institucionales la CLAT supo tener una continuidad ideológica.

Godio dice¹²⁰ al respecto: En el plano ideológico, desde la fundación de la CLASC hasta la CLAT se ha mantenido una estrategia tercermundista que propugna por la "vía revolucionaria" la construcción de un socialismo comunitario, autogestionario y participativo" distante del capitalismo y del comunismo y en condiciones de democracia pluralista. En la declaración de principios de la CLASC de mayo de 1968 se plantea que el "sindicato debe participar en forma responsable y efectiva en la construcción de una sociedad democrática".

Desde sus comienzos y especialmente desde que el Emilio Máspero asumió como Secretario General de la CLASC se condenó los golpes de estado. En ese sentido el derrocamiento del Presidente Joao Goulart del 31 de marzo de 1964 fue muy significativo para la historia de la Central. Una organización afiliada, los Círculos Operarios de Brasil, lo había apoyado desde el comienzo. La condena y rechazo de la CLASC fue inmediata e incluso se procedió a su desafiliación a pesar de los costos políticos que esto representó para su Secretario General (Máspero) por el enfrentamiento con el Círculo dado su importante afiliación¹²¹ y con la central mundial, CISC que también se opusieron a la medida.

En el mismo sentido, para mediados de julio de 1969, en repudio a la situación en Argentina se convocó en todas sus organizaciones a un paro de cinco minutos para denunciar la dictadura de Onganía y exigir la libertad de los sindicalistas presos como consecuencia de las protestas en el Cordobazo y la consecuente política de represión. Además promovió la realización de manifestaciones frente a las distintas embajadas

¹¹⁹ Fernandez, A: iden Clat

¹²⁰ Godio, j: El Movimiento Sindical Argentino, Punto Sur, Argentina, 1986. Pag.190

¹²¹ Los Círculos tenían más quinientos mil afiliados.

argentinas en América latina, Canadá y Europa en apoyo solidario con los trabajadores argentinos¹²².

Desde 1969 cuando la central cristiana sindical mundial SISC se transforma en CTM Máspero plantea un conflicto con las posiciones europeas posiciones más radicales que parten según él, de una realidad latinoamericana con conflictividades sociales más agudas. Esta misma realidad marcada por su relativo desarrollo industrial lo lleva a concebir la actividad sindical como un movimiento de trabajadores y no solo de obreros.

Como se puede apreciar la CLASC tenía una posición progresista para con la época. Una época que justamente fue de profundos cuestionamientos al orden establecido incluso adentro de la misma Iglesia. Hay que recordar que en estos años se desarrollaba el Concilio Vaticano II.

A fines de 1970 se reunió en Colonia Tobar, Venezuela, la II Conferencia Sindical Latinoamericana organizada por la CLASC ratificando las bases de la Carta de Santo Domingo declarando la necesidad del papel preponderante de los trabajadores para asegurar la unidad y liberación de los pueblos. El texto, llamado Carta de Caracas, propone una redefinición de algunos de los términos usados en aquella época habitualmente como la liberación. Para los dirigentes sindicales es un proceso profundamente humanista; la liberación es un proceso individual y colectivo que permite ser más libres y responsables; la liberación autentica es aquella donde solo el pueblo puede salvar al pueblo; el poder de los trabajadores como factor decisivo para la liberación de los pueblos de América Latina; la concientización es el operativo esencial para la liberación de los pueblos de América Latina; el movimiento obrero debe adecuarse a las tareas de liberación de los pueblos de América Latina¹²³.

De Argentina concurren Héctor Quagliaro y Juan Horvath por ATE y Raúl Rodríguez por UPCN; Alberto Sáenz Fóster por la Asociación Argentina de Telegrafistas, Radiotelegrafistas y afines. Al iniciarse la Conferencia fue leída una adhesión de la Confederación Mundial del Trabajo (CMT) firmada por su Secretario General Adjunto, Carlos Custer, argentino y dirigente de ATE. También adhirió la Unión de Ferroviarios Peronistas

¹²² Parceró, Daniel. Citado

¹²³ Carta de Caracas. CLAT

de Argentina, firmada por Lorenzo Pepe. Entre los documentos aprobados hay una declaración "La unidad sindical en el proceso de liberación, es un instrumento indispensable para lograrla. Pero esa unidad debe venir desde abajo hacia arriba, del mismo seno de las masas que desean liberarse"¹²⁴.

6. 2.- 2º Etapa: Expansión Progresista 1971 - 1982

CUADRO 6
CONGRESOS DE LA CLAT
ETAPA EXPANSIÓN PROGRESISTA

Nº de Congreso	Lugar y fecha	Presidente o Secretario General
VI Congreso	Los Caracas – Venezuela 21 al 27 de noviembre de 1971	Emilio Máspero (Argentino) (Adj.) Eduardo García (Cuba)
VII Congreso	San José – Costa Rica 21 al 26 Noviembre 1977	Emilio Máspero (Argentino) (Adj.) Eduardo García (Cuba)
VIII Congreso	Bogotá – Colombia 5 al 11 de Diciembre 1982	Emilio Máspero (Argentino) (Adj.) Eduardo García (Cuba)

VI Congreso

En el 6º Congreso de la CLASC, celebrado en Caracas en noviembre de 1971, la "línea Máspero" consolidó sus posiciones y definió el nuevo perfil de la central. En efecto, durante el Congreso se decidió analizar la situación de América Latina y a discutir las bases para una nueva sociedad que sustituya la sociedad capitalista y aprobar la estrategia para organizar el movimiento de trabajadores como un poder capaz de enfrentarse y de sustituir la sociedad capitalista para dar paso a una nueva que fuera más justa. Se abordaron conceptos como movimiento de trabajadores, socialismo, democracia integral, autogestión y otros que posteriormente se fueron desarrollando con mayor precisión.

Por otra parte, se aprobó un documento sobre "Estrategia Táctica y Política" que definió al "sindicalismo de liberación" como "el movimiento de los trabajadores... capaz de enfrentarse y de sustituir la sociedad capitalista para dar paso a la nueva sociedad. Este tipo de sindicalismo se oponía al sindicalismo de conciliación de clases de la ORIT, pero también al marxismo-leninismo y, en particular, al comunismo soviético; procla-

¹²⁴ Parcero, Daniel. Citado.

maba la necesidad de reforzar el Movimiento de los No Alineados y declaraba la necesidad de un Nuevo Orden Económico Internacional que se esbozaba en los Foros Tercermundistas¹²⁵.

Los documentos que conformaron la base de este Congreso se compilaron en varios tomos en los cuales se realizó un análisis detallado de la situación socio-económica de la región, se explicaba las causas del subdesarrollo del continente en términos de la teoría de la dependencia, situación centro – periferia y dependencias estructurales de los países industrializados y las consecuencias de esa situación para el movimiento sindical.

Se volvieron a modificar los estatutos, abandonándose la sigla CLASC (que hacía referencia al carácter cristiano de la Central sindical) y sustituyéndolos por la de Central Latinoamericana de Trabajadores (CLAT). El cambio en la denominación mostró la pérdida de influencia del grupo original democristiano pero además coincidía con la radicalización política existente en Latinoamérica. Desde el V Congreso se observaba la necesidad de suprimir la palabra “cristiano” porque le daba a la organización un perfil confesional que, a juicio del grupo Máspero, le quitaba posibilidades de expansión. La eliminación del atributo “cristiano” no significa abandonar sus principios humanistas.

En pocos años la CLAT puso en marcha la “Universidad de los Trabajadores de América Latina” (UTAL), con sede en Caracas, la cual se convirtió en un centro de formación de los cuadros sindicales de todo el continente. Su financiamiento (por cierto costoso) de sus estructuras (en particular las de la UTAL) el Buró de la CLAT obtuvo financiamiento europeo, impulsando la creación de CLAT-Holanda (con apoyos de la central sindical cristiana y del Ministerio de Cooperación del gobierno holandés para recaudar fondos), o suscribiendo convenios con la Fundación Adenauer y otras agencias de cooperación de orientación social cristiana o vinculadas a las Iglesias. CLAT-Holanda se creó en 1969. En esos medios europeos, la perspectiva de contribuir al desarrollo de una organización que luchase por la Justicia Social en América Latina generó muchas y positivas adhesiones. La CLAT pudo multiplicar sus ingresos con la autonomía relativa de escoger una estrategia político-ideológica mucho más radicalizada que la del social-cristianismo europeo¹²⁶.

¹²⁵ Fernández, Arturo, Citado

¹²⁶ Fernández, Arturo. Citado

Otro punto importante en el Congreso y que tendrá consecuencias en la evolución de la CLAT fue la necesidad de fortalecer la formación ideológica de los cuadros. En este contexto se creó una Comisión Política Nacional que dirigiera el proceso ideológico en cada país. Estos círculos de estudio se enfocaría en 4 ejes: a) el diagnóstico de la realidad nacional, latinoamericana y mundial; b) aportes históricos de la CLAT para la elaboración de un humanismo integral; c) construcción del poder organizado de los trabajadores; d) proyecto histórico de Nueva sociedad.

Estos años de renovación para la CLAT se correspondieron con nuevas iniciativas políticas en América Latina. En este sentido, al analizar la situación de la CLASC durante el gobierno de Allende en Chile se observa con claridad las posiciones de la Central que es muy distinta a la Central mundial y a la posición de la democracia cristiana de Chile.

La CLASC en su informe del Comité Ejecutivo expreso que las organizaciones que querían contar con el apoyo de la CLASC debían comprometerse con el mandato popular apoyar y construir una democracia socialista que signifique la lucha contra todo tipo de tecnocracia, burocracia y paternalismo. Si se hace una lectura correcta se advierte claramente que la Central apoyó al nuevo gobierno en tanto este alejado de la influencia soviética¹²⁷. Esta posición es muy distinta a la sostenida por la CICS o la democracia cristiana chilena que rápidamente se alió con sectores golpistas. Vale como ejemplo el accionar del sacerdote R. Vekemans representante de la CISC y responsable del equipo DESAL que abandona Chile y se traslada a Venezuela en señal de repudio del nuevo gobierno.

“Aunque la CLAT en su política práctica desdeñaba la fuerza de “Unidad Popular”, en determinados temas concretos como por ejemplo la lucha contra los consorcios multinacionales, favorecía una acción conjunta. Así fue que se solidarizó con el gobierno chileno, cuando se produjo el escándalo por la confiscación de una carga marítima de cobre de proveniencia chilena en un puerto francés; con la CPUTAL participo en una conferencia sobre el tema de los consorcios multinacionales en abril de 1973 en Santiago, inaugurada por el Presidente Salvador Allende”¹²⁸.

¹²⁷ Memondadun (nota 317) tomado de Wahler

¹²⁸ Wehlers, G. Citado

Siguiendo lo que para entonces era una postura institucional de la CLAT de condena a los golpes de estado, se condenó la dictadura que inicia A. Pinochet y su accionar terrorista contra los ciudadanos chilenos. Asimismo, la CLAT condenó todos los golpes de estado y el sindicalismo cristiano pasó a liderar la lucha anti-dictatorial en Uruguay, Bolivia, Brasil y Argentina.

VII Congreso.

El Congreso se realizó en San José de Costa Rica durante el mes de noviembre de 1977. En este marco la CLAT convocó la 1º Conferencia Latinoamericana sobre Derechos Humanos y las Libertades de los Trabajadores y los Pueblos, la cual se reunió en Panamá.

El Congreso fue denominado Congreso de la Esperanza y su convocatoria fue aplazada para que todas las organizaciones pudieran participar de la mejor forma. Hay que recordar que la CLAT estaba en un proceso de renovación ideológica y las expectativas, en este sentido eran muchas. En términos generales las ideas propuestas fueron una continuidad de aquellas ya aportadas en los congresos anteriores.

En esta oportunidad se presentaron seis documentos para su discusión y aprobación. Ellos son:

1.- Informe político y de orientación. Aquí se trazaron los lineamientos de la estrategia de la CLAT para el futuro. Dicha estrategia debía centrarse en el proceso de renovación y reestructuración de la Central en todos los niveles con especial énfasis en los ámbitos locales y nacionales.

2.- El camino latinoamericano. Este documento presentaba un análisis, diagnóstico y estrategias a seguir por parte de la comunidad latinoamericana y mundial con respecto a una serie de crisis como la energética, materias primas, sistema capitalista, sociedad de consumo entre otras.

3.- Solo el Poder detiene al Poder. El documento presenta los lineamientos acordados en el Programa de Reivindicaciones con respecto a las organizaciones, Acción profesional, Acción campesina, entre otras.

4.- La autonomía un reto. El documento ratifica que la autonomía de pensamiento y acción depende de la autonomía financiera. Para ello estructuró una estrategia de financiamiento propio para la organización.

5.- Trabajadores del Tercer Mundo Uníos. El documento propone la construcción de un nuevo orden económico para los países del tercer mundo subrayando la solidaridad de los trabajadores.

6.- La Guerra está declarada: los trabajadores enfrentan a las empresas. Después de analizar la evolución del sistema capitalista caracterizado por los procesos de concentración y de transnacionalización de las empresas se acordó la conveniencia de reestructurar y renovar el Movimiento Sindical a nivel Internacional y por el otro acentuar y acelerar el proceso de unidad y solidaridad entre los trabajadores.

En los documentos del VII Congreso la CLAT identifica los motivos que diferencia a los trabajadores al momento de conformarse la CLAT. En 1954 – dice el documento - se constata que hay una profunda división orgánica, ideológica, política, estratégica y que es producto de un proceso de manipulación de las Organizaciones de trabajadores por factores ajenos a la auténtica liberación del proletariado. Se puede señalar: a) el juego de la guerra fría, caracterizado por la competencia de los bloques USA – URSS, a favor de sus perspectivas ideológicas, modelos, estrategias, intereses, prestigio y poder; b) las clases dominantes moldean el movimiento laboral a imagen y semejanza de los intereses y privilegios de las clases detentoras del poder económico, político, social y cultural de las grandes potencias; c) la vigencia de una sociedad aristocrática y paternalista que necesita -para perpetuarse- mantener en constante estado de subdesarrollo a las clases populares y sus organizaciones. Para aquel momento no visualizaba ninguna opción de cambio salvo la unidad orgánica de los trabajadores. Por esta razón, la Unidad – insiste la CLAT- es un “arma estratégica, ideológica y política para beneficiar el monopolio de los trabajadores en la perspectiva de los beneficios del imperialismo americano o soviético o de las clases dominantes en nuestros países”¹²⁹.

Al final de este período, hacia 1979, la presencia de la CLAT se había extendido a todos los países de América Latina, organizando centrales sindicales nacionales afiliadas

¹²⁹CLAT El camino latinoamericano

o actuando al interior de Centrales con corrientes o agrupaciones afines como fue el caso de la CGT con su corriente interna el CCAS. Entre las quince centrales nacionales vinculadas a la CLAT se distinguían por su importancia y significación las de Ecuador (CEDOC), Honduras (CGTH), El Salvador (FSTS) y Nicaragua (CTN). En estos países, los sindicatos cristianos competían de igual a igual con las centrales social-demócratas y comunistas. Por el contrario, las centrales sindicales afiliadas a la CLAT en Perú y Venezuela son muy pequeñas.

VIII Congreso

Celebrado en Bogotá durante el mes de diciembre de 1982, se presentó un documento titulado "Política, Estrategia y Plan de Acción Internacional", que ofrecía un diagnóstico preciso sobre la situación de crisis de las sociedades capitalistas y ratificaba el compromiso de la CLAT de promover un No Alineamiento activo y creativo.

El Congreso va a reiterar sus líneas de trabajo en virtud de los cambios que se estaban llevando adelante en el mundo y en América latina. En este sentido la CLAT tempranamente batalla contra el modelo neoliberal que ya había llegado a la región de mano de las dictaduras con algunas propuestas políticas frente a los procesos de transición democrática. En términos generales acompaña las posiciones de la Iglesia, tomo distancia de la Revolución Sandinista y concertó acuerdos con la Fundación Adenauer de inspiración Social cristiana moderada. Los hechos que "condicionaron el nuevo viraje de la CLAT, siempre dirigida por Emilio Máspero y Eduardo García, rumbo a las antiguas fuentes social-cristianas fueron¹³⁰:

1.- En 1978, la elección del Cardenal Wojtila, de nacionalidad polaca, como cabeza de la Iglesia Católica, lo cual significó un cierto cuestionamiento de la renovación ideológica eclesial, iniciada con el Concilio Vaticano II y con ella se debilitó la adaptación del mensaje cristiano a la evolución del mundo moderno. El Papa Wojtila, avanzó sobre algunas ideas de la Doctrina Social de la Iglesia, basada en la práctica de la concertación social entre el Capital y el Trabajo; más aún, puso el acento en que las tareas de la Iglesia debían atender preferencialmente a los pobres y a los obreros y relativizó, aún más que sus predecesores pontificios, el derecho de propiedad.

¹³⁰Fernández, Arturo. Citado.

2.- En julio de 1979, la Revolución Sandinista culminó su "ofensiva final", con lo cual puso término a la dictadura somocista que había asolado a Nicaragua durante 40 años. El sindicalismo social-cristiano, el cual se había opuesto a esa "tiranía familiar" no se integró al frente sandinista ni se sumó a la lucha militar sin la cual habría sido imposible derrocar al clan Somoza. En lugar de integrarse modestamente a la dificultosa construcción del socialismo nicaragüense, en alianza con los cristianos sandinistas¹³¹ del FSLN, la CLAT y la pequeña CTN organizaron una reunión sindical centroamericana en Managua, del 17 al 20 de septiembre de 1979 recorriendo un camino de separación.

3.- A fines de 1980, la "nueva derecha" norteamericana, tras haber controlado el Partido Republicano, llevó a la presidencia de los Estados Unidos a Ronald Reagan, quien derrotó a Jimmy Carter; éste había inspirado una hábil y progresista defensa de los derechos humanos que al tiempo que realizaba el prestigio norteamericano, facilitaba las luchas populares contra las dictaduras de toda índole, lo cual irritaba a la derecha norteamericana. La CLAT, a través de una conferencia de prensa de Emilio Máspero (celebrada en Santo Domingo el 22 de enero de 1981, a poco de haber asumido el nuevo gobierno republicano) expresó claramente "su preocupación" por los más diversos aspectos del programa de Reagan. Advirtió contra la posible reformulación de la política de Carter en materia de derechos humanos, lo cual alentaría al golpismo y la perpetuación de todo tipo de dictaduras.

Cuando se celebra el Congreso ya estaba en marcha el proceso de transición democrática en Argentina y varios países de la región. En este contexto se avanza acerca del concepto de "Democracia Real" que implica un proceso de renovación y reestructuración del Movimiento de Trabajadores para responder a los desafíos que requiere el incipiente proceso político y económico. Justamente, la CLAT junto con otras organizaciones impulsó acciones para superar las ideas monetaristas impulsadas por el FMI que llevaron a millones de trabajadores a la pobreza.

En todo este recorrido la CLAT se presenta como un fenómeno sindical cuyo límite es acompañar los vaivenes del pensamiento oficial de la Iglesia. Su originalidad es la búsqueda de la especificidad latinoamericana en tanto concibe - como se manifiesta en las actas de VIII Congreso - al Cristianismo formando parte del "patrimonio humano,

¹³¹ El sacerdote Cardenal por ejemplo.

histórico, cultural y espiritual de América Latina y de sus pueblos. No en tanto practicas o concepciones teológicas sino en valores éticos que “no pertenecen a ninguna iglesia”¹³².

Con la adopción de la estrategia política de soslayar la referencia explícita a un credo, se marcha hacia valores que admiten la diversidad y heterogeneidad y que plantea como metodología para abordar los fenómenos latinoamericanos que contribuye a la Integración latinoamericana.

6. 3.- 3º Etapa: ¿madurez o reflujo?

CUADRO 7
CONGRESOS DE LA CLAT
ETAPA MADUREZ O REFLUJO

Nº de Congreso	Lugar y fecha	Presidente o Secretario General
IX Congreso	Mar del Plata – Argentina 22 – 28 de noviembre de 1987	Emilio Máspero (Argentino) Eduardo García (Cuba)
X Congreso	Praia Grande – Brasil 19 al 25 de septiembre 1993	Emilio Máspero (Argentino) Eduardo García (Cuba)
XI Congreso	Ciudad de México - México 8 al 15 de Noviembre 1998	Emilio Máspero (Argentino) Eduardo García (Cuba)
XII Congreso	Brasilia – Brasil 21 al 27 noviembre 2004	Emilio Máspero (Argentino) Eduardo García (Cuba)

En los años 80 la CLAT acompañó las transformaciones del mundo dentro de la Iglesia Católica sobre todo a partir de los cambios introducidos por el papado de Juan Pablo II y la emergencia del sindicato Solidaridad en Polonia. Si bien este último acontecimiento mostraba para la CLAT de un sindicato de inspiración cristiana mayoritario y con vocación de poder, la llegada al papado de Wojtyla, de nacionalidad polaca, con el nombre de Juan Pablo II, significó un fenómeno de reflujo ideológico, dado que fortaleció a los sectores conservadores y combatió las formas más extremas de cambio.

Los años finales del siglo XX coinciden con un giro de la trayectoria de Maspero y en paralelo de la CLAT. Los cambios en la CLAT siempre están relacionados con diversos

¹³²Actas VIII Congreso de la CLAT.

factores donde se entrelazan los cambios en el contexto internacional, con los del universo institucional vinculado al catolicismo.

Pero serán decisivos también los cambios que provienen de dos hechos: el surgimiento del movimiento de Solidaridad en Polonia y el advenimiento al pontificado de Juan Pablo II y los cambios que éste, introduce en la Iglesia Solidaridad Polaca y es para él una experiencia sindical que marca un hito y a la vez imitable en Latinoamérica. Ser el Lech Walesa latinoamericano se transformara en la aspiración de muchos sindicalistas vinculados a ideas cristianas.

La evidencia de la centralidad de los aquellos cambios en el mundo cristiano tienen para Másperoa Solidaridad como la materialización de lo que habían impulsado durante años en Latinoamérica. Abraza esta experiencia al punto de señalar que la CLAT debe ser en el mundo capitalista lo que Solidaridad es en el mundo comunista. Ambas experiencias comparten una serie de principios: Democracia de los Trabajadores, No violencia y respeto del Derecho y Pluralismo. Esto último resulta problemático en términos confesionales. La versión "humanista" del cristianismo aun con su amplitud e imprecisión le permite por eso mismo conciliar la idea de pluralismo y confesión religiosa.

La caída del muro y la Crisis del comunismo es un proceso decisivo a la hora de explicar los cambios en las formas de organización sindical y porque la realidad del desafío comunista ante la cuestión social y el ascenso del movimiento obrero fueron fenómenos que habían dado el marco histórico a la doctrina socialcristiana.

Los cambios en el capitalismo "triumfante" también supondrán profundas transformaciones. Fenómenos como el desempleo estructural flexibilización y precarización transformaron radicalmente el mundo del trabajo y debilitaron las organizaciones de trabajadores.

Los cambios de dirección del papado de Juan Pablo II a través de la encíclica "Laborem Exercens" (1980) y "Evangelium Vitae" (1995) fueron la respuesta de la Iglesia a ellos.

Especialmente la última encíclica es una respuesta en términos evangélicos a la desafiada política del neoliberalismo y sus consecuencias sociales planteando un enfrentamiento radical entre cultura de la muerte y de la vida.

IX Congreso

Por primera vez un Congreso de la CLAT se realiza en Argentina. Mar del Plata fue la sede desde el 22 al 28 de noviembre de 1987. El tema central fue “La democratización, el nuevo desarrollo y la integración latinoamericana y el papel y responsabilidad del movimiento de trabajadores”. El tema responde a los resultados del estudio realizado por la CLAT junto con otras organizaciones denominado “Movimiento de los Trabajadores y Liberación”¹³³ cuyos objetivos fueron reflexionar acerca de algunas iniciativas que pudieran cambiar la situación de pobreza y marginación en la que están los pueblos de la región.

El documento distingue dos planos de acción, por un lado su propuesta política externa y otra, interna.

1º Plano: Política externa y regional. La primera se articula a partir de su visión sobre los problemas latinoamericanos, el movimiento de trabajadores, una estrategia de desarrollo y la integración regional. Las propuestas internas, vinculadas al proceso a la profundización de las estructuras institucionales para continuar con su expansión¹³⁴.

A partir de la reflexión propuesta por la investigación mencionada, la salida a la crisis latinoamericana depende fundamentalmente del lanzamiento e implementación de un proceso simultáneo y convergente de democratización, generación de un nuevo desarrollo y del impulso y aceleración del proceso de unidad e integración latinoamericana. Claramente la CLAT propone que la salida de las crisis cíclicas se debe materializar sobre tres ejes: la democratización, una nueva estrategia de desarrollo y la integración latinoamericana.

A continuación resumimos las ideas de la CLAT sobre estos temas:

¹³³ Documento del IX Congreso de la CLAT: “Movimiento de los Trabajadores y liberación”, FLACPO, Venezuela, 1988.

¹³⁴ Hay que recordar que en 1986 se creó el Consejo de trabajadores del Cono Sur (CTCS). Ese mismo año se fundó la CCSCS como un instrumento político de la ORIT.

A.- Democratización. Con respecto a este tema se retomaron las propuestas del VIII Congreso, es decir, la defensa, promoción, consolidación y profundización de los procesos de democratización que se vive en la mayoría de los países de América Latina. El rechazo a las dictaduras como salida a las crisis políticas y ratificar el compromiso solidario para aquellos pueblo que luchaban por recuperar la libertad. La democratización fue asumida como el proceso que debe impulsar hacia una democracia plena con justicia social, solidaridad y una efectiva participación popular hacia el pleno respeto y práctica de los derechos humanos y de los trabajadores. En el Congreso, la CLAT hace suyo la consigna argentina “nunca más” tanto para repudiar las violaciones a los derechos humanos cometidos por los dictadores como para condenar los golpes de Estado.

El concepto de “Democracia Real”, vale la pena recordarlo no se refiere a la concepción de democracia liberal, es decir libertad electoral, sino que agrega otras dimensiones. La CLAT asume los debates más progresistas en aquellos años y los coloca en torno a la vida sindical. “La democracia así entendida fue ratificada como la opción política-histórica de la clase trabajadora para resolver los problemas socio – económicos, los cambios sociales, la liberación de los trabajadores y el instrumento más adecuado para consensuar un nuevo desarrollo y la integración latinoamericana”¹³⁵.

B.- Nuevo Desarrollo. El Congreso aprobó una propuesta de acción que define la idea de “nuevo Desarrollo”de la siguiente manera:

- i) la democracia debe ser integral porque comprende todas las dimensiones política, social, económico, cultural y lo ético y que apunte a la realización plena del hombre;
- ii) profundizar la democracia significa transitar de la democracia política hacia la Democracia participativa;
- iii) insertarse en cada realidad nacional reconciliando en primer lugar, Nación en el Estado, y en su unidad y diversidad reconciliar América Latina consigo misma;
- iv) como alternativa a los proyectos de transnacionalización y desnacionalización, debe perfilarse un gran proyecto de la integración y de la unión latinoamericana. La integra-

¹³⁵ Whelers, G. Citado

ción latinoamericana aparece como la única respuesta válida para modificar las actuales relaciones de dependencia;

v) el desarrollo debe posibilitar y cubrir la satisfacción de las necesidades básicas del pueblo, ligadas inseparablemente al derecho al trabajo, al pleno empleo;

vi) revalorizar el papel y la contribución de la pequeña y mediana empresa;

vii) promover la apertura y disponibilidad para los cambios institucionales amplios, es decir, contemplar la apertura a las distintas dimensiones de la vida social como la económica, cultural, social, deportiva entre otras;

viii) promover la centralidad del trabajo humano haciendo prevalecer netamente la primacía del trabajo sobre el capital y la técnica;

ix) proponer políticas, estrategias y acciones en los planos nacionales, regional e internacional teniendo como objetivo reactivar el diálogo norte – sur en pos de un nuevo orden económico internacional e incrementar las relaciones sur – sur, implementando un tipo de solidaridad entre los países de la periferia, junto con una renovación profunda de los procesos de no-alineamiento en la sociedad política mundial.

C.- Integración Latinoamericana. Este es el otro eje pero que por ser motivo de nuestra investigación lo trataremos en el apartado correspondiente. Como bien señala el documento, la integración regional es inseparable del proceso de democratización ya que una América Latina democrática es la única posibilidad histórica y política para culminar con la unidad política, económica, social y cultural.

2º Plano: Política Interna. Con respecto al segundo plano de análisis la CLAT incorpora al análisis político – social la presencia de nuevos movimientos sociales que en muchas oportunidades tienen mayor visibilidad que las organizaciones sindicales producto de las transformaciones económicas que dejó a la población sin protección y hundida en la pobreza. Muchos trabajadores ya no se sienten representados por las organizaciones sindicales.

La CLAT promueve una mayor participación de los trabajadores para promover un mayor poder de incidencia sobre los gobiernos. Para ello promueve la democratización de las organizaciones de trabajadores y la práctica de una mayor participación; superar las disputas internas; motorizar la renovación de los cuadros sindicales a partir de la recreación de utopías, incrementar el poder social.

En este contexto hay que incorporar la iniciativa de movilizar a la Sociedad Civil de Latinoamérica que la CLAT: Movimiento Popular por la Unión Latinoamericana (MOPUL). Esta iniciativa surgió en el 1º Congreso de los Trabajadores por la Unión Latinoamericana como instrumento concreto para facilitar los procesos de integración¹³⁶.

En el se estudian las experiencias de Integración, se proponen mecanismos de consulta sobre Deuda Externa. Creación de un pasaporte latinoamericano, Himno y bandera. Lo que deja sin embargo la pregunta de su origen e intencionalidad. Otro elemento que se consolida en los 60 y 70 en el pensamiento de Maspero es el tercerismo ideológico anticapitalista y anticomunista. Esta posición es sin duda afín a la tradición socialcristiana y acrecentada en el marco de la Guerra Fría.

Durante las Dictaduras militares de la década del 70 las actitudes de la Iglesia variaron según los diversos países. Una verdadera guerra civil interna con víctimas y victimarios dentro de la misma Iglesia en la que convivían sectores católicos políticamente radicalizados y algunas jerarquías que apoyaron en nombre del anticomunismo la represión y el terrorismo de estado

El panorama en la Iglesia latinoamericana no es en absoluto homogéneo. En algunos como Brasil y Chile las jerarquías encabezaron las denuncias contra las dictaduras de sus países, en otros como Argentina la críticas fueron tenues y parte de la jerarquía se identificó con los objetivos de gobierno militar.

Objetivamente los sectores radicalizados de la Iglesia pierden posicionamientos en favor de las jerarquías que en general retoman la conducción de sus jurisdicciones.

La CLAT como todas las estructuras sindicales inicia un proceso de retracción.

¹³⁶ Documento XXº Consejo de la CLAT, 24 al 28 de julio de 1984, San Antonio de los Altos, Venezuela.

Dentro de este panorama es de destacar el apoyo de la CLAT a las organizaciones sindicales perseguidas por las dictaduras.

En el caso Argentino la CLAT, a través de su Instituto en Buenos Aires (INCASUR) y sus conexiones internacionales posibilitó el apoyo y solidaridad internacional a los dirigentes argentinos durante el proceso. Esto a pesar de las malas relaciones que la CLAT tenía con la jerarquía eclesiástica argentina especialmente conservadora y con la dirigencia mayoritaria del sindicalismo argentino, cuyas prácticas burocráticas de la tradición vandorista eran criticadas por la misma.

Esto permitió revertir las malas relaciones que históricamente habían tenido la Iglesia y el Sindicalismo en la Argentina, luego del conflicto de los años finales del régimen del régimen peronista.

La creación de la pastoral Social y del Centro de Investigación y Acción social creado por parte de la jerarquía, brindo un sitio de refugio de algunos dirigentes sindicales. Ello permitió generar un lugar de resistencia en torno a los debates de los intentos de reforma de la legislación laboral y de Asociaciones Profesionales por parte del gobierno militar.

Esto sentó las bases de un acercamiento bastante estrecho al finalizar la dictadura y con el advenimiento de gobierno de Alfonsín entre La Iglesia y el sindicalismo.

X.- Congreso

El Congreso se desarrolló en el contexto de un profundo cambio político como fue la ruptura del orden socialista. La caída del Muro de Berlín y la desaparición de la Unión Soviética generó las condiciones para un nuevo proceso político global: la globalización es decir la creación de cadenas de valor a nivel mundial y que en términos políticos impone se imponen las condiciones de la democracia electoral régimen alejada de la democracia participativa que propone la CLAT.

La convocatoria en esta oportunidad se realizó bajo el lema de la "El Congreso de la Solidaridad" y se realizó en Praia Grande, Estado de San Pablo, Brasil en septiembre de 1993. El Congreso planteó su eje de trabajo bajo el lema de la solidaridad como res-

puesta a los principios del individualismo impulsado por el neoliberalismo que arrasaba al continente.

Las propuestas en el plano político fueron profundizar la democracia a partir de avanzar en instrumentos de democracia participativa y promoviendo una mayor articulación entre el Estado, mercado y la sociedad civil.

En la dimensión económica plantearon una propuesta alternativa de transición que marche hacia una economía humana, solidaria, con contenido social, competitiva, con intervención del Estado. El sistema económico, dice la CLAT, debe basarse en valorar la dignidad humana y el desarrollo integral, valorar la iniciativa privada y la intervención estatal como sea necesaria.

La propuesta de la dimensión social se refiere a que el mayor esfuerzo del movimiento de trabajadores debe estar en el “pago de la deuda social” es decir, erradicar la pobreza, la pobreza extrema y la marginalidad social; luchar por devolver al Estado su función de redistribución del ingreso y de primer responsable de mejorar el provecho social (...) y luchar por nuevas políticas socio – laborales.

El X Congreso fue importante también porque se aprobaron nuevas concepciones y definiciones de: trabajador, clase trabajadora, Conciencia de Clase y Movimiento de Trabajadores. Por otro lado, en términos internos se decidió profundizar la identidad de la CLAT, mejorar su representación y fortalecer las organizaciones nacionales.

XI.- Congreso

La sede fue en la ciudad de México, y se realizó del 8 al 15 de noviembre de 1998. En general este Congreso ratifica los temas planteados en el X Congreso¹³⁷.

La Agenda de trabajo para el Congreso tuvo dos temas centrales: la Comunidad Latinoamericana de Naciones (CLAN) y el Movimiento de Trabajadores del siglo XXI.

¹³⁷ Este fue el último Congreso que asistió Máspero que falleció en mayo de 2000.

En el resumen de los temas tratados en él incluimos el tema Protección o Seguridad Social porque es una manera de observar la multiplicidad de dimensiones que incluía la CLAT y como ellos eran tributarios de los procesos de integración.

Antes de avanzar sobre ellos hay que mencionar que dos años antes de este congreso, en 1996, se realizaron debates a nivel nacional, subregional y sectorial que permitió elaborar el documento "El Movimiento de trabajadores hacia el Siglo XXI y la CLAT que queremos".

A continuación se resumen los acuerdos de los tres ejes mencionados. El eje de la CLAT se tratara muy brevemente porque hay un capítulo para ese tema.

1.- Comunidad Latinoamericana de Naciones. El Congreso acuerda a) impulsar a metas amplias los procesos subregionales¹³⁸; b) a partir de la definición que en la OEA hizo los Estados Unidos referidos a los nuevos temas de la seguridad, la CLAT promueve una propuesta de Paz, Desarme y Desarrollo; C) promover la integración de un Fondo Único de Reservas tendientes a nivelar las economías de los países miembros del CLAN; d) impulsar la dimensión social de la CLAT promoviendo la Carta de Derechos Fundamentales de los trabajadores; e) promover nuevas políticas de redistribución de tierras y políticas de seguridad alimentaria; f) México forma parte de la Comunidad Latinoamericana¹³⁹; g) recrear el Movimiento Popular Latinoamericano (MOPUL); promover la mayor institucionalidad y gravitación de los Parlamentos subregionales y el Parlantino¹⁴⁰; h) promover la creación de equipos técnicos para seguir los temas de integración regionales; i) promover a nivel nacional los procesos de integración; j) Proponer la constitución del Foro Latinoamericano Permanente de la Sociedad Civil.

2.- Movimiento de Trabajadores. El Congreso redefine algunos de los conceptos entre ellos el de Movimiento de Trabajadores. Las características son: a) Humanista; b) Clasista y Popular; c) Colectivo y de Cuadros; d) Doctrinal, ideológico y político; e) Re-

¹³⁸ Los noventa son una década muy importante en lo referido a la integración regional. Recordemos que se negoció el Mercosur, el CAN, el ALCA, entre distintos acuerdos todos funcionales al modelo neoliberal, es decir, subordinar los procesos a la globalización.

¹³⁹ Esta en debate la inserción de México porque en el gobierno de Salinas de Gortari se firma la integración al NAFTA lo que significa la alianza de los sectores neoliberales mexicanos con los intereses de las corporaciones americanas que de ahora en más utilizarían la mano de obra más baratas de las maquilas mexicanas.

¹⁴⁰ Parlamento Latinoamericano.

volucionario; f) Autónomo e independiente; g) libre y democrático; h) latinoamericanista; i) militante y técnico; j) unitario y solidario; k) solidaridad.

Vinculado al movimiento de trabajadores también se redefine la CLAT en tanto organización de los trabajadores "Definimos la CLAT que queremos, como un movimiento organizado de trabajadores a través de organizaciones nacionales y de Federaciones Sectoriales Latinoamericanas, con sus estructuras específicas de Conducción Política y de Servicios a nivel latinoamericano y del Caribe. Autónomo- Independiente - Democrático. Se ratificaron los programas claves como el de autofinanciamiento; mejoramiento en calidad y cantidad de los equipos de conducción nacional; perfeccionamiento del proceso de formación y de la organización y formación de cuadros; crecimiento de la representatividad implementación del movimiento de trabajadores en organizaciones nacionales y participación en los procesos de integración hacia la Comunidad Latinoamericana de Naciones¹⁴¹.

Adicionalmente el Congreso aprobó un documento relativo a la promoción e integración de las mujeres trabajadoras en la dinámica de la Organización - Acción del Movimiento de trabajadoras.

3.- Protección o Seguridad Social. Para la CLAT el tema de la seguridad social, para el trabajador, su familia y las organizaciones de Trabajadores es un tema clave y por esa razón realizó un trabajo importante sobre el tema. Entre los antecedentes se puede destacar: noviembre de 1979 se impulsó la 1ª Conferencia Sindical Latinoamericana sobre Seguridad Social que contó con la participación de técnicos, dirigentes sindicales, representantes de la OIT, Organización Iberoamericana de Seguridad Social entre otros; En el XVIII Consejo de la CLAT (1991) se acordó realizar una "Campaña Latinoamericana sobre Seguridad Social"; Noviembre de 1990 se realizó la II Conferencia Sindical Latinoamericana sobre Seguridad Social, Higiene Industrial, Ecología y Medio Ambiente en el Trabajo; el XXIII Consejo de la CLAT recoge las experiencias medioambientales realizadas por las organizaciones afiliadas y acordó declarar 1992 como el año en defensa de la Ecología y Medio Ambiente en el Trabajo"; y desde entonces se realizaron Talleres Internacionales y Coloquios regionales y nacionales sobre el tema. En el XI Congreso la CLAT entiende que para una adecuada definición de la Seguridad

¹⁴¹ La CLAT hacia el Siglo XXI. El Movimiento de trabajadores que necesitamos y la CLAT que queremos. Ediciones FLATES, 2000, Venezuela.

Social los trabajadores deben participar en su diseño, administración, evaluación y control y planearse aspecto tales como la institucionalidad, niveles de prestaciones y servicios (salud, familia, vivienda, educación, recreación, desocupación, incapacidad laboral, jubilación y muerte) su financiamiento y nivel de participación de los trabajadores.

CAPITULO 7

LA CLAT Y LA INTEGRACION REGIONAL

¿Cómo es que a los dirigentes de una organización de trabajadores como la CLAT se les ocurre promover un proceso de integración? ¿Por qué? y ¿Cuáles son las ideas que lleva implícita esa iniciativa? y además podemos preguntarnos ¿Por qué los procesos de cooperación regional se estancan y no prosperan?

En este capítulo se avanza sobre los aportes concretos de la CLAT al proceso de integración reafirmando los conceptos tratados en el marco teórico.

Una de las primeras observaciones que debemos hacer es que durante años las explicaciones dominantes en la región acerca del escaso avance del proceso integrador fueron hegemonizadas por las visiones economicistas y comerciales de la integración, soslayando, desde luego, la dimensión socio-política y de los actores. Pero por cierto, sería también un análisis incompleto si se pensara sólo en el interés político de los vínculos regionales. En este sentido "para los países que participan de esta iniciativa, la vinculación con el proceso de globalización, (...) constituye el principal incentivo..."¹⁴².

Corroboran esta perspectiva, las declaraciones de quien fuera Presidente de la Comisión de Representantes Permanentes del MERCOSUR, Carlos Álvarez: "...la conformación de una comunidad regional de naciones es central no sólo para potenciar nuevos modelos de desarrollo, sino para mejorar la capacidad de negociación comercial con otros países y bloques..."¹⁴³.

Al respecto dice Emilio Máspero, "... desde su constitución en 1954 fue (la CLASC) portadora de una visión y vocación latinoamericana que se comprometió en el pensamiento y en la acción en favor de la integración total de América Latina en el plano económico, social, político, cultural, ético y espiritual. Desde el mundo de los trabajadores esta es una de las razones de la existencia de la CLAT: como contribuir a la creación

¹⁴²Hirst, 1996.

¹⁴³ Álvarez, Chacho, Diario Clarín.

de la Patria Grande Latinoamericana de Naciones en la visión y en la acción de los trabajadores organizados”¹⁴⁴.

La integración latinoamericana para la CLAT¹⁴⁵ constituye su ADN; es el continente y el contenido de los trabajadores y el instrumento de desarrollo necesario para la consolidación de la independencia política, realizando la independencia económica, social y cultural.

CLAT: LA VOCACIÓN LATINOAMERICANISTA

Como dijimos en innumerables oportunidades, la concepción de la integración regional que tiene la CLAT está, desde una perspectiva latinoamericanista, en contraposición a las visiones panamericanista y europea del resto de las centrales sindicales regionales (CIOLS y CPUTAL). Cuando Estados Unidos lideró la CIOLS esta Central regional tenía la mirada de Estados Unidos, representada por la AFL-CIO y cuando años después los socialistas democráticos europeos asumen su dirección, también hay un fuerte sesgo a pensar la realidad Latinoamérica desde la experiencias europea. En el marco de la Guerra Fría había una mirada que de alguna manera significaba que el proceso panamericanista continuaba aunque con otro nombre.

La visión panamericanista tiene su raíz en la estrategia norteamericana por desplazar la influencia de Gran Bretaña de la región a través de alianzas con las elites locales especialmente a partir de los procesos de industrialización sustitutiva de importaciones. Hay, entonces, una disputa por Latinoamérica entre una potencia en decadencia (Gran Bretaña) y otra emergente (Estados Unidos). La aparición de los gobiernos populares de Perón en Argentina, Vargas en Brasil, APTRA de Perú así como el proceso mexicano del PRI complejizan la vida política latinoamericana y fortalece las posiciones latinoamericanistas. En efecto, el peronismo pretende una proyección latinoamericana que cuestiona la hegemonía norteamericana en un contexto de Guerra Fría que no posibilitaba situaciones alternativas. Finalmente Estados Unidos, como parte de “su” guerra global redobla la pretensión hegemónica en la región en plena Guerra Fría y promovió todas las acciones para asegurarse su influencia en todo el continente.

¹⁴⁴CLAT, Comunidad latinoamericana o tratado de Libre Comercio.

¹⁴⁵ La CLAT adquiere este nombre durante la realización del VI Congreso de la Confederación Latinoamericana Sindical Cristiana (CLASC).

El accionar de los CLASC – CLAT significó cuestionar esa influencia de dominación. La confrontación Latinoamericanismo vs Panamericanismo enfrenta dos paradigmas vitales y antagónicos sobre la integración latinoamericana pero además que se renueva permanentemente (el ALCA, por ejemplo, representaba la visión panamericanista).

A continuación se describen las ideas y proyectos vinculados a los procesos de integración de la CLAT elaborados por esta central de trabajadores. Si bien hoy en la institucionalidad de los esquemas de integración los trabajadores tienen una participación mayor que en las décadas anteriores no tiene la representación que siempre exigió la CLAT.

A continuación y retomado el esquema de etapas que ya se utilizó se ordenan las propuestas realizadas por la CLAT.

7. 1.- 1º Etapa: Creación de CLASC hasta la reforma CLAT.

El proceso de integración latinoamericana se pone en marcha a partir de 1960 con el tratado constitutivo de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio y el Tratado de Integración Centroamericano. En 1968 se creó la asociación de Libre Comercio del Caribe y en 1969 se puso en marcha el Grupo andino¹⁴⁶.

La actitud asumida por los Estados Unidos frente a la integración promovida por la CEPAL en crear la ALALC, tuvo diferentes matices que pasaron desde el rechazo de la iniciativa, la colaboración de otros sectores hasta la propuesta de la Alianza para el Progreso. En esta primera experiencia de integración pesaron los intereses de las empresas privadas norteamericanas en Latinoamérica que consideraron que el mercado común en la región perjudicaba el comercio norteamericano. Como bien dice Laredo, esta posición la cambiaron rápidamente cuando las empresas advierten que en realidad era un gran negocio para ellas porque transformaba los mercados nacionales en regionales.

¹⁴⁶ Laredo, Iris: Los procesos de integración regional. Mimeo.

En los años sesenta proliferaron los golpes de estado y se reinstalan dictaduras en casi todos los países de la región, situación que no estimuló el fortalecimiento del proceso de integración ALAC. Por el contrario, lo dificultó debido al resurgimiento de posiciones nacionalistas y al proteccionismo de muchas de las dictaduras.

A lo largo de estos años son muchos los documentos y declaración de la CLAT que dan cuenta de la necesidad de pensar la integración regional latinoamericana desde una perspectiva de los trabajadores.

El siguiente cuadro permite contextualizar los procesos de integración con las distintas etapas de su desarrollo organizacional reafirmando de esta manera que el proyecto político de la CLAT de integrar a la región era posible aunque no exento de dificultades.

**CUADRO N° 8
COMPARATIVO PROPUESTAS CLAT – ESQUEMAS NEGOCIADOS
ETAPA FUNDADORA**

N° de Congreso	Acciones CLAT Procesos de Integración	Esquema de integración
I Congreso Fundador	Acta de Rio Conferencia Noutre Dome (EEUU)	Creación de la CEPAL (1954)
II Congreso		ALALC (1960)
III Congreso		GRUPO ANDINO (1969)
IV Congreso		CARIFTA (1968)
V Congreso		

Elaboración propia.

La Confederación Latinoamericana de Sindicalistas Cristianos (CLASC) lleva en su nombre - al momento de la fundación - la idea de un proyecto político latinoamericano impulsado por sindicalistas cristianos, es decir, trabajadores comprometidos con ese proyecto. La expresión "Latinoamérica" no se refiere solo a la cobertura territorial de la organización que comenzaba a gestarse, sino a una visión política. Hay que recordar que Máspero y Di Pacce, fundadores de ASA Argentina, fueron militantes peronistas y siguieron todo el proceso del ATLAS. Su rompimiento con el peronismo fue como consecuencia de las tensiones ocurridas en 1954 con la Iglesia en la Argentina. Pero como dirá en algún reportaje el propio Máspero, la CLACS es una continuación de central regional latinoamericana.

En el 3° Congreso (1959) existen posiciones de apoyo a la ALALC que se promovía desde la CEPAL. También hubo iniciativas para promover la creación de empresas ge-

nuinamente latinoamericanas vinculadas al petróleo, las comunicaciones, energía atómica y del ámbito marítimo.

En el 4º Congreso se plantearon algunos conceptos que fueron sentando las bases de la concepción de la organización, sobre la integración latinoamericana o la construcción de la Patria Grande. Con posterioridad al IV Congreso, en marzo de 1964 – Rio de Janeiro - en ocasión de realizarse el VII Reunión del Consejo Continental de la CLASC se aprobó el “Manifiesto de Rio” y que tiempo después se llamó “La Carta de Rio: los trabajadores y la Unidad de América Latina”. Este documento de la CLAT es fundacional en materia de integración regional porque condenaba fuertemente el panamericanismo. Algunas de sus párrafos expresan con contundencia el mensaje de la CLAT¹⁴⁷: “Una de las exigencias fundamentales en el proceso revolucionario de nuestros pueblos es la unidad latinoamericana en el plano cultural, social, económico y político”. Sigue: “Muchos factores se han opuesto y se oponen a la realización de la unificación latinoamericana. Pero el factor más constante en nuestra historia ha sido y sigue siendo la presencia predominante de los Estados Unidos...” (...) El Panamericanismo de la doctrina Monroe ha sido el instrumento institucionalizado que ha permitido a los Estados Unidos mantener el predominio de sus intereses en toda América Latina que disfrazo con objetivos humanitarios: consolidar la democracia, superación de la miseria...(…) Todo el funcionamiento, dinámica y razón de ser de la ORIT corresponde en definitiva a la proyección de esa política de predominio de intereses de los Estados Unidos en el plano sindical (...) Dos mundos se enfrentan: el Panamericanismo es enemigo del latinoamericanismo...”¹⁴⁸. El Manifiesto/Carta de Río también propuso una profunda institucionalización de la integración muy avanzada para la época: Organización de los Estados Latinoamericanos”, Parlamento Latinoamericano, Consejo Económico y Social Latinoamericano¹⁴⁹. En la dimensión sindical hizo un llamado a la formación de un “Frente Sindical Latinoamericano” que debía contribuir a concentrar las fuerzas sindicales al servicio de la integración y de la revolución latinoamericana¹⁵⁰. En términos políticos y programáticos la “Carta de Río” le permite a Máspero hegemonizar las posiciones internas y confrontar con la ORIT al denunciar la influencia de Estados Unidos en

¹⁴⁷ Wahlers, G. Citado.

¹⁴⁸ Wehlers G. Citado.

¹⁴⁹ Wehlers, G. Citado.

¹⁵⁰ Wehlers G. Citado.

esa organización sindical y contraponer un concepción frente a otra: latinoamericanismo vs panamericanismo.

Otra muestra de la permanente vigencia del pensamiento con respecto a la integración regional es el Informe Político Preparatorio para el IX Consejo. En él, se propuso un programa de acción cuya meta a largo plazo era convertir a la CLASC en una Central pluralista de todos los trabajadores latinoamericanos. La primera acción fue realizar una "Conferencia Sindical en torno al Desarrollo y la Integración en Latinoamérica". El objetivo de la Conferencia fue avanzar con una iniciativa para la Unidad en la Acción con otras organizaciones.

Antes de la Reunión del IX Consejo CLASC en Santo Domingo celebrada del 20 al 24 de marzo de 1968 los participantes asistieron a la Conferencia "Desarrollo e Integración en América Latina". Los asistentes no solo fueron los latinoamericanos integrantes de la CLASC, el propio presidente de la CISC; el Secretario General de la Unión Panamericana de Trabajadores Creyentes"; el Secretario de Relaciones Internacionales de la Confederación Francesa Democrática del Trabajo (CFDT), una representación de los sindicatos canadienses y representantes de otras organizaciones que no participaban del sindicalismo cristiano e incluso no latinoamericanoni de la CICS. Un dato interesante y que luego tuvo mucha importancia política fue la presencia de representantes del sindicalismo cristiano internacional que avalaban el proceso de desconfesionalización de la Central, proceso que se estaba desarrollando también en el resto de las organizaciones cristianas internacionales. Adicionalmente varias centrales – canadienses y franceses por ejemplo – estaban en una etapa de fuerte crítica a las características del capitalismo. En este contexto el Secretario General expresa la preocupación por el fortalecimiento de un capitalismo en la región que: "sea por presión directa en los diversos países o por modelos de integración como el Mercado Común Centroamericano que no servían a los latinoamericanos sino al mayor fortalecimiento del dominio norteamericano"¹⁵¹.

7. 2.- 2º Etapa: Liberación y desarrollo 1971 - 1982

¹⁵¹ Wehlers, G. Citado

Esta etapa de la CLAT es sustantiva para entender sus propuestas sobre los procesos de integración. Conceptos y debates como Liberación y desarrollo, por ejemplo, tuvieron una gran influencia sobre los dirigentes sindicales cristianos. El cuadro permite comparar la trayectoria de la organización sus proyectos y las ideas de la Integración. El SELA y el Mercado común Centro Americano y del Caribe fueron procesos que aplaudió la CLAT.

En 1980 se creó la actual ALADI que originalmente surgió como una organización que permitía garantizar la continuidad de los acuerdos comerciales suscritos entre los países. La ALADI vino a congelar las iniciativas de integración y a garantizar el cambio del modelo de acumulación neoliberal que ya se había instalado en la región.

**CUADRO 9
COMPARATIVO PROPUESTAS CLAT – ESQUEMAS NEGOCIADOS
ETAPA EXPANSION PROGRESISTA**

N° Congreso	Acciones CLAT Procesos de Integración	Esquema de integración
VI Congreso	Lanzamiento del Frente Sindical Latinoamericano. 1º Conferencia Sindical Latinoamericana. Llamamiento a una Conferencia General Org. Laborales discutir el modo de acelerar el proceso unitario en A.L.	SELA MCCA ALADI
VII Congreso	II Conf. Sindical Latinoamérica. Reformulación del Proceso Unitario a partir de las bases mismas. III Conf. Sindical Latinoamericana. Convocatoria a la Conferencia de Solidaridad con Chile y contra el fascismo en América Latina.	Tratado Cuenca del Plata
VIII Congreso	Se proponen mecanismos de consulta sobre Deuda Externa. Creación de un pasaporte latinoamericano, Himno y bandera.	Tratado Amazónico

Esta etapa es muy rica para la CLAT porque incorpora las discusiones propias de la estrategia de liberación y de la Teología de la Liberación. En este marco hay que recordar que estaba en marcha los procesos de integración Andina y la Cuenca del Plata.

La CLAT plantea que el camino históricamente viable en estos momentos es el de la **unidad de acción** para poder crear a largo plazo las condiciones subjetivas y objetivas que sirvan de basamento sólido, serio, responsable para la unidad orgánica de todos los trabajadores en América Latina. Sus propuestas son:

- Debe mejorar la eficacia de la **acción** y reforzar la **unidad** de la clase trabajadora.
- Se debe **practicar en el plan nacional**, a través de encuentros inter-sindicales, e inter-federales e inter-confederales, entre diversas organizaciones de distintos tipos de trabajadores.
- **Descentralización** de la acción y de los objetivos (para facilitar la máxima participación y la acción de masas) por regiones o provincias de las diferentes ramas de industrias, de las diferentes organizaciones de trabajadores, lugares de trabajo, barrios marginales por ejemplo.
- Definir una **estrategia** de la acción.
- Ninguna organización representativa debería ser **excluida**.
- La unidad no puede ser ocasional; exige **continuidad** y **posiciones evolutivas y comunes**.
- La unidad de acción debe buscar objetivos comunes para la acción y también **programas y servicios comunes** a todos los trabajadores.
- La unidad de acción no suprime el carácter **específico y comparativo** de las diferentes organizaciones que participan en ella.
- Abrir y desarrollar **puntos de convergencia** entre las organizaciones.
- La unidad de acción exige un mínimo de **análisis** y de **perspectivas comunes** para enfrenar con éxito las diferentes realidades.
- Preparar las organizaciones para la unidad, es decir, comportamientos que muestren **voluntad** y **vocación** de unidad.
- La unidad de acción debe revestir el carácter de **imperativo** tanto para dar mayor **eficacia** y **desarrollo** posible a la acción reivindicativa.
- La unidad de acción se debe realizar con el máximo de **claridad**, sin voluntad de monopolios y encontrar apoyo en la **definición conjunta** y con los trabajadores de las **reivindicaciones y de los medios de acción**.
- La unidad de acción debe revestir un carácter imperativo tanto para dar la mayor eficacia posible a la acción reivindicativa como para crear las condiciones para el desarrollo de la unidad orgánica.

- La unidad de acción **no puede darse sin confrontaciones de posiciones**; que pueden evolucionar y desembocar en compromisos que pueden derivar en situación de conflicto para algunas; se requiere **sincera solidaridad** en todo sentido.
- La unidad de acción debe realizarse bajo la **responsabilidad** de las Organizaciones interesadas y no puede **destruir la personalidad, identidad y originalidad de cada organismo** participante.
- Para que la unidad sea efectiva se debe **lograr acuerdos sustantivos** entre las organizaciones interesadas sobre una misma **concepción del sindicalismo**, del **movimiento de los trabajadores**, del papel que deben jugar en estos momentos, del **camino histórico** que hay que construir, comenzando desde luego por **garantizar una efectiva democracia, independencia y autonomía de clase para construir su unidad contra la explotación capitalista**.

El Documento de la CLAT detalla las distintas acciones emprendidas por la Central hasta ese momento para avanzar en desarrollar un frente unido de acciones comunes en base a programas y objetivos en América latina. El tema no es menor porque la CLAT siempre se ofrecerá como una central que postula la unidad de los trabajadores. A continuación presentamos un cuadro con las acciones de la CLAT promoviendo la unidad latinoamericana:

- ✓ Lanzamiento del Frente Sindical Latinoamericano (Panamá, octubre de 1965);
- ✓ 1º Conferencia Sindical Latinoamericana (Santo Domingo, 1968);
- ✓ Llamamiento a una Conferencia General de las Organizaciones laborales para discutir el modo de acelerar el proceso unitario en América Latina (quito, 1969).
- ✓ II Conferencia Sindical Latinoamérica (Caracas, 1970);
- ✓ Reformulación del Proceso Unitario a partir de las bases mismas (Caracas, 1971)
- ✓ III Conferencia Sindical Latinoamericana (Costa Rica, 1973)
- ✓ Convocatoria a la Conferencia de Solidaridad con Chile y contra el fascismo en América Latina (1974).

7. 3.- 3º Etapa: madurez o reflujo

Esta etapa es muy fecunda en acciones para promover los procesos de integración. Si bien se profundizan las ideas de etapas anteriores en estos años se desarrolla un intenso trabajo en apoyar los proyectos en marcha como el Mercosur y la Comunidad Andina así como cuestionar el ALCA.

El IX Congreso que se realizó en Mar del Plata fue convocado especialmente por el tema de la integración regional y en el cual se afirma que no hay desarrollo integral sin democracia real y que la integración latinoamericana es y debe ser causa y consecuencia del desarrollo integral y de la existencia de regímenes democráticos.

Con respecto a la visión latinoamericanista dice: "La CLAT y cada una de sus organizaciones nacionales están centradas en la problemática latinoamericana y uno de sus objetivos fundamentales es el cambio de estructuras económicas y sociales...". "La CLAT es la única central sindical que acepta el nacionalismo latinoamericano como nueva bandera de lucha por la unidad continental y por soluciones típicamente originales y adaptadas a este Continente (...) hay una lucha firme y decidida contra los imperialismos yanqui y soviético y contra todo tipo de imperialismo y colonialismo"¹⁵².

En este sentido la posición de Estados Unidos siempre fue de interferencia en el desarrollo latinoamericano. En este marco el ataque a la ORIT es reiterado por considerarlo uno de los brazos ejecutores de esas políticas. También condenó la Alianza para el Progreso por la misma razón.

Además de la Carta de Rio los documentos sobre integración de los Congresos IX y XI configuran las ideas más ambiciosas del proyecto político de la CLAT sobre procesos de integración.

A continuación realizamos una síntesis de las ideas de integración volcadas en esos Congresos.

¹⁵²Máspero, Emilio, Hora Cero. Citado.

Muchos de las definiciones planteadas en los distintos apartados ya fueron desarrollados en otros segmentos por lo cual sería redundante. En esta oportunidad vamos a ampliar los temas vinculados específicamente a los procesos de integración.

“Consideraciones Generales:

- 1.- La integración es un imperativo actual.
- 2.- Sin democracia no hay integración.
- 3.- La integración necesita apoyo nacional y popular.
- 4.- Sustituir el aislamiento y el conflicto por la solidaridad.
- 5.- Redimensionar las experiencias existentes.
- 6.- La esencia del Proyecto de la CLAT es construir la Patria Grande Latinoamericana.

El punto destaca los 33 años de la CLAT en este tema, su centralidad en el proyecto político – histórico y la visión de los trabajadores sobre una Patria Grande latinoamericana. Además refuerza que es la única organización regional que promueve la unión latinoamericana.

BASES Y DIMENSIONES DE LA INTEGRACIÓN

- 1.- El papel y la responsabilidad de la clase trabajadora organizada en la construcción de la unión latinoamericana.
- 2.- La política de la Unión Latinoamérica.
 - 2.1 La meta a lograr.
 - 2.2 La línea de fuerza.
 - 2.3 La democratización es la vía más corta para la unidad latinoamericana.
 - 2.4 la solidaridad entre todos los latinoamericanos es la única garantía de la unión latinoamericana.
- 3.- Algunos señalamientos estratégicos.
 - 3.1 Conquistar la democracia ahora.
 - 3.2 Reformular, reforzar, constituir nuevos mecanismos e instituciones latinoamericanas.
 - 3.3 Poner en marcha un amplio Movimiento Popular por la Unión Latinoamericana.
- 4.- Los obstáculos y los dinamismos favorables.
- 5.- Como ven los trabajadores la Nación de Repúblicas
 - 5.1 América Latina libre y democrática.

- 5.2 Una América Latina justa.
- 5.3 Una América Latina soberana.
- 5.4 Una América Latina solidaria
- 5.5 Una América abierta al mundo.
- 5.6 El latinoamericanismo debe reemplazar al panamericanismo.
- 5.7 Para privilegiar el diálogo Sur/Sur
- 5.8 Para Construir un nuevo orden Mundial
- 5.9 Por una América Latina de las personas, de los trabajadores y de los pueblos.

6.- Programa de Propuestas y de Acción

6.1 Propuestas de Corto Plazo:

- 6.1.1 Impulsar los movimientos democráticos
- 6.1.2 Poner en marcha el Movimiento popular Latinoamericano
- 6.1.3 incrementar la participación activa en todos los organismos, instituciones, conferencias, foros, congresos que tengan relación con los distintos aspectos de la integración.

Las propuestas fueron:

➤ Área Socio – económica y Cultural

6.1.3.1 Ampliar y profundizar el proceso de integración andina y enfrentar su neoliberalismo que expresaba su Consejo Sindical de Trabajadores Andinos y por la Conferencia Unitaria de Organizaciones de Trabajadores de Venezuela, realizada en Caracas. En ese momento la CLAT reclamaba la aplicación plena de los convenios específicos como Convenio Andrés Bello (cultura), Simón Rodríguez (laboral y social); Hipólito Unahue (Salud), José celestino Mutis (seguridad alimentaria).

6.1.3.2 Lograr la participación activa de las organizaciones de trabajadores y otras de índole social, cultural y popular en el reciente proceso de integración iniciado por Brasil, Argentina y Uruguay (en esta etapa aún no figura Paraguay) y por esta vía incidir efectivamente en la orientación, contenidos y realización de este proceso en el marco de las orientaciones preliminares establecidas en la Reunión Extraordina-

ria del consejo del Cono Sur que se realizó los días 11 y 12 de septiembre de 1986¹⁵³.

6.1.3.3 Participar activamente en la reactivación del Mercado Común Centroamericano. Esta propuesta fue realizada a partir de la Conferencia Centroamericana de Trabajadores los días 15 al 21 de febrero de 1987 en el marco de mayores contenidos sociales y con una participación más decisiva de las organizaciones de trabajadores.

6.1.3.4 Apoyar y participar en el proceso de redimensionamiento del Mercado Común del Caribe del este reforzando la importancia en los temas socioeconómicos relacionados con los trabajadores en la línea de garantizar una inserción plena y activa de estos procesos tal como ha sido establecido por el consejo de Trabajadores del Caribe.

6.1.3.5 Definir y establecer una política de relaciones y de participación de las organizaciones de trabajadores en el Sistema Económico Latinoamericano (SELA) y sobre todo en sus Comités de Acción relacionados con la problemática socio-económica y de la integración¹⁵⁴. La propuesta también incluíatrabajar con la CEPAL y el INTAL.

6.1.3.6 Asumir las orientaciones y propuestas contenidas en la Declaración de Quito y su Plan de Acción acordados en la Conferencia Económica Latinoamericana realizadas 9 – 13 de enero de 1984 con los auspicios del SELA y la CEPAL. La Declaración proponía acciones comunes en la región para afrontar la crisis y reactivar las economías y que si bien estas acciones tenían en los estados su principal actor, el movimiento de trabajadores era susceptible de colaborar con ellos.

6.1.3.7 Continuar y lograr la puesta en marcha de mecanismos de coordinación y concertación a nivel regional de los países deudores para

¹⁵³En septiembre de 1986, la ORIT-CIOLS organizaron el Primer Encuentro Sindical del Cono Sur en el cual las centrales sindicales de los países del cono sur se comprometieron en trabajar juntas en el proceso de integración que se iniciaba en aquel momento. En diciembre del mismo año se conformó la Coordinadora de Centrales Sindicales del Cono Sur (CCSCS). Participaron en aquel primer evento la CGT de Argentina, CUT y CGT de Brasil, CNT y CDT de Chile (estas centrales se unificaron en la CUT), PIT/CNT de Uruguay, COB de Bolivia y MIT (hoy se llama CUT) de Paraguay. Se autoexcluyó la CPT de Paraguay.

¹⁵⁴El SELA es una instancia intergubernamental.

lograr políticas y estrategias en el tratamiento de la deuda. Se menciona los pasos dados por el Consenso de Cartagena.

En este punto la CLAT proponía establecer una orientación y control social y popular en la solución de toda la problemática de la deuda externa.

6.1.3.8 Reactivar, reforzar y redimensionar políticas y estrategias tendientes a promover organizaciones similares a la OPEP referidas a distintas materias primas con el fin de establecer un nuevo poder de negociación en un mundo. Si bien estas organizaciones existen promovidas por gobiernos, la CLAT sugiere que la participación de los trabajadores podría reforzar esta organizaciones.

6.1.3.9 Asumir para su realización los planteos contenidos en la Declaración de los Presidentes de los Países Bolivarianos reunidos en Caracas

La agenda del XI Congreso fue dedicado al tema de los procesos de integración comunitaria en América Latina y el Caribe y a los posicionamientos, respuestas y propuestas de los trabajadores organizados.

El proyecto de la CLAT referido a los procesos de integración regional se llama "Comunidad Latinoamericana de Naciones" (CLAN) a partir del XI Congreso.

Desde sus inicios la CLAT, como dijimos, propuso como proyecto integrador una mirada latinoamericanista de los procesos. En este sentido, por ejemplo la CLAT la rechazó, por ejemplo, la iniciativa del ALCA no en términos políticos coyunturales sino por llevar el sello de la Doctrina Monroe que promovía la antigua pero vigente del panamericanismo sostenido por la política norteamericana. Desde otra perspectiva la CLAT levantó las proclamas de bolivarianas y sostuvo desde sus inicios posiciones latinoamericanistas coherentes con su posicionamiento sindical de enfrentar a la ORIT como a la CPUTAL.

En la propuesta de la CLAN el vínculo social se nutre de sujetos que siendo diferentes se animan y se rigen por un universo ético-cultural compartido y conformado por valores, normas, memoria histórica, objetivos y sueños comunes.

Se retoma el concepto de Comunidad que lleva implícito poner en el centro a las personas en cuanto a sujetos históricos con derechos, deberes y necesidades concretas. En una comunidad prevalece el valor de lo humano, de la persona humana, de las gentes, de los trabajadores. Es la primacía neta del ser humano sobre las cosas, sobre el dinero y los negocios, sobre la técnica y la ciencia.

La experiencia de la integración europea y las experiencias recogidas en los distintos procesos de integración de la región comprueban que hay una relación de fondo e inseparable entre democracia e integración. En los períodos de dictaduras estos procesos fueron suspendidos y bloqueados.

En este momento una manera de construir una "política" de la integración latinoamericana fue oponerse desde sus comienzos al Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA). En este mismo sentido puede analizarse el rechazo hacia el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN/NAFTA).

El cuadro 9 desplegado a continuación demuestra claramente la vigencia de las propuestas de la CLAT que muchas de ellas fueron retomadas años más tarde con la construcción de los esquemas de cooperación suramericano como UNASUR.

En este sentido que América Latina sea considerada zona de paz por ejemplo UNASUR la adopto en la reunión de urgencia en el conflicto Ecuador – Colombia. La creación de un Fondo de Reservas Latinoamericano está en proceso de aprobación o la creación de un Foro de Participación Ciudadana. En el mes de Noviembre de 2013 se negociaba a nivel de las cancillerías de América del Sur la realización del 1º Congreso de participación ciudadana.

**CUADRO 10
COMPARATIVO PROPUESTAS CLAT – ESQUEMAS NEGOCIADOS
ETAPA MADUREZ O REFLUJO**

N° Congreso	Acciones CLAT Procesos de Integración	Esquema de integración
IX Congreso	<ul style="list-style-type: none"> · Impulsar a metas amplias los procesos subregionales; · A partir de la definición que en la OEA hizo los Estados Unidos referidos a los nuevos temas de la seguridad, la CLAT promueve una propuesta de Paz, Desarme y Desarrollo; · Promover la integración de un Fondo Único de Reservas tendientes a nivelar las economías de los países miembros del CLAN; · impulsar la dimensión social de la CLAT promoviendo la Carta de Derechos Fundamentales de los trabajadores; 	<p>Programa Coop. Argentina- Brasil</p> <p>Mercado Común Argentina – Brasil</p>
X Congreso	<ul style="list-style-type: none"> · Promover nuevas políticas de redistribución de tierras y políticas de seguridad alimentaria; · México forma parte de la Comunidad Latinoamericana; 	<p>Mercosur</p> <p>SICA</p> <p>NAFTA</p>
XI Congreso	<ul style="list-style-type: none"> · Recrear el Movimiento Popular Latinoamericano (MOPUL); · Promover la mayor institucionalidad y gravitación de los Parlamentos subregionales y el Parlatino; · Promover la creación de equipos técnicos para seguir los temas de integración regionales; · Promover a nivel nacional los procesos de integración; · Proponer la constitución del Foro Latinoamericano Permanente de la Sociedad Civil. 	<p>ALCA</p>

Conclusiones

Como lo decimos, a lo largo de toda la investigación, los esquemas de integración regional son procesos complejos que implican un conjunto de acciones de articulación entre distintas entidades nacionales que despliegan los distintos actores sociales llámense trabajadores, empresarios o las propias burocracias estatales cuyo resultado final es la creación de un espacio en el cual se gestan nuevas relaciones sociales. En este marco cada uno de los actores tiene sus propios intereses que buscaran maximizar y que se articularan – o no – con otros según la estrategia colectiva dominante. Estos procesos tienen una larga tradición en América Latina aunque no siempre tuvieron el grado de complejidad actual.

Como se puede deducir, la complejidad no está dada solo por los actores intervinientes; también por los temas, su profundidad, etc. Dentro de este esquema se encuentra el interés estratégico de países que en su carácter de potencias o superpotencias evalúan la nueva situación como áreas de conflicto y/o cooperación.

Un ejemplo de lo mencionado, en términos históricos políticos fue, por ejemplo, la etapa conocida como de “Guerra Fría” que generó alianzas y conflictos según los intereses en juego de cada una de las potencias. Los esquemas de integración fueron parte de diferentes estrategias. No es neutral pensar, por ejemplo, si se arma una zona de libre comercio o un mercado común. Frente a ellos las naciones latinoamericanas buscaron conflictivamente la afirmación de sus intereses en la conciencia que estos se fortalecerían con la integración.

En esta investigación abordamos dentro del tema de la cooperación regional el accionar de uno de los actores en los procesos regionales de integración como es el de los trabajadores representados por las diferentes centrales sindicales. En este caso se investigó con detalle las propuestas de integración regional de la central regional CLAT que no fue neutral al conflicto sino por el contrario buscó posicionarse con una identidad propia, diferenciada: el latinoamericanismo.

A partir de lo expuesto se conformaron los dos paradigmas de integración que expusimos. El Panamericanismo, en el que las naciones latinoamericanas se subordinan a intereses dominantes y el latinoamericanista que afirma el perfil autónomo de la región.

Nos preguntamos por las razones que impulsaron a la CLAT a adoptar estos posicionamientos-

¿La necesidad de la Unidad Regional, estaba originada en una conciencia estratégica sobre el papel del cristianismo /humanismo sobre Latinoamérica, en tanto reserva de valores cristianos?

¿Formaba parte del bagaje de ideas que compartían con el tercerismo peronista? Ambos reconocían el humanismo cristiano la fuente básica de valores para impugnar al capitalismo y comunismo.

El análisis de la información disponible y de las obras que tratan el periodo, nos permite formular una serie hipótesis al respecto para encontrar las razones por las que un actor relativamente marginal de la realidad latinoamericana, como es el caso de los dirigentes sindicales cristianos, desarrollen un extraordinario corpus de ideas y propuestas en torno a la idea de integración.

La CLAT contaba sin duda con el importante antecedente de ATLAS. En este caso la vinculación de la central de trabajadores con la integración regional, es comprensible por la expresa correspondencia de la Central con muchas de las propuestas del Peronismo. En el corpus ideológico del Gral. Juan Perón del movimiento peronista la idea de la integración regional era el instrumento al servicio de la autonomía nacional. La afirmación "El año 2000 nos encontrara unidos o dominados" expresaba la necesidad estratégica de la unidad latinoamericana para concretar ese objetivo.

En el caso de los sindicalistas católicos la respuesta es más difícil y compleja y forma parte de la relación tortuosa de amores y rechazos que tuvieron con el Peronismo. Especialmente en el grupo de dirigentes proveniente de la JOC Argentina cuya cabeza visible era Emilio Máspero.

Sin duda la trayectoria de la CLAT, con todas las diferencias según las distintas épocas, se acompasa con los vaivenes de la iglesia en el siglo XX y sus dilemas entre un mundo capitalista democrático y el desafío comunista. La trayectoria de la CLAT es la de los cristianos progresistas durante el siglo XX.

La tendencia latinoamericanista puede explicarse por ser la expresión de la línea Máspero dentro de la CLASC. Máspero recordamos, significaba una línea renovadora que expresaba tantos los cambios en América Latina de esos años (fines de los 60) y el enfrentamiento con los sectores tradicionales del Socialcristianismo, al que acusaban de imitar servilmente las experiencias sindicales cristianas europeas. Así el desplazamiento de los dirigentes democristianos chilenos por la línea Máspero llevó a la CLASC a posturas tercermundistas antiimperialistas, con sesgos anticapitalistas acercándolo a planteos socialistas autogestionarios. Esta línea se consolidaría en el VI Congreso de 1971 cuando cambiaría su nombre por CLAT. Parece entonces que su radicalización ideológica tercermundista se origina en los conflictos internos de la CLASC y en el contexto latinoamericano de los años sesenta. Es en este mismo contexto que los sindicalistas cristianos reivindican ATLAS.

Pero también acompañaran en reflujo de la Iglesia con el papado de Juan Pablo II, manteniendo el discurso latinoamericanista. Con el fin de la Guerra Fría, se abrieron a los militantes cristianos una serie de alternativas. Ya que la crisis del comunismo dejaba sin una de las patas a la realidad en que se había forjado el pensamiento socialcristiano moderno. La CLAT mantuvo los planteos sobre la Integración pero vinculándola con el enfrentamiento a fenómenos nuevos como los desafíos de la Globalización y las políticas neoliberales del capitalismo salvaje. En este periodo donde se hacen referencias concretas a los proyectos alternativos de la región (Nafta o procesos de integración autónomas).

Con respecto a los procesos de integración, en el caso de la CLAT, con el importante antecedente de ATLAS, es donde se manifestó la conciencia de la integración en torno a una autonomía tanto de las naciones latinoamericanas como el de avanzar a un modelo social de justicia e igualdad de oportunidades para los trabajadores. Como vemos en la perspectiva de la CLAT la integración no es solo una estrategia de negocios sino que es más amplia y apunta a la construcción de una sociedad más justa.

Esta conciencia vimos que se afirmó y desarrolló en toda la trayectoria de la CLAT. Cada Congreso fue una oportunidad para el fortalecimiento de las propuestas latinoamericanistas. Es notable el grado de desarrollo y abundancia de propuestas tendientes a lograr los objetivos mencionados más arriba que en muchos casos son retomados en estos años.

Para la CLAT la integración regional era un objetivo estratégico que los trabajadores debían promover y participar en todas instancias institucionales posibles. Su participación se gestionó a través de las organizaciones nacionales o a través de la formación sindical de los cuadros dirigentes. También como se dijo los procesos de integración en América Latina son intergubernamentales por lo que la participación queda subordinada a la permeabilidad de los gobiernos. La CLAT. Pese a sus esfuerzos fue una Central con participación destacada en el mundo sindical pero no fue una expresión mayoritaria.

Estas observaciones son relevantes porque puede dar la percepción que la CLAT fue una organización fantasma o meramente propositiva sin anclaje real en el mundo sindical. Si bien es cierto que existe un hiperdesarrollo propositivo que contrasta con los resultados de su accionar, esto se explica por la necesidad de recrear constantemente el paradigma latinoamericanista y ofrecer a partir de ello resistencias a las estrategias y políticas globales de las potencias.

En este trabajo recurrimos a documentación proveniente de las Instituciones sindicales, como actas de congresos y documentos y escritos de sus dirigentes. En ellos solo es perceptible, como afirmamos, la proposición más que la posibilidad de verificar los efectos reales de ellas. Estos efectos quedan abiertos a futuras investigaciones sobre el fenómeno de la integración.

BIBLIOGRAFIA

Arico, E., Diccionario de las ciencias Sociales y Políticas, Editorial Punto Sur, Argentina, 1989.

Argumedo Alcira *Los silencios y las voces de América Latina. Notas sobre el pensamiento Nacional y Popular* Ediciones del Pensamiento nacional. Buenos Aires 1993

Barreto Ghione (Compilador), *Comunidad Latinoamericana o Tratado de Libre Comercio*, Editorial FLATES, Venezuela, 1996.

Bauman Zygmunt, *Legisladores e Intérpretes* Editorial Universidad Nacional de Quilmes, Argentina.

Bethell, Leslie et., *Historia de América Latina*, 16 tomos. Edit. Crítica, Barcelona

Blanco, T: Atlas, la proyección sindical peronista en América latina. Revista Todo es Historia.

Bobbio, Diccionario de Política, Editorial Siglo XXI, México, 1994.

Botinelli Leandro y otros, *La JOC el retorno de Cristo Obrero en Mallimachi Fortunato y Di Stefano Roberto* (compiladores) Religión e Imaginario social Ediciones Manantial , Buenos Aires 2001.

Chaunu, Pierre *Historia de América Latina* EUDEBA. Buenos Aires 1964.

Chevalier, Francois *América Latina de la Independencia a nuestros días*, Labor, Barcelona 1979.

Dabéne, Olivier *América Latina en el siglo XX*. Editorial Síntesis. Madrid. 2000.

Fernández Arturo, *Las prácticas sociales del sindicalismo 1976 – 1982*, Editorial CEAL, Argentina, 1985.

-----, *La CLAT: su evolución histórica y su ideología*”, Cuadernos IDEAS, Buenos Aires, 1988.

-----, *Sindicalismo e Iglesia*, editorial CEAL, Argentina, 1990 págs. 29

-----, *Crisis y decadencia del sindicalismo Argentino. Sus causas sociales y políticas*, Editorial de América Latina, Argentina, 1998.

Forni, Floreal, Diccionario de las ciencias Sociales y Políticas, Editorial Punto Sur, Argentina, 1989.

Godio, Julio, *El debate sindical Nacional e Internacional*, Centro Editor de América Latina, Argentina, 1984.

-----, Partidos, Sindicatos y Nuevos Movimientos Sociales en América Latina, Editorial Punto Sur, Argentina, 1987.

Godio, Palomino y Wachendorfer, El Movimiento sindical argentino 1880 – 1987, Editorial Punto Sur, Argentina, 1987.

Godio, J./Wachendorfer, A: Las internacionales sindicales, Revista Nueva Sociedad N° 83 Mayo-junio 1986 pág. 81-88, Venezuela.

Grandi, J. y Bizozzero, L., Hacia una Sociedad Civil del Mercosur, Cuadernos del CEFIR, Uruguay, 1995.

Gramsci Antonio, El Materialismo Histórico y la Filosofía de Benedetto Croce, Edit. Nueva Visión, Buenos Aires, 1971.

Halperin Donghi, Tulio, Historia Contemporánea de América Latina. Alianza Editorial Madrid, 1996.

Höfner, Joseph (Cardenal), Doctrina Social Cristiana, Herder, España, 2001.

Lynch, John Dios en el Nuevo Mundo. Una Historia religiosa de América Latina Edit. Critica Barcelona 2012.

Larrain Ibañez, Jorge Modernidad, razón e identidad en América Latina, España, Editorial Andrés Bello. Santiago de Chile 1996

Maier Franz, Las Transformaciones del Mundo Mediterráneo, editorial Siglo XXI, Madrid 1973.

Mallimacci Fortunato, Di Stefano Roberto (compiladores) Religión e Imaginario social Ediciones Manantial , Buenos Aires 2001

Mayol Alejandro y otros, Los Católicos posconciliares en la Argentina, Editorial Galerina, Buenos Aires, 1970.

Melgar Bao, Ricardo, El Movimiento Obrero Latinoamericano. Historia de una clase subalterna, Alianza Editorial, Madrid, 1988.

Máspero, Emilio, *América Latina: hora cero*, Editorial Nuevas Estructuras, Argentina, 1962.

Morello, Gustavo, *Izquierda e Iglesia en el Pensamiento Social Católico*, DT – EDUCC, Universidad Católica de Córdoba, Argentina, 2003.

Molina, Ignacio, Conceptos fundamentales de Ciencia Política, Editorial Alianza, España, 1998.

Nye, Joseph, Capitulo 10 Teorías de la Integración Internacional. Regionalismo y cohesión de las alianzas, en Deougherty, J y Pfaltzgraff, R.: Teorías de las Relaciones internacionales, Editorial GEL, Argentina 1993.

Offe, C. y Wiesenthal, H., Dos Lógicas de la Acción Colectiva en Cuadernos de Sociología N° 3, Oxford 1985.

Parcerio, Daniel, La CGT y su Proyección Latinoamericana, Editorial ELEVEDE, Argentina, 2012.

Páez Maña, Ignacio, Documento de Trabajo INCASUR CLAT – ORIT, Mineo, 2008,

Pozzi, Pablo, El sindicalismo Norteamericano en América Latina y en la Argentina: el AIFLD entre 1961 – 1976.

Ramos, Jorge Abelardo, América Latina, un país Editorial Octubre, Buenos Aires, 1949.

....., Historia de la Nación Latinoamericana Peña Lillo Editor 1968

Rosales, Juan, Los Cristianos, los Marxistas y la Revolución, Ediciones Silaba, Buenos Aires, 1970.

Rouquié, Alain Extremo Occidente, Introducción a América Latina EMECE Editores. Buenos Aires 1990.

Roxborough, Ian, La clase trabajadora urbana y el movimiento obrero en América Latina desde 1930. en: Bethell, Leslie et. Historia de América Latina, tomo 12 Política y Sociedad desde 1930 cap 3. Edit. Crítica, Barcelona 1997.

Rubio, José Luis, Dependencia y Liberación en el Sindicalismo Iberoamericano, Editorial Sala, Madrid, 1977.

Skidmore, Thomas y Smith, Peter Historia Contemporánea de América Latina. Edit. Crítica, Barcelona 1996

Sacchi, Hugo, El movimiento obrero en América Latina, Centro Editor de América Latina, Argentina, 1972.

Sosa, Enrique H., (Coordinador), Emilio Máspero. Un camino de realización, Fundación Emilio Vive, Argentina, 2004.

Spyropeoulos, Georges, Sindicalismo y Sociedad. Problemas actuales del sindicalismo en el mundo, Editorial Humanitas, Buenos Aires, 1991.

Touraine, Alain, Actores sociales y sistemas políticos en América Latina. PREALC (Programa Regional del Empleo para América Latina y el Caribe) OIT. Santiago de Chile 1987.

Wahlers, Gerhard, Nace una Alternativa, FLACPO, Venezuela, 1991.

Werz, Nikolaus, Pensamiento sociopolítico moderno en América Latina Nueva Sociedad. Caracas 1995

Zanatta Loris Historia de América Latina. Siglo XXI Editores. Buenos Aires 2012

Zapata, Francisco, "La Crisis del Sindicalismo" en Couffignal, Georges (Compilador) Democracias Posibles. El desafío latinoamericano. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires 1993.

Zea, Leopoldo América Latina y el mundo. EUDEBA. Buenos Aires. 1965

Documentos

CLAT (Central Latinoamericana de Trabajadores). Democracia real y renovación del Movimiento de Trabajadores. Informe del VIII Congreso. Bogotá 1982.

CLAT: Movimiento de LOS Trabajadores Y liberación. IX Congreso, Editorial DECOS, Venezuela, 1988.

CLAT: Comunidad Latinoamericana o Tratados de Libre Comercio, Editorial FLATES, Venezuela, 1996,

CLAT, Un Modelo Alternativo de desarrollo e integración, en el marco de la comunidad Latinoamericana de Naciones (CLAN), CLAT, Venezuela, 2004.

CLAT – UTAL. Colección: Estudios. Serie: Integración y Desarrollo. Venezuela, 2006.

La CLAT hacia el Siglo XXI. El Movimiento de trabajadores que necesitamos y la CLAT que queremos. Ediciones FLATES, 2000, Venezuela.